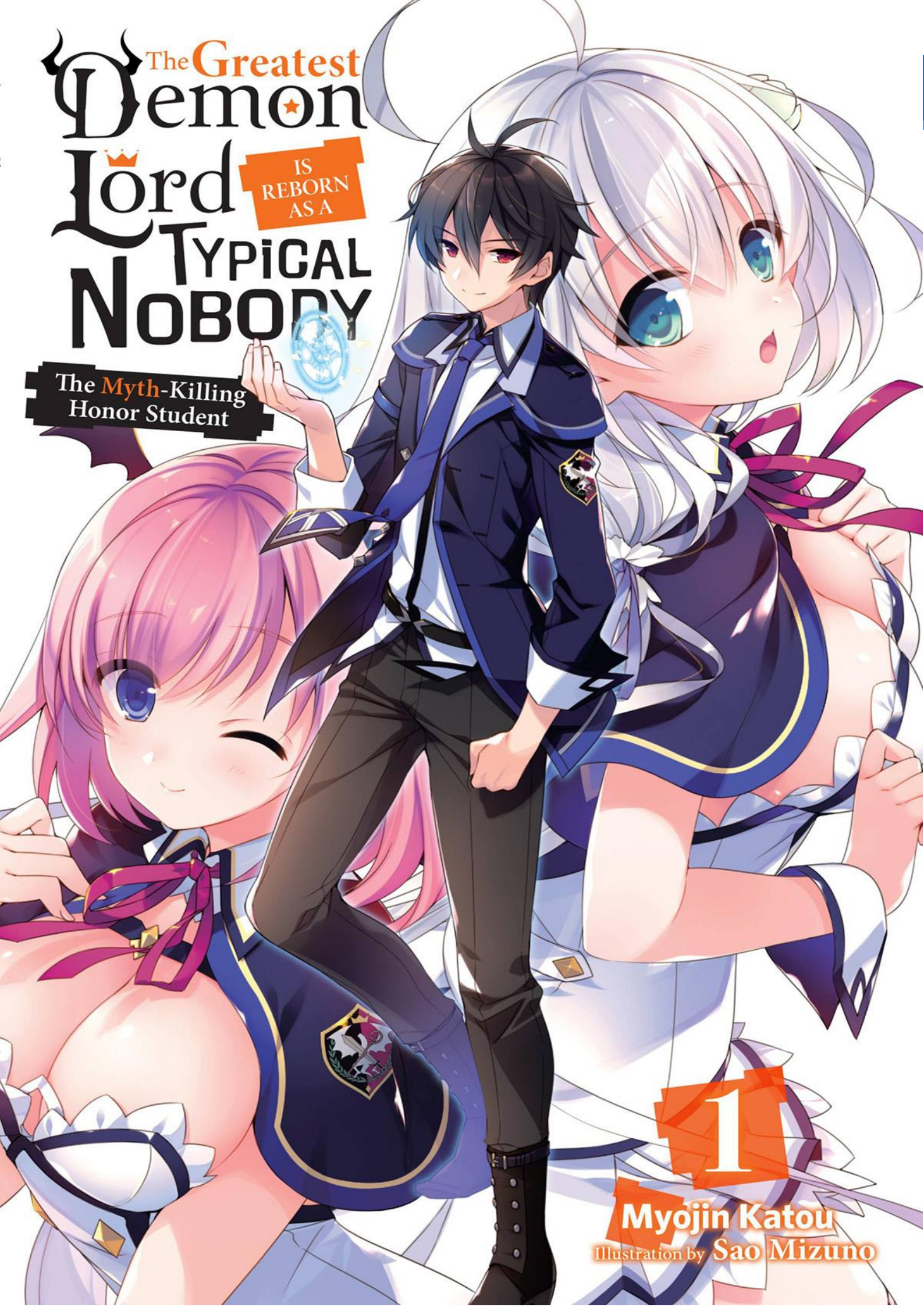


The Greatest Demon Lord TYPICAL NOBODY

IS
REBORN
AS A

The Myth-Killing
Honor Student



1

Myojin Katou

Illustration by Sao Mizuno

The Greatest
Demon
Lord **IS
REBORN
AS A**
**TYPICAL
NOBODY**

**The Myth-Killing
Honor Student**

1

Myojin Katou
Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN
ON**
NEW YORK

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: El Señor Demonio Solitario Y Su Renacimiento En Un Nuevo Mundo.....4

CAPITULO II: El Ex-Señor Demonio En La Cima Del Mundo Con Su Nueva Amiga14

CAPITULO III: El Ex-Señor Demonio Y Su Misión De Hacer Cien Amigos24

CAPITULO IV: El Ex-Señor Demonio Reunido Con Problemas33

CAPÍTULO V: El Ex-Señor Demonio Versus El Hijo De Los Dioses44

CAPÍTULO VI: El Ex-Señor Demonio En Peligro De Alto Nivel54

CAPITULO VII: El Ex-señor Demonio Y Sus Planes Para Apoyar A Un Nuevo Estudiante.....64

CAPITULO VIII: Las Lecciones Del Ex-Señor Demonio Sobre Magia, Parte I70

CAPITULO IX: Las Lecciones Del Ex-Señor Demonio Sobre Magia, Parte II75

CAPITULO X: El Día De Revisión Del Ex-Señor Demonio81

CAPITULO XI: El Ex-Señor Demonio Y Una Invitación.....90

CAPITULO XII: El Ex-Señor Demonio Y Su Primera Cita.....100

CAPITULO XIII: El Ex-Señor Demonio En Persecución111

CAPITULO XIV: El Ex-Señor Demonio Y Una Confrontación Con Los Demonios116

CAPITULO XV: El Ex-Señor Demonio Y Los Problemas Con Las Chicas, Parte I134

CAPITULO XVI: El Ex-Señor Demonio Y Los Problemas Con Las Chicas, Parte II142

CAPITULO XVII: El Ex-Señor Demonio, Un Evento De Batalla Y Un Caos Absoluto.....148

CAPITULO XVIII: El Ex-Señor Demonio, Ausente155

CAPITULO XIX: El Ex-Señor Demonio Y Un Plan Para Atacar165

CAPITULO XX: El Ex-Señor Demonio Contra El Frenético Rey De Los Dragones, Elzard175

CAPITULO XXI: El Ex-Señor Demonio Y Un Cambio De Escenario212

Palabras Del Autor218

CAPÍTULO I: El Señor Demonio Solitario Y Su Renacimiento En Un Nuevo Mundo

Quiero experimentar la derrota.

Ni siquiera sé cuándo este pensamiento se materializó por primera vez en mi mente, pero había estado pasando por la vida aferrándome desesperadamente a este deseo.

Había desperdiciado la mayor parte de mis primeros días liberando a la humanidad de los seres divinos y sus devotos seguidores. Parecía que el conflicto seguía tras cada uno de mis movimientos: levantar el ejército. Aprovecha el país. Masacra a los héroes. Difunde mi influencia. Exterminar a los dioses.

Y cuando llegué al final de ese viaje, me conocían como el "Señor Demonio", me trataban como si fuera un monstruo sacado de un cuento de hadas. La población en general y la mayoría de mis subordinados no me veían como un humano, sino como un suplente de un dios destinado a ser venerado.

Después de todos esos años, solo tenía la soledad para mostrar por mis esfuerzos, razón por la cual comencé a desear mi propia derrota. Si patéticamente caía de rodillas, pensé que alguien también me vería como un humano. Al menos, esa había sido mi línea de pensamiento.

Pero mi mayor deseo nunca fue cumplirse... No quedaban enemigos para derrotarme.

Era inevitable que mi vida llegara a un jaque mate. Pero no podía dejarlo.

Al final, supe que el Señor Demonio Varvatos moriría como una bestia solitaria. Había nacido para cargar con este destino. Pero podría compensarlo en mi próxima vida. Podía reírme en buena compañía y vivir mis días con una alegría tonta como lo había hecho en el pasado. Todavía era posible.

Cuando no podía soportar la idea de pasar otro momento de soledad, me apresuré a crear un hechizo de reencarnación y dejé un testamento para mis subordinados.

Entonces me dejaría llevar.

...Sí. Y ahora estamos aquí. Era un bebé recién estrenado con lágrimas rodando por mi rostro.

Con mi brillante técnica, me había reencarnado muy lejos en el futuro como un humano normal. Ya no era el Señor Demonio Varvatos sino Ard Meteor, solo un aldeano promedio.

¡Cómo pasa el tiempo! Tenía seis años en un abrir y cerrar de ojos.

No había mucho que pudiera hacer en esos años. ¿Y quién podría culparme? No era más que un bebé. Me arrastré hacia adelante, concentrándome en dos cosas: adquirir habilidades lingüísticas y amplificar mis habilidades mágicas. Y eso fue lo mejor que pude lograr. Después de todo, tenía la educación y las habilidades de combate de un niño promedio, e hice todo lo posible para ponerlas en forma dadas las terribles circunstancias.

Por eso no había hecho amigos.

Eh, soy un aldeano promedio. Estoy obligado a hacer un amigo o dos en algún momento. Traté de reírme.

Las estaciones iban y venían, seis años se convirtieron en diez... y todavía tenía que hacer un solo amigo.

Pero tienes que ver que no puedo hacer nada al respecto. Ese era el precio que tenía que pagar en mi búsqueda de conocimiento. Quiero decir, necesitamos absorber la mayor cantidad de información posible para vivir. Sí, eso suena bien. Tengo que admitir algo: no habría podido cambiar esta situación incluso si lo hubiera intentado.

Al memorizar hasta la última palabra del vocabulario, me encerraba en la biblioteca de mi padre, pegado a libros de todo tipo y continuaba absorbiendo las formas de esta nueva era. Verán, en la vida, la sabiduría triunfa sobre todo lo demás. Tomé la decisión correcta, refugiándome en casa durante todos esos años y leyendo libros sobre libros sobre libros.

Ese día fue como cualquier otro. Caminé penosamente hasta la biblioteca de nuestra casa para acurrucarme en el suelo y leer en mi tiempo libre. Esta casa de madera era del tipo que se puede encontrar en cualquier lugar y era insignificante en comparación con mi castillo en mi vida pasada. Pero era espacio más que suficiente para mis padres y para mí.

Podía sentir la frialdad del suelo contra mi trasero mientras pasaba la página de un libro de historia.

"¿Ves? Te dije que estaría aquí".

"Seguro que amas tus libros, Ard".

La puerta estaba entreabierta y podía escuchar a mis padres charlando frente a ella. El nombre de mi padre era Jack, el de mi madre Carla, y ambos eran humanos en todos los sentidos. Aparte de ser una pareja atractiva, eran aldeanos perfectamente normales, ni más ni menos.

"¿Te puedo ayudar en algo?" Yo pregunté.

"No, nada en particular".

Si ese es el caso, supongo que seguiré leyendo.

... De alguna manera me había reencarnado tres mil años en el futuro. Después de mi muerte, el mundo que había unificado lentamente se había disuelto en innumerables naciones en el transcurso de quinientos años. Eso allanó el camino para múltiples períodos de feroces luchas por el poder, aunque parecía que varios pueblos habían logrado la paz en la era moderna.

Dicho esto, todavía había evidencia de demonios causando estragos en el mundo. O eso había oído. Parecía que se habían vuelto más activos últimamente.

Aparentemente, una deidad de un colectivo llamado los Externos había resucitado hace solo diez años. Habían sido mis enemigos jurados en la antigüedad y eran más conocidos como los "dioses malignos" en esta época. No hace falta decir que se trataba de una calamidad sin precedentes... Y los que habían logrado salvarnos a todos tampoco podían ser considerados estándar de ninguna manera.

"¿Los grandes magos y el heroico barón? Una hazaña bastante impresionante derrotar a un Dios Maligno, especialmente con tres personas".

Incluso en mi vida pasada, había luchado para enfrentarme a estas deidades. Pero estos héroes habían logrado hacerlo con un equipo de tres.

Era cierto que estos no eran tus guerreros comunes y corrientes, pero la verdadera razón de su fuerza debe ser la revolución mágica que ha tenido

lugar en esta era, haciendo avanzar el campo de la magia a nuevas alturas increíbles. Esa fue la única explicación que tenía sentido. Después de todo, estos dioses no son tan débiles como para que un puñado de personas normales puedan eliminarlos..., fue lo que pensé en ese momento.

"Bien, bien. Hee-hee-hee."

"Heh, parece que alguien es tímido".

Los dos estaban absortos en un extraño intercambio que estaba totalmente fuera de mí, pero dudaba que requiriera mi atención urgente.

Enterré mi nariz en mi libro.

¡Cómo pasa el tiempo! Había cumplido doce años.

... Erm, ¿amigos? Sí, ninguno para hablar. Tenía la intención de hacer algunos, lo juro. Esa es la razón por la que reencarné en primer lugar.

Finalmente había pensado en conocer a otros niños ya que había agotado mi búsqueda de conocimientos y todo eso. ¿Pero qué sabes? Estoy absolutamente petrificado de los extraños y parece que no puedo entablar una conversación.

Sé que ya no soy el Señor de los Demonios, pero incluso si ese es el caso, he aprendido que los humanos son organismos que rechazan rápidamente a los extraños. Qué pasa si alguien me lanza una mirada de *¿quién diablos eres?* o me dijiste directamente, *Yeesh, ¿no quiero ser tu amigo?* El solo pensamiento fue más que suficiente para ponerme nervioso, y eventualmente perdí mi capacidad para acercarme a las personas, y mucho menos hablar con ellas.

...Bien vale. Yo confieso. Toda esa charla sobre entrenamiento y la búsqueda del conocimiento yadda-yadda-yadda fue una excusa. La verdad es que estaba enredado en el miedo y la ansiedad, y me dejó prácticamente inmóvil.

Sí, me llamaron Señor Demonio en mi vida pasada. Sí, nunca me había intimidado ningún dios. Pero ahora, un puñado de niños del vecindario es todo lo que se necesita para aterrorizarme... Estoy seguro de que puedes ver cómo esto no estaría "bien".

Sintiendo una crisis cercana, decidí pedirles consejos y trucos a aquellos que habían dominado el juego de las relaciones. En otras palabras, fui con mis padres. Quiero decir, se habían apareado y dado a luz, ¿verdad? Desde mi perspectiva, eso fue suficiente para declararlos exitosos en el establecimiento de amistades.

... Bueno, entonces, eche un vistazo a la respuesta de mi padre: "¿Haciendo amigos? ¡Ha-ha, eso es fácil! Primero, golpéalos en el trasero, luego di: '¡Somos amigos a partir de hoy!' Y—"

"¿No es así como haces subordinados?"

Corte a la respuesta de mi madre: "Hmm. Haciendo amigos... sé cómo hacer esclavas sexuales, pero amigos... "

"Lo siento, ¿qué tipo de vida vives, exactamente?"

Parecía que no les estaba yendo tan bien en la escala de aceptabilidad social.

Cuando finalmente me di cuenta de que estaba buscando en los lugares equivocados, me volví hacia Weiss, un apuesto padre elfo y amigo de la familia. Se había quedado en nuestra casa de vez en cuando.

"No puedo decir que tenga muchos amigos...", calificó, "pero creo que sería bueno mostrarles que eres un caballero, ya sabes. Si trata a todo el mundo con integridad y honestidad, estoy seguro de que se ganará a alguien. Y luego les pides que sean tus amigos. O algo."

Weiss podría enseñar a mis padres una o dos cosas.

Con su consejo en mente, me apresuré a poner en marcha mi plan de hacer amigos.

Otro mes vino y se fue. Pero esta vez, el ex-Señor Demonio estaba viviendo sus días riendo y acompañando a sus amigos...

No. Ese tipo de basura no se encontraba por ningún lado.

Esa escena no podría estar más lejos de la verdad. Por alguna razón inexplicable, la gente me evitaba activamente. Seguí el consejo de Weiss a una T: nunca me olvidé de sonreír; Siempre hablé cortésmente con todos; Hice todos y cada uno de los gestos excesivamente elegantes y refinados.

Y, sin embargo, nadie quería entablar una amistad, mucho menos venir y acercarse a mí. ¿Porque diablos no?

Ahora que lo pienso, escuché a un grupo de niños hablar de mí a mis espaldas el otro día.

"Ese tipo Ard es bastante raro".

"¿Raro? Prueba escalofriante".

"Si... totalmente. Ew. Amigo en serio me da escalofríos".

Había pasado mucho tiempo desde que sentí la necesidad de destruir el mundo... ¿Por qué las cosas tenían que salir de esta manera?

Otro mes para los libros. Verano. Los días seguían siendo calurosos, pero mis intentos de conectarme con los demás seguían siendo fríos, atrapados en la mitad del invierno.

Y tal vez fue por todo este estrés mental, pero a veces me sorprendí llorando sin motivo y encontré una maldita calva en la parte posterior de mi cabeza... Estoy seguro de que puedes ver cómo esto no estaría "bien".

Con la forma en que van las cosas, tal vez sea mi destino estar siempre solo.

... No me estaba haciendo ningún favor al enfurruñarme, así que me preparé para comenzar mi rutina diaria.

"Está bien, madre. Estoy fuera."

"¡Muy bien! ¡Cuídate ahora!"

Salí de la casa y caminé penosamente hacia la montaña cerca del pueblo. ¿Mi meta? Practicar magia.

Lo primero que hice fue pisar el follaje con el pie y el codo a través de las malas hierbas más altas para subir la montaña.

Bien. Ahora que estoy aquí, parece que hoy es un gran día para sacar mis malas habilidades de relación con el follaje, pensé cuando escuché un grito estridente.

"¡Aaaaaaaaagh!"

Basándome solo en ese sonido, rápidamente supuse que era una niña.

Pero, ¿qué provocaría tal grito en esta pacífica cordillera? En cualquier caso, pensé que debería apresurarme a la escena.

Con el hechizo de exploración *Search* para señalar el objetivo y el hechizo de teletransportación *Dimension Walk* para transportar mi cuerpo a su ubicación, me vi rodeado instantáneamente por un ligero cambio de escenario.

“... ¿Eh? ¿De-De dónde vienes...?” farfulló una linda chica elfa que estaba completamente aturdida.

Probablemente tenía alrededor de mi edad y unos ciento cuarenta celti de estatura, lo que la hacía más de una cabeza más baja que yo. Ella era el epítome de la belleza y sus rasgos tenían un toque persistente de inocencia querubínica. Enmarcando su cabeza había mechones de cabello plateado, brillando como hilos del más fino brocado bajo la luz del sol, que se filtraba a través del dosel de ramas. Su cabello caía lo suficiente como para rozar sus rodillas, y las puntas estaban delicadamente atadas con cintas.

"¡Graaaaaaaaah!"

Mientras contemplaba la vista, vi la fuente de su angustia por el rabillo del ojo. Un lobo gigante lanzó un feroz aullido, lo suficientemente grande como para hacerte estirar la cabeza para verlo bien. Sus ojos inyectados en sangre se enfocaron en nosotros mientras su pelaje se erizaba, irradiando pura hostilidad todo el tiempo.

“¡Huye! ¡Lo retendré!” La chica de cabello plateado saltó para protegerme y llamar su atención.

Era como si ella fuera la que salvara a una damisela en apuros de un monstruo grande y aterrador.

“Um, discúlpame. ¿Un momento?” Pregunté cortésmente.

“¡¿Qu-qu-qu-qué?! ¡Yo... yo... yo... te dije que corrieras!”

"Pero... ¿puedo preguntar por qué tienes tanto miedo? Es solo un perro callejero”.

“¡¿Qué—?! ¡¿S-Solo un perro callejero?! ¡¿Incluso te escuchas a ti mismo?!"

"Seguro que sí. Solo te digo la verdad”.

El lobo interrumpió nuestra conversación con un gruñido bajo... luego se abalanzó hacia ella, justo cuando la empujaba fuera del camino y soltaba un hechizo.

Con la palma de mi mano izquierda extendida hacia el perro, convoqué un círculo mágico en la punta de mis dedos para disparar llamas, tragándome a la criatura en una fracción de segundo e incinerándola entera. Unos segundos más tarde, el lobo asado a la brasa cayó al suelo con un ruido sordo.

La niña comenzó a charlar emocionada. "... ¡¿D-Derrotaste a un Ancient Wolf de un solo golpe?! ¡¿Y lanzar *Mega Flare* sin cantar?!"

¿Qué pasa con esa reacción? No hice nada por lo que valiera la pena preocuparme. Además, ¿"Ancient Wolf"? ¿Ese perro? Sí claro.

Quiero decir, los Lobos Antiguos eran monstruos que habitaban el cinturón mortal de árboles y el hogar de espíritus poderosos, el Bosque Sagrado. No hay forma de que encuentres uno cerca de aquí, y en realidad eran fuertes, en comparación con el viejo Fido de allí.

Había una cosa más que se había torcido.

"Usé *Flare* normal, no *Mega Flare*, ya sabes".

"... ¿Disculpa?"

De nuevo, ¿por qué estaba tan sorprendida? ¿Realmente confundió ese movimiento con *Mega Flare*? ¿En serio? Como, *Mega Flare* está en un nivel completamente diferente en comparación con tu *Flare* promedio. El primero era un hechizo de fuego de nivel medio, capaz de asar a cientos de personas, y el último era de nivel elemental en el mejor de los casos. No había forma de que alguien pudiera confundir uno con el otro.

"... S-Sí, ¡tienes razón! ¡S-Supongo que fue solo un desliz de la lengua! ¡Ah-ha-ha-ha!" Ella lo sopló con una carcajada, aunque parecía sospechosamente forzada.

Luego me miró con sus grandes ojos. "¡D-De todos modos! ¡¿Tiene un nombre, señor?!"

"Me llamo Ard Meteor. Es un placer conocerte".

"Yo... ya veo. Soy Ireena..." Su inquietud hizo que sus muslos se frotaran entre sí mientras nerviosamente extendía una mano.

"¡Yo-yo-yo-te dejaré ser mi primer amigo!"

No pude evitar mirar la mano frente a mí. Este repentino desarrollo me dejó paralizado en mi lugar, y cuando finalmente me tranquilicé lo suficiente como para evaluar la situación... me invadió un ferviente júbilo que inundó mi corazón.

"... Si eso es lo que deseas, seré tu amigo para siempre".

En el momento en que agarré su mano, todo el cuerpo de Ireena dio una sacudida y comenzó a temblar. Unos segundos más tarde, se pellizcó la cara con ambas manos mientras usaba una expresión que tenía *¿Es esto real? No estoy soñando, ¿verdad?* enlucido por todas partes.

Luego, en su boca se dibujó una sonrisa de oreja a oreja en su carita encantadora. Honestamente, era tan brillante como el sol.

Mirándola, sentí cierta nostalgia... Esta chica me recordó a alguien que solía conocer: el único amigo que había tenido y perdido en mi vida pasada. Por un momento, fue como si nos hubiéramos reunido y no pude evitar sonreír en respuesta.

"Oh, por cierto, Ireena. Es posible que desee volver a evaluar si debe extender la mano izquierda a modo de saludo".

"¿Qué?! ¿E-Es malo?! "

"Si. Usas tu mano izquierda significa... y si me perdonas mi atrevimiento... '¡Maldito bastardo, voy a matarte!'"

"¿Qué?! N-No, yo... ¡nunca quise decir eso! ¡Lo siento!"

Oh, Ireena. Se quedó de pie luciendo todo nerviosa y linda. Se sentía menos como si hubiera hecho una amiga y más como si ella fuera mi hija.



CAPITULO II: El Ex-Señor Demonio En La Cima Del Mundo Con Su Nueva Amiga

Durante mucho tiempo, había estado preocupado por mi falta de amigos, cuando una oportunidad llamó a mi puerta.

Sí, estoy hablando de Ireena... Aunque, si soy completamente honesto, todo sucedió tan rápido que todavía no se ha asimilado realmente. Pero, eh, supongo que las nuevas amistades pueden ser así a veces. No que yo sepa por experiencia personal. En cualquier caso, tuve un poco de ánimo en mi paso desde nuestro primer encuentro, y mis días estuvieron llenos de explorar las montañas juntos y salpicar agua el uno al otro y compartir una cama y así sucesivamente... Fui seriamente bendecido.

Antes de nuestro encuentro fortuito, había estado escabulléndome acosada por una persistente sensación de soledad, que me seguía desde mi vida anterior hasta esta. Pero ahora, se había disipado por completo, dejando mi corazón con nada más que alegría ilimitada.

Ese día, seguí actuando como una niña sana, pensando en mis planes de perseguir a Ireena por algunos campos mientras esperaba que llegara a mi casa, poco después del mediodía...

"¡Hola, Ard! ¡Mira lo que tengo! ¡Yahoo!"

No era Ireena quien había entrado en mi habitación, sino mi padre irritablemente hiperactivo, blandiendo una espada larga con una hoja exquisita que parpadeaba bajo la luz.

"Mi vieja espada se veía bastante gastada, ¡así que derroché en una nueva!" Mi padre siguió chillando y retorciéndose de emoción. Mirarlo me enfermó, si era honesto.

¡Mira, Ardy-Ard! Supercool, ¿no es así? ¡Cosas de primera calidad!" Lo empujó en mi dirección, manteniendo su acto irritablemente alegre.

Agarré la empuñadura y miré la hoja. "Padre. Me duele informarle que ha sido estafado. Esta espada no vale nada".

Inclinó la cabeza y soltó un patético "¿Queeeee?" Parecía que no tenía un ojo muy perspicaz.

“Quiero decir, esta hoja tiene un nivel de nitidez de diez. En el mejor de los casos, un intento a medias. Dada la calidad de la espada, debería poder contener tres atributos si se utilizan las técnicas de compresión adecuadas”.

“... ¿Qué...? No, espera, eso es... ¿Eh?” Mi padre me miró sin comprender.

Apuesto a que se sorprendió al descubrir que lo habían engañado para que comprara un pedazo de basura.

“Pero no hay necesidad de preocuparse. Es posible refinarlo para convertirlo en una espada normal, aunque no puedo decir que sea de la mejor calidad”. Invertí mi poder en la espada antes de devolvérsela.

“Bien... Solo curiosidad. ¿Qué atributos le diste?”

“Un *Sharpness* nivel de cien. *Fire Support*. *Self-Sharpening Blade*. Y eso es todo”.

Tan pronto como respondí, balanceó la espada hacia un escritorio cercano y cortó una esquina, envolviéndola en llamas y convirtiéndola en cenizas antes de que tuviera la oportunidad de golpear el suelo, gracias a *Fire Support*. Oh, vaya. Debe estar enojado por haber sido engañado, y supongo que no puedo culparlo por desquitarse con un objeto inanimado. Quiero decir, deberías haber visto la hoja antes.

"... Tienes que estar bromeando", murmuró para sí mismo mientras lo miraba.

Sí, apuesto a que está furioso. A este paso, le dará una paliza al anciano que dirige la herrería...

¡Arrrrrd! ¡Estoy aquíiiiiii!"

Bueno, eso no es asunto mío. Mejor dejarlo hacer lo que le plazca. Además, tenía todo el día reservado, ya que estaría ocupada retozando con Ireena. Todos los demás planes podrían llegar al final de la línea.

Corrí hacia la puerta, abandonando a mi padre de mal genio en la habitación.

"Siento haberte hecho esperar."

"¡Para nada! ¡Vamos, vamos!" Ireena agarró mi mano y tiró de mí afuera, trotando enérgicamente a mi lado y luciendo tan linda como siempre.

Ese hermoso cabello plateado. Su cara de muñeca. Esa piel lechosa, casi de porcelana. Y su pecho asomando a través de su vestido blanco transparente.

Además, escote.

También, sus pechos expuestos.

Nunca me había sentido más afortunado de ser su amigo.

Logramos llegar a las montañas.

"Oh casi lo olvido. Papá dice que quiere hacer una nueva espada y me pidió que reuniera materiales para ella... ¿Podrías ayudarme?"

"Por qué por supuesto. ¿Qué podrías estar buscando?"

"Hmm... creo que necesitamos dos colmillos de un Ultima Tiger, un poco de fluido corporal de un Meteo Slime y una piedra mágica de un Ancient Boa".

Odio informarle que no hay forma de que encontremos a ninguno de ellos en esta montaña. Quiero decir, cada elemento de esa lista se encontraría solo en destinos para los aventureros más atrevidos. Apuesto a que esta fue la idea de su padre de una broma, pero fue bastante fácil averiguar qué monstruos estaban lo suficientemente cerca de lo que él estaba buscando en realidad, más o menos algunas cualidades, y luego cazarlas.

Después de que logramos terminar con eso en un tiempo récord, mezclamos trabajo y juego "moliendo", lo que implicaba cazar todas las bestias que pudiéramos encontrar en una mazmorra cercana para obtener puntos de experiencia. Podía sentir mi energía mágica aumentar en incrementos fraccionarios a medida que los bajaba uno por uno. Esta era la forma más rápida de convertirse en un maestro mago.

Nos refugiamos y recolectamos monstruos durante cinco horas antes de salir de la mazmorra. Todavía estaba emocionado y con muchas ganas de ir, pero Ireena estaba completamente exhausta. Tomamos un breve descanso afuera, y ella recién comenzaba a recuperarse de su fatiga cuando de repente me miró.

"H-Hey, Ard. He estado, ya sabes... ¡Quiero aprender a lanzar un hechizo sin un encantamiento!" exigió.

"Bueno, eso es sorprendente. ¿No fuiste tú quien me dijo que lo dominaste cuando tenías tres años?"

"E-Eso... ¿Y qué? ¡Eso fue entonces! ¡Y esto es ahora!" gritó, con la cara enrojecida y los ojos humedecidos por las lágrimas.

A juzgar por su reacción, estaba claro que había estado mintiendo.

Eh, entonces ella realmente no puede hacerlo.

"Bueno está bien. Bien. Pero antes de empezar... dime: ¿Qué es la magia?"

"¡Heh-heh-heh! ¡Pan comido! ¡La magia proviene del lenguaje de las runas creadas por el Señor Demonio! ¡Y al recitar los cánticos registrados en estos símbolos, podemos desatar hechizos! ¡Toda la reacción está impulsada por el consumo de nuestra propia energía mágica! ¡Eso es la magia!"

Ella miró ansiosamente en mi dirección, su rostro era un libro abierto: *Tengo razón, ¿no es así? Sabes que puedes alabarme, ¿verdad? ¡Vamos, por favor! ¡Woof, woof!*

Le obedecí, acariciando su cabeza.

"¡Hee-hee-hee...! ¡B-Bueno, soy la mejor, después de todo! ¡Nada de eso!" ella pitó, inflando su pecho triunfalmente. *Caray, ella es tan jodidamente linda.*

"Bueno, entonces, Irenea. ¿Qué es un encantamiento? ¿Por qué debemos usar runas? ¿Cuál es la conexión entre runas y hechizos?"

Estas preguntas la tomaron desprevenida, pero esperaba eso, ya que nuestros libros de texto no las cubren. Bueno, sería más exacto decir que nuestros libros solo contenían información sobre hechizos de bajo nivel, que eran muy débiles en comparación con técnicas equivalentes en mi vida pasada.

Apuesto a que alguien implementó estas medidas preventivas para evitar que las masas ganen demasiado poder. Escuché que nuestros legisladores no estaban muy interesados en compartir. Mi mejor suposición fue que estaban aterrorizados por los plebeyos. Especialmente teniendo en cuenta que los hechizos más accesibles eran débiles como una mierda, solo podía asumir que la nobleza se había desviado de todas las mejores

técnicas para sí mismos y se las había transmitido de generación en generación.

"Escucha atentamente, Ireena. La magia depende de la composición de un círculo mágico".

"¿Composición de un... círculo mágico?"

"Eso es correcto. Cuando recitamos un cántico, estamos creando un círculo mágico leyendo en voz alta su contenido, lo que llamamos la fórmula mágica. Eso hace que el círculo se llene de energía mágica. Esta es una parte de cómo lanzamos magia".

Levantando mi dedo índice, continué. "Es perfectamente posible formar un círculo mágico sin un cántico proyectando una imagen clara del mismo en tu mente".

Para llevar mi explicación a casa, convoqué a uno a mi alcance para invocar a *Flare* frente a Ireena. "Intenta invocar la magia mientras la visualizas en tu mente".

"¡L-Lo tengo!" Ireena asintió mientras empujaba su palma hacia el cielo, y una pequeña ráfaga de fuego salió de su círculo mágico.

"¡Wowie! ¡Wow wow wow! ¡Lo hice! ¡Adiós, cantando!"

Oh Dios, su inocente deleite la hizo más linda y calentó mi corazón con solo mirarla.

"¡Lo hice! ¡Lo hice! ¡Hurra!" chilló, lanzando magia una y otra vez con absoluta alegría.

Mientras observaba este tierno momento, no pude evitar sentirme un poco triste. Verán, el poder y la efectividad de un círculo mágico variaban ampliamente, dependiendo de cuánta energía mágica se consumiera. Para simplificar las cosas, si un hechizo *Flare* normal requiere cien unidades para ejecutarse... entonces el de Ireena tenía veinte, lo que hacía que su magia fuera terriblemente débil. Apostaría a que su energía mágica era mucho más baja que la media.

En otras palabras, no tenía talento. Probablemente le rompería el corazón cuando se enterara de eso en el futuro.

"¡Lo hice! ¡Mírame! ¡Estamos en el mismo nivel ahora, Ard!"

... Pero ya había decidido que siempre apoyaría a esta chica tonta, sin hacer preguntas. Tomaría sus cargas como si fueran mías —sus penas, su dolor, todo— y la pondría de pie cada vez que fallara.

Porque ese es el verdadero significado de la amistad.

El tiempo pasó volando con Ireena (mi dulce ángel bebé) a mi lado. Con una pizca de esto y una pizca de aquello, me las arreglé para cumplir quince años.

Como en mi vida pasada, esta fue la edad de la adultez en toda regla. Alrededor de este tiempo, la gente comenzó a trazar el resto de sus vidas y a contemplar seriamente sus futuras ocupaciones. No hace falta decir que nuestros padres eran muy conscientes de ese hecho.

Esa noche, Ireena y su padre se unirían a mi familia para una mesa redonda sobre nuestro futuro. Eran alrededor de las nueve de la noche cuando el cielo estaba envuelto en una oscuridad como la tinta y una luna pálida iluminaba mis alrededores. Un concierto de insectos cantando serenataba a los que pasaban.

Llamaron a la puerta y fui a recibir a nuestros invitados en el lugar de mis padres.

"¡Buenaaaaaaaaaas noches, Ard!" Era Ireena, cuya abundante alegría nunca se ponía con el sol.

"Hola, Ard. Buenas noches", saludó su padre elfo de pelo blanco, Weiss.

Los acompañé al interior para que todos se sentaran a la mesa del comedor, donde primero ofrecimos una oración antes de cavar.

"Agradecemos a nuestro Padre, el Señor Demonio Varvatos, y a Su Majestad la Reina por esta recompensa".

En este período de tiempo, parecía que una religión conmigo como la deidad principal había echado raíces. El mundo entero me adoraba, pero yo tenía... sentimientos muy encontrados, como puedes imaginar. Dejando a un lado toda la parte de 'Reina', ¿por qué tenían que darme las gracias en primer lugar?

"Bien, ahora que hemos sacado esta tonta oración del camino, ¡adelante, coman! ¡El curry de Ard es tan delicioso hoy como cualquier otro día!"

"¡Yaaaay! ¡Gracias por la comida!" Ireena comenzó a tragarlo a toda prisa.

Caray, incluso su glotonería está empezando a parecer muy tierna.

"Tee-hee. Tan adorable como siempre, Ireena. Una imagen impactante de tu madre... Ahhh, quiero divertirme mucho contigo...", gimió mi madre, soltando algunos comentarios seriamente criminales con una expresión lasciva en su rostro.

Sin prestar atención a este depredador, Ireena continuó comiendo.

... Por cierto, no sabía los detalles sobre su madre, pero considerando que nunca se había unido a nosotros para cenar, probablemente podría aventurarme a adivinar.

Bueno, gracias a Ireena, disfruté mucho de mi cena.

"¿Por qué no empezamos?" Weiss colocó su cuchara sobre la mesa y fue al meollo del asunto. Su belleza andrógina se destacó por una suave sonrisa, pero sus ojos brillaban con solemne determinación. "Primero: Ard. ¿Qué te gustaría hacer?"

"Sí, bueno... Hay varias cosas, pero en este momento... me gustaría hacer cien amigos".

"Ha-ha-ha. Tengo que admitir que nunca he sido capaz de decir lo que estás pensando", dijo, riendo inexplicablemente antes de volverse hacia Ireena. "¿Y qué hay de ti? El meollo de tu futuro ya se ha decidido, pero todavía queda algo de tiempo antes de eso. ¿Qué crees que harás?"

"Hmm... Bueno, por ahora... yo... creo que quiero estar con Ard. Sí," susurró mientras se rascaba tímidamente las mejillas sonrojadas y bajaba la mirada.

¡Gah! Honestamente, ella era demasiado preciosa.

"Correcto. Entiendo tus sentimientos. Tengo la solución perfecta."

"Creo que sería mejor que ambos asistieran a la Academia de Magia".

"¡Es perfecto para tu objetivo, Ard, y estoy seguro de que también ayudará a que tus sueños se hagan realidad, Ireena!"

Escuchar la palabra academia envió una ola de dolor a través de mi estómago. Quiero decir, claro, sería la forma más rápida de hacer amigos. De hecho, había tenido exactamente la misma idea en mi vida anterior

cuando me transformé en una persona promedio, mintiendo sobre mi pasado para ingresar a una academia. Fue la mejor solución que pude pensar: ocultar mi verdadera forma y vivir como otra persona para hacer amigos, pero... me las había arreglado para permanecer solo y aislado a pesar de mi plan infalible. Increíble.

Y, bueno, si soy perfectamente honesto aquí, fui intimidado, duro.

Imáginese esto: el Señor Demonio sufriendo a manos de los humildes plebeyos.

Como, por ejemplo, hubo una vez que dejé la clase para ocuparme de algunos asuntos en el baño, como tú, ¡y me apodaron el 'hombre de la caca' y me convirtieron en el hazmerreír! E incluso llegaron a garabatear en mi escritorio y ensuciar mis libros de texto... Terminé dejando la escuela después de un año. Estoy seguro de que puede ver cómo he asociado las academias con un montón de traumas.

"¿La Academia de Magia?! ¡Wow! ¡Eso suena muy divertido!" Los ojos de Ireena brillaron.

No podría decir que no quería ir con ella, Dios no lo quiera. Ya pues. Esa sonrisa. Necesitaba protegerlo.

"No tengo objeciones. Me uniré a Ireena y entraré en la academia".

"Estupendo. Lo mejor, estoy seguro. Y apuesto a que podrás hacer muchos amigos... Ah, y, Ard, creo que será una buena oportunidad para reajustar tu brújula de sentido común".

¿Sentido común? Tenía más sentido común que nadie. Quiero decir, una vez fui el gran Señor Demonio. No habría podido navegar por soluciones diplomáticas y realizar otros asuntos oficiales si no hubiera sobresalido en todos los aspectos imaginables del conocimiento común y la etiqueta.

Bueno, probablemente Weiss solo estaba tratando de decir que todavía era un niño. Tuvo sentido. Asentí obedientemente... y rápidamente cambié de tema.

"Estoy bien inscribiéndome en la academia, pero ¿cumplimos con sus requisitos?"

"¿Mmm? ¿Requisitos?"

“Me doy cuenta de que sé muy poco sobre la academia, pero... ¿aceptan plebeyos? Tenía la impresión de que es una institución diseñada para servir a la nobleza”.

"No hay necesidad de preocuparse. Claro, los nobles solían discriminar a los plebeyos hace mucho tiempo, y no podíamos pagar la matrícula, y mucho menos asistir a la escuela. Pero en los últimos años, sus puertas están abiertas para todos... Pero eso no viene al caso. No hay ningún lugar que esté cerrado para ninguno de los dos”.

“—? ¿Qué quieres decir con eso?” Incliné la cabeza en un gesto de confusión, que Weiss respondió de la misma manera.

"...Hey chicos. ¿No le has dicho nada a este chico?” preguntó, mirando a mis padres.

"Ah, bueno, ya sabes. También me gusta escuchar cuentos de extravagancias, pero..."

"No nos gusta hablar mucho de nosotros mismos. Es muy vergonzoso."

Mis padres soltaron una risita nerviosa y Weiss suspiró, volviendo su mirada hacia mí.

"Escucha, Ard. Lo que voy a decirte es la verdad completa y honesta”.

Y luego... me golpeó con una revelación sorprendente.

"Tus padres son los famosos Grandes Magos, y yo soy el Barón Heroico, aunque se siente un poco cursi llamarme así. En resumen, los tres estamos fuera de serie en términos de fuerza”.

"¿Qué?" Me derramé patéticamente antes de que tuviera la oportunidad de evitar que saliera de mis labios. Esto era demasiado para asimilarlo, pero me di cuenta de que Weiss hablaba en serio. No había duda de que lo que estaba diciendo era la verdad.

... Para ser honesto, tuve algunos complejos sobre toda esta situación.

Me negué a ser apartado. Lo despreciaba hasta el punto que me hizo retroceder con disgusto al verme tan alterado. En mi vida pasada, había perdido mucho por ser el Señor Demonio, por ser ‘especial’. Verán, la singularidad y la soledad eran simplemente dos caras de la misma moneda, y eso lo sabía muy bien, por eso odiaba destacarme y lo evitaba lo mejor que podía.

Pero lo hecho, hecho está. Aceptaría a regañadientes que soy el hijo de los Grandes Magos. Además, parecía que eran mutantes, afortunadamente, según los textos. En términos generales, significó que nacieron con habilidades excepcionales que iban más allá de los límites de su especie. Pero estas cualidades no eran hereditarias, lo que significaba que iban y venían con el nacimiento y la muerte. Esta fue mi gracia salvadora: mis padres podrían ser especiales, pero yo no era diferente de los demás. Nunca volvería a ser conocido como el Señor Demonio.

La reunión continuó y terminó sin disputas. Cuando la comida estaba casi lista, Weiss me miró con expresión seria.

"... Confío en ti para cuidar de Ireena en la academia, Ard".

Solo tu típico discurso de los padres. Pero hubo algo que me llamó la atención.

¿Por qué el rostro de Weiss albergaba tanto miedo y ansiedad?

CAPITULO III: El Ex-Señor Demonio Y Su Misión De Hacer Cien Amigos

Una semana después, Ireena y yo nos despedimos de nuestros padres y subimos a un carruaje. El viaje a la capital real de Dycaeus duró unos días.

Cuando llegamos, noté instantáneamente que el lugar era marcadamente diferente de mi vida pasada. Supongo que era de esperar. Lo primero es lo primero, no había ni una sola pared o puerta a la vista. En mi época, todos estábamos de acuerdo en que la capital necesitaba ser fortificada al máximo, pero esta era claramente tenía otras ideas. Eso, o esta ciudad, estaba loca. En serio, parecía que un bullicioso paisaje urbano había sido arrojado a un campo abierto y dejado allí sin pensar en la defensa militar. Todo el concepto me resultó novedoso.

De todos modos, después de que llegamos a la zona de descenso cerca de la entrada y agradecimos al cochero, los dos disfrutamos de la capital real en todo su esplendor.

"Vaya... Esto ciertamente es espléndido."

Era como si hubiera entrado en otro mundo por completo: la capital no se parecía en nada a nuestro pueblo en casa. Había un puñado de estructuras de piedra y ladrillo, con las que me había familiarizado bien, pero la mayoría de los edificios se construyeron de formas insondables utilizando materiales desconcertantes. Habría perdido la cabeza si hubiera visto algunos edificios descomunales perforando el cielo sobre mí en mi época.

Esta fue la mejor parte de la reencarnación, por más cliché que sonara.

Dicho esto, no era como si pudiéramos quedarnos contemplando el paisaje para siempre. Nuestro siguiente compromiso implicó una reunión con el director de la academia, que no era exactamente algo en lo que pudiéramos rescatar. Nos alineamos uno al lado del otro y partimos, zigzagueando por la calle principal. Estaba lleno de actividad y los edificios estaban encajados a ambos lados de la carretera adoquinada, donde la gente caminaba tranquilamente. Nos dirigimos a la academia con un tranquilo paseo. Paz al fin.

... Bueno, excepto por la constante avalancha de miradas vulgares dirigidas a Ireena.

"Oye, esa chica es muy linda... ¿Te atreves a hablar con ella?"

"Ríndete, amigo. Lleva el uniforme de la academia. Apuesto a que es noble o rica".

"Caray, ella está fuera de mi liga".

Esos cabrones tenían razón en una cosa: los dos íbamos de uniforme, aunque todavía no nos habíamos matriculado oficialmente en la escuela. Fueron enviados para que los usáramos como estudiantes, a pesar de que nuestra admisión estaba técnicamente en el aire y dependía de algunas cosas. No valía la pena mencionar nada sobre mi uniforme, pero el de Ireena era... muy revelador por decir lo menos.

Gracias a este hábil diseño, los muslos gruesos y los pechos bien formados de Ireena estaban a la vista. Junto con su atractivo irresistible, hizo que doce de cada diez personas lo tomaran dos veces.

"¡Heh-heh-heh, no pueden tener suficiente de mí!"

"Es inevitable. Tu belleza siempre llamará la atención, Ireena".

Yo era remilgado y correcto en la superficie, pero internamente hervía de ira. Cualquiera que dirigiera sus deseos carnales a mi dulce hija enfrentaría una muerte segura por sus pecados.

Tal vez debería desnudarme y redirigir su atención.

Estaba casi listo para poner seriamente en acción este plan.

¡Cállate! ¡Todo lo que hice fue matar a un gato callejero tonto!" se burló una voz incierta que hizo que nos detuviéramos en seco.

Sabía que esto me enredaría en un lío molesto, pero les seguí la corriente y me volví hacia la fuente. Junto a una pared en la esquina de la calle principal, algunos niños orcos se cernían sobre... una hermosa niña que parecía tener dieciocho años.

Como no tenía ninguna característica corporal o aura que sugiriera lo contrario, supuse que era un ser humano. En cualquier caso, su apariencia llamó inmediatamente mi atención. Sus facciones eran delicadas como las de una muñeca y estaban enmarcadas con largos mechones rubio platino. Se veía absolutamente divina.

"... Bueno, creo que valen mucho menos que ese 'gato callejero tonto'."

"¿Qué?! ¡Intenta decirlo de nuevo!" gritó un orco en un ataque asesino.

... Se habían ido tan lejos que no podría reducir la situación hablando.

"¡Tengo que ayudarla!" Ireena gritó, tratando de correr a la escena, pero la detuve.

"Por favor, espera, Ireena. Mira. Yo me encargaré de ello".

Como mi querida amiga y alumna, tenía que conocer las reglas del combate. Dicho esto, no estaba exactamente al nivel en el que podría enfrentarse a un grupo de orcos. Sobre todo porque se sabía que eran tercos. Lo que me dejó con una opción: era hora de que este humilde Ex-Señor Demonio convertido en aldeano hiciera su entrada.

Ireena obedeció y me dirigí hacia el grupo, aplastando a un orco cercano en la parte posterior de la cabeza con un KO de un solo golpe. El color desapareció de los rostros del resto del grupo en este ataque sorpresa. Detectando una oportunidad, me volví rápidamente para sacar el resto.

Golpe de palma al mentón. Patada frontal a la ingle.

Dos de un solo golpe. Los tres restantes se alinearon ante mí.

"¿Quién diablos eres tú?!" uno chilló.

Se acercaron pesadamente, alimentados por la rabia y preparándose mientras se acercaban... pero corrí hacia ellos, cerrando la distancia entre nosotros en un instante, y golpeé cada cabeza en sucesión. Cayeron al suelo en un montón arrugado.

"Qué grosero," escupí secamente antes de volverme hacia la chica. "¿Está usted bien, mi señora?"

Parpadeó con sorpresa momentánea. "Sí, todo gracias a ti. Esos fueron algunos movimientos bastante impresionantes en este momento", comentó con una sonrisa.

Ireena intervino. "Lo sé, ¿verdad? ¡¿No es tan genial?! Ard, aquí es mi amigo, ¿sabes?" lloriqueó emocionada como si hubiera sido elogiada por esta extraña. Ireena es totalmente un ángel.

"Sí, realmente fue algo más. Quiero decir, no cualquiera puede lanzar magia pulidora. No pude evitar animarme mientras te veía derribarlos..."

"Lo siento, pero ese altercado no involucró magia alguna".

"¿Qué? ... Debes estar bromeando. Eres humano, ¿no es así? Un humano no podría derribar a un orco con sus propias manos", espetó con una expresión desorientada en su rostro.

Sonreí y sacudí mi cabeza. "Se trata de cómo, dónde y cuándo golpeas. Una vez que sepas eso, es simple".

"P-Pero, eh, ¿la forma en que entraste corriendo? Quiero decir, te moviste más rápido que un humano".

"Otro truco inteligente. Me di cuenta de que estos aficionados no entendían la magia. Pensé que sería una exageración lanzar un hechizo sobre ellos, por eso decidí involucrarlos en un combate cuerpo a cuerpo".

"Ya veo..." Los ojos de la chica se entrecerraron.

Me estremecí cuando un escalofrío recorrió mi espalda.

¿Qué está pasando? No debería haber ninguna razón por la que ella me hiciera sentir así.

A medida que aumentaban mis sospechas sobre ella, me golpeó violentamente en la espalda. "Ha-ha-ha, eres salvaje, ¿eh? ¡Me gustas!"



Muy pronto, cambió de tema. "Por cierto, ustedes dos. Esos uniformes. ¿Son estudiantes de la Academia de Magia?"

"Me temo que no. Todavía no me he inscrito. Lo mismo ocurre con Ireena aquí".

"Mmm. Ah, ahora que lo pienso, escuché que podría haber dos estudiantes con admisión contingente uniéndose este año. Deben ser ustedes chicos. En ese caso, dudo que escuchemos alguna queja".

"... ¿Estás conectado con la academia de alguna manera?"

"Así es. Seré instructora este año. La más joven de su historia", se jactó, lanzándonos una mirada triunfante que claramente decía: *¿Qué piensas de eso?*

"Soy Jessica. Jessica von Velgr la Melldies de Rainsworth. Soy la tercera hija de un marqués, pero no es necesario que actúes formalmente conmigo, ¿me oyes? Ella nos dedicó una sonrisa alegre y extendió la mano de manera asertiva.

Lo acepté y nos presentamos a cambio.

"Ard e Ireena, ¿eh? Bueno, yo también tengo negocios en la academia. ¿Por qué no vamos todos juntos?"

Caminamos uno al lado del otro hasta nuestro destino y atravesamos las puertas hacia los terrenos propiamente dichos. La Academia Nacional de Magia de Laville era la escuela más grande del país y tenía un plan de estudios de vanguardia. Sus terrenos se extendían más allá de lo que dejaba ver su apariencia exterior... Y para ser honesto, el campus en expansión nos abrumaba a los dos.

Jessica se rio. "Dale tres días y se sentirá como una vieja noticia... Bueno, tengo que ir a la sala de profesores, así que aquí es donde nos separamos. La próxima vez que nos veamos, seremos profesores y alumnos".

Con esta alegre despedida, nos saludó con la mano y se despidió.

Después de que Jessica se fue, arrinconamos a algunos estudiantes en el campus mientras intentábamos encontrar el camino a la oficina del director. Mientras deambulamos por los terrenos, noté dos variaciones de nuestro uniforme, lo que significaba estatus. Según esta información, apuesto a

que había restos de una jerarquía social que separaba a los ricos de los pobres.

Reflexioné sobre esto mientras viajaba por el edificio de la escuela con Irenea hasta que finalmente llegamos a la puerta de la oficina, a lo que di unos golpes rápidos con los nudillos antes de entrar.

"Oh, lo has logrado. Gracias por venir", dijo con voz ronca el director, un anciano llamado Golde, mientras nos acompañaba amablemente y asumía su posición frente a un escritorio en el centro de la espaciosa habitación.

Parecía que no podría haber estado a más de un par de días de llegar a los cien, pero rebosaba de una vitalidad que desmentía su apariencia. Era un conde y ocupaba la sexta posición de la magia, conocida como "Hexágono", a solo un rango de la cima. Había menos de diez personas que se habían ganado este título en todo el país. No sería posible para un aldeano promedio (léase: yo) recibir este honor, aunque ese no habría sido el caso en mi apogeo.

Junto al conde Golde había una atractiva joven. Supuse que era su secretaria o algo así. Se había mantenido en silencio hasta ahora, mirando fijamente en nuestra dirección.

"... Como se esperaba de esos tres. Irregular, de hecho. Como un padre, como un niño", murmuró en voz baja.

Esta mujer era una pobre juez de carácter. ¿Qué pasa con nosotros fue irregular?

"Ooh, sí, bastante temible. Parece que les irá mucho mejor de lo que nos han dicho".

... Aparentemente, el conde necesitaba que le revisaran los ojos, inmediatamente, especialmente si esperaba algo de un chico normal del pueblo y una chica menos que mediocre.

"Hemos oído hablar de tu heroísmo. Estarás exento de los exámenes prácticos. No hay duda de que recibirás la máxima puntuación. Especialmente tú, Ard. Si te enfrentaras a un supervisor de exámenes, moriría si no tuvieras cuidado. Sí, claro. Un talento tan aterrador".

Todo fue de labios para afuera. Y no tuve nada que ver con eso. Nuestros padres eran reconocidos como algunos de los héroes más grandes de la

historia, por lo que la academia difícilmente podía permitirse el lujo de rechazar rotundamente a sus hijos.

"Sin embargo. Le pedimos que realice el examen escrito. Creo que será una tarea bastante fácil para ambos, pero... me temo que no puedo permitir que se inscriban de otra manera".

Entendido. Eso pondrá a prueba nuestra educación básica. Nunca podrían permitir que dos estudiantes sin educación ingresaran a su escuela. Ambos asentimos obedientemente.

"Muy bien... Es un poco preventivo, pero tal vez debería decirlo ahora. Bienvenido a la Academia Nacional de Magia de Laville. Es un honor tenerte aquí con nosotros".

Caramba, habla de exageración. Ireena y yo éramos perfectamente normales.

Bueno, probablemente menos que el promedio.

Unos días después, estaba en medio de garabatear el examen escrito en la academia, junto con algunos otros estudiantes.

...Extraño. Totalmente loco. La prueba es demasiado fácil. Apuesto a que esto debe ser lo que ellos llaman una pregunta capciosa.

Tenía que ser uno de esos problemas en los que exprimes una respuesta leyendo entre líneas y palabras y espacios. Si. Tenía que ser eso. Quiero decir, de lo contrario, un niño de tres años podría pasar con gran éxito.

Era obvio. Después de todo, esta academia estaba a la vanguardia de todas las demás instituciones del país, fundada durante los primeros días de la nación para brindar una educación integral.

Tiene sentido que tengan algunos problemas complicados en su prueba. Magnifico. Esto va a ser divertido.

A la mañana siguiente del examen, me dirigí a la academia con Ireena auestas.

Los resultados se publicaron en un letrero en la puerta principal, abarrotado de una multitud de estudiantes, sonriendo o sollozando de la manera típica después del examen.

"¡Bien! ¡Obviamente no hay forma de que fallemos! ¡Vamos a sacar a este del parque!" Ireena avanzó, su pecho se hinchó de confianza.

La seguí y eché un buen vistazo a los resultados.

No pasó mucho tiempo para confirmar que habíamos entrado. Después de todo, nuestros nombres estaban en la parte superior de la lista. Ireena anotó todos los puntos. Increíble. Mi querida niña era tan inteligente.

Yo, por otro lado...

"Oye. Oye, Ard. ¿No te parece extraño?"

"D-De hecho. Yo tampoco lo entiendo", dije desconcertado.

No tiene sentido. Obtuve un gran total de... cero puntos.

CAPITULO IV: El Ex-Señor Demonio Reunido Con Problemas

Miré y volví a mirar la puntuación frente a mí, que seguía siendo cero cada vez. Pero todavía estaba en la lista como el puntaje más alto.

¿Qué significa esto? Además, la prueba fue aparentemente de diez mil millones de puntos, que se habían escrito junto al gran cero. *¿Qué diablos fue todo esto?*

Ireena y yo estábamos perdidos por completo, inclinando la cabeza hacia un lado en absoluta confusión, cuando escuchamos una voz familiar.

"Hola, chicos. ¡Felicidades por entrar!" chilló una rubia platino, Jessica, sonriendo y de pie entre una multitud de examinados abrumados por la alegría o la tristeza.

Ella me llamó. "Ven conmigo. El director te explicará tu puntuación".

La seguimos hasta su oficina, donde Golde nos saludó en el momento en que entramos por una puerta.

"¡Ard! ¡Eres un genio! ¡No, más que un genio! ¡Un monstruo absoluto! ¡No, aún más grande! ¡Un Dios! ¡Sí, eres un dios!" El conde Golde me bombardeó con elogios.

"...Lo siento. Me temo que no entiendo lo que estás diciendo".

"Ah, sí. Ejem. Perdón por actuar tan infantil y alterarme," respondió tímidamente, rascándose la cabeza avergonzado. "Sobre tu puntuación", comenzó.

"Sí, un cero. No quiero parecer grosero, pero no me lo esperaba".

"Hmm... quiero preguntarte algo. ¿Qué te impulsó a escribir esas respuestas?"

"Pensé que las preguntas eran demasiado fáciles y asumí que estaban tratando de engañarme".

"Demasiado fácil, eh. Te haré saber, nuestro examen es famoso por tener las preguntas más desafiantes en todo el mundo", agregó Golde con una sonrisa irónica.

Incliné mi cabeza. *¿El examen más desafiante? ¿En serio? Incluso un niño pequeño podría pasarlo.*

“Bueno, en cualquier caso, se equivocó en todas y cada una de las preguntas. Tus respuestas fueron... mucho más allá de las correctas”. Sus ojos comenzaron a brillar una vez más. “¿Cómo se le ocurrieron estas respuestas? ¡Nunca he oído hablar de alguien que use un circuito de amplificación mágica para hacer círculos mágicos! Y tu idea de reorganizar estas técnicas es divina, ¡divina! ¡Incluso si viviera varios cientos de años más, no podría pensar en eso!” exclamó, alcanzando un punto álgido.

Golde concluyó su pequeño discurso. “Puede que hayas anotado un cero. Pero como tesis sobre la teoría de la magia, ¡esto obtiene todos los puntos! ¡No más que eso! ¡Estos pensamientos suyos sacudirían al mundo entero si los presentamos a los círculos académicos! ¡Tienen el potencial de alterar la historia! ¡Te has clasificado mucho más allá de tus compañeros de estudios, Ard! ¡Toma un puesto de profesor! ¡Guíanos como alumno y como profesor!”

Agarró mis manos y me miró suplicante con lágrimas en los ojos... ¿Por qué estaba diciendo todo esto? Se suponía que yo era un aldeano dolorosamente promedio... Bueno, lo que sea.

“¡Heh-heh-heh! ¡Así es! ¡Ard es totalmente asombroso! ¡Es mi amigo y maestro! ¡Nadie en este mundo es más asombroso que él!” Ireena sonrió extasiada, haciendo a un lado todos mis miedos, que de todos modos eran triviales.

Y que podría decir Ireena era en serio la persona más linda de la historia.

Inmediatamente después nos mudamos a los dormitorios de estudiantes y nos instalamos. Al día siguiente, asistimos a la ceremonia de entrada.

Aunque es costumbre que el mejor alumno de la nueva clase pronuncie un discurso en la ceremonia, afortunadamente me libré de este deber. Sabía más que nadie que la conformidad era la mejor cura para el extraño. Nunca salió nada bueno de ser la oveja negra, eso es seguro. Y además, si no tenía cuidado, terminaría siendo acosado nuevamente.

Pero Ireena no tenía nada de eso.

"¿Por qué no te pidieron que subieras al escenario, Ard...?! ¡Quería verte allá arriba en todo tu esplendor...!" ella refunfuñó a mi lado.

Redirigí mi atención a la ceremonia: el magnífico presidente del consejo estudiantil pronunció el discurso de apertura, seguido de los jefes de los cuatro ducados, y así sucesivamente... Un verdadero ronquido, si soy sincero. Ireena comenzó a cabecear en medio de eso.

Justo antes de que terminara la ceremonia, el director subió al podio para pronunciar sus últimas palabras.

"Bien. Todos habéis logrado superar el extenuante examen, llegando a la cima como los pocos elegidos... Pero no deben olvidar que todavía son unos pollitos desde nuestra perspectiva. Sean diligentes en sus estudios y sean humildes".

Adelante, Golde. Somos prácticamente recién nacidos en este sentido. Estaba en la misma página que el director por una vez. Bien, sería prudente y estudiaría—

"Dicho esto, hay una excepción: un león entre ustedes, un dios en la tierra. Sí, ¡tenemos la suerte de observar de cerca a este genio! Deleite sus ojos con este momento histórico".

...Espera, ¿qué? Espera. ¿Qué diablos estás haciendo? ¿Y por qué me miras?

"¡Heh-heh-heh! ¡Sí! ¡Buena, Golde!"

Hey, ¿Ireena? ¿Por qué estás tan emocionada—?

"¡Vamos, Ard! ¡Es nuestro momento de brillar!"

"¿Qué—?!" Grité mientras ella tiraba de mi brazo y me arrastraba al podio, donde Golde puso una mano en mi hombro.

"¡Y su nombre es Ard Meteor! ¡Esta chica de aquí es Ireena Litz de Olhyde! ¡Estoy seguro de que sabes lo que esto significa!"

El comentario de Golde causó revuelo: "¿Meteoro?" "¿Olhyde?" "Oye, no puede ser que estén..." "¡E-Estás bromeando!"

"¡Sí! ¡Estos son los hijos de nuestros héroes!" rugió.

"¿E-En serio?!"

"¿El hijo de los Grandes Magos?"

"¡Yo... nunca imaginé que estudiaría junto a sus parientes...!"

Parecía que nuestros padres eran muy venerados, considerando que esto era suficiente para que algunos estudiantes temblaran de alegría o lloraran o se desmayaran por el delirio ... Al menos así fue como reaccionaron los plebeyos. Los nobles estudiantes estaban menos entusiasmados.

"Sí, sí, ¿los Grandes Magos? Campesinos".

"¡Cómo se atreven estos plebeyos a despreciarnos...!"

Oh, ay. Esto es realmente malo.

Como simple aldeano, no sería capaz de desviar a ningún nuevo acosador, y mucho menos recibir una venganza cuando abandonara la escuela nuevamente. Y ahora que me habían arrojado a la naturaleza, una parte del cuerpo estudiantil me estaba marcando demasiado rápido como su nuevo enemigo. A este paso, mi reencarnación terminaría siendo completamente inútil.

Me volví hacia Golde cuando comencé a sentir el peligro subiendo por mi columna.

"¿U-um? Le agradecería que se detuviera—"

"¡Siiiiii, este joven es un verdadero genio! ¡No es como el resto de ustedes! Quiero decir, comparado con él, ustedes son... hmm... ¡mocos! ¡Sí! ¡Moco! En conclusión, ¡todos deberían aspirar a alcanzar su nivel y dedicarse a sus estudios!"

Esto solo agravó la situación.

"Oye, llamemos a uno de los estudiantes de último año, como Raile, y hagamos que se una a la búsqueda de cerebros".

"No, Ma's es mejor para estas cosas, ¿verdad?"

"Lo que sea. Este personaje de 'Ard' está en nuestra lista de resultados de cualquier manera".

Estaba acabado. Viejas noticias. Totalmente condenado. Mi vida escolar había comenzado y terminado con la ceremonia de entrada. Mientras estaba en medio de la confusión que Golde había causado, pensé: *¿Por qué las cosas resultaron así?*

Nos dividieron en nuestras clases después de la ceremonia, e Ireena y yo fuimos asignados a la misma clase. Los instructores nos condujeron a todos a nuestras respectivas habitaciones, donde esperamos a que llegara el maestro de aula... y donde los dos estábamos rodeados de hordas de estudiantes.

Ireena había captado la atención de los chicos, mientras las chicas me aplastaban, apretando los dientes mientras la escuchaba recibir una lluvia de cumplidos. Mientras agitaba su cabello plateado con un zumbido, respondió: "Heh-heh-heh. Quiero decir, ¿este soy yo de quien estamos hablando! ¡Duh!"

Y para mí...

"¡Ard! ¡M-Mi nombre es Crea!"

"¡Oye, no trates de entrar como un gusano! ¡Puedes simplemente ignorarla, Ard!"

"¡Por favor, sal conmigo y ten en cuenta el matrimonioooooooooo!"

"¡Maldita sea! ¡Ella se me adelantó!"

"...Ha-ha."

Ciertamente, esto era algo que nunca antes había sucedido. Lo que significa que estaba completamente perdido.

La última vez que estuve en la escuela, nada de esto habría pasado, ya que los otros estudiantes me condenaron al ostracismo como "esa cosa en la esquina" o "Señor Invisible" y se rieron de mí a mis espaldas. ¿Cómo se convirtió eso en esto? Era como si me hubiera convertido en el protagonista de una de esas novelas románticas cliché para jóvenes adultos.

... Todo gracias a mi estatus, apuesto.

Verán, no era nadie la última vez que fui estudiante. Pero ahora, yo era un hijo de los Grandes Magos, que era exactamente la razón por la que la gente seguía cada uno de mis movimientos. Sí, tenía que ser eso. Y me hizo feliz, ya que no estaba en el extremo receptor de miradas temerosas o desdeñosas por una vez. Me trataban como a uno de ellos, lo cual era realmente importante; dicho esto, tenía un problema.

"Tch. Es mejor que esos plebeyos se callen".

"Ojalá simplemente murieran. ¡Maldita sea! Todos son muy molestos".

Cuando me di cuenta de una multitud más pequeña que susurraba entre ellos desde la distancia, me di cuenta de que mi vida escolar no iba a ser todo diversión y juegos. Y sabía exactamente quién tenía la culpa: el director. Ese tipo provocó muchísimo en mi nueva clase, y los chicos en particular no me soportaban.

¿Cómo voy a responder al abuso que se avecina? Sentí punzadas agudas en mi estómago mientras reflexionaba sobre ello. ¡No me había sentido tan mal desde que un ejército de dioses me arrinconó...!

Justo cuando estaba sopesando muy seriamente mis acciones futuras, escuché otra voz.

"... As... roso."

"Pa..."

Mientras los otros estudiantes charlaban entre ellos, capté los sonidos de una conversación particularmente desagradable: un chico al azar lanzando insultos a otra persona. Dirigí mis ojos en su dirección y vi a un chico con el pelo naranja cortado peinado hacia atrás con ojos de insecto lejanos y la cara juvenil de un reptil. Y también estaba... una chica con el pelo color melocotón.

Por sus uniformes, me di cuenta de que eran los niños ricos. Ese chico era un elfo, sin duda. Bueno, sus rasgos faciales estaban arrugados por la rabia, lo que no era muy elfo en él, pero sus orejas puntiagudas coincidían con las de Ireena.

En cuanto a la chica... Bueno, no tenía ningún rasgo físico discernible, pero podía sentir un poder misterioso irradiando de ella. Su cabello rosa melocotón le llegaba hasta los hombros, enmarcando la piel del color de la porcelana. Una belleza madura. Un vistazo a su uniforme escotado reveló pechos bien formados y muslos voluptuosos. Su cuerpo... encendió una llama de deseo dentro de mí. Involuntariamente.

Mmm. Apuesto a que esta chica era una súcubo, una raza especialmente rara.

De todos modos, el mocosito elfo la estaba insultando.

"Me dejas sorprendido. Nunca hubiera pensado que la academia aceptaría un mediocre estúpido. ¿Sobornaste al director con tu cuerpo?" se burló maniáticamente.

"N-No, yo nunca..." Ella sollozó en respuesta.

Fue una escena repugnante por decir lo menos.

"... Lo siento, ¿conoces a esos dos?" Le pregunté a la multitud que me rodeaba.

"¿Eh? Sí. El chico es Elrado. Es un gran problema. De la Casa del Duque Burks, y un niño prodigio en eso. Y la otra chica es... Ginny. Es famosa por no tener talento alguno, a pesar de que proviene de un ducado increíblemente famoso".

"Su familia sirve a la suya... y parece que él siempre la ha intimidado".

"Eh. Bueno... me temo que eso no servirá". Los miré.

Si hiciera un movimiento ahora, destacaría de la peor manera posible. Pero, ¿y eso? Ya estaba destinado a ser acosado en esta academia, así que no tenía nada que perder.

Me dispuse a alzar la voz en señal de protesta.

"¡Tú, detente en este instante! ¡¿No ves que no le gusta?!" La voz de Ireena sonó enojada antes que la mía.

... Sí, por eso éramos amigos.

Cuando Elrado clavó sus ojos en su nuevo objetivo, di un paso adelante. "Ella está en lo correcto. Deberías disculparte con Ginny".

En respuesta, Elrado chasqueó la lengua antes de responder con "La hija cabeza hueca del Heroico Barón y el hijo idiota de los Grandes Magos. Bien, bien, bien. Supongo que a mamá y papá se les ha metido en la cabeza que son unos copos de nieve especiales, ¿eh?"

"Eso no viene al caso. Discúlpate con Ginny en este instante y promete que nunca la atormentarás..."

"Cállate, idiota." Elrado escupió a mis pies, provocando un alboroto entre los estudiantes.

"¡Sí, muéstrales, Elrado!"

“¿Cómo pudo deshonrar al hijo de los Grandes Magos...? ¿Los prodigios no temen a nada?”

Ignoré sus gritos. "Supongo que no considerará nuestra solicitud".

"Mmm. Si ganas contra mí en un duelo, supongo que podría. Asumiendo que no eres un cobarde".

En cualquier circunstancia normal, Ireena le habría gritado... pero miró a Elrado con frustración e inesperadamente lo dejó así.

"¿Qué pasa, Ireena? Pensé que aceptarías rápidamente su desafío".

"Yo... no puedo enfrentarme a ese chico. Al menos, no sin precaución. Ha sido llamado el genio más grande del siglo y un hijo de los dioses... quiero decir, está en el cuarto rango de magos, o un Square, aunque tengamos la misma edad..."

Oh ya veo. Este tipo era lo suficientemente poderoso como para que incluso Ireena temiera perder contra él.

Justo cuando estaba pensando, *está bien, entonces—*

"Oye. ¿Qué está pasando?" exigió la voz de una mujer, haciendo que todos se pusieran tensos mientras resonaba en toda el aula.

Alguien estaba de pie en la puerta, un teriantropo. Las orejas de gato en su cabeza estaban combinadas con cabello negro azabache que le llegaba hasta la cintura y una cola brotaba de su trasero. Su piel era de un blanco lirio traslúcido. Tenía aproximadamente la misma altura que yo, lo que la colocaba en el lado alto de una mujer. Ya sea a propósito o no, su mirada fría desdeñosa cautivó a los que la rodeaban. Y su ropa parecía priorizar la función sobre la forma, ya que eran... bastante reveladores para la facilidad de movimiento y exponían audazmente sus suaves muslos.

...No, espera. Un segundo. ¿Por qué estaba ella aquí? A menos que tuviera una réplica, esta mujer era...

"¿L-Lady Olivia?!"

"¿Qué?! ¿Te refieres al legendario apóstol...?!"

"Escuché que estaba enseñando como instructora especial en la academia... ¡pero para disfrutar de su semblante el primer día...!"

E-Eso es correcto. Ella era uno de los Cuatro Reyes Celestiales, ¡mi comandante superior y mi mano derecha, Olivia vel Vine...!

E-E-Espera. Espera. ¿Por qué está ella aquí de todos los lugares? Quiero decir, basándome únicamente en el hecho de que ella era uno de los Cuatro Reyes Celestiales, estaba absolutamente seguro de que habría estado gobernando alguna nación u otra...

“Tch. El primer día y la clase de la que estoy a cargo ya está buscando peleas, eh. Maldita sea, qué dolor”.

¡¿Q-Qué fue eso...?! E-Esto fue malo, r-r-realmente malo.

Oh Dios, apuesto a que se enojaría mucho si se enterara de que reencarné. Ella nunca jamás me perdonaría por actuar de manera irresponsable y abandonar mis deberes reales. Si se enterara de mi verdadera forma... Oh, yo... ni siquiera quiero pensar en eso. ¿Y ahora ella va a ser mi maestra de aula? Déjame descansar. A este ritmo, el riesgo de ser descubierto es exponencialmente más alto... quiero decir, en primer lugar...

“... ¿Es este lío lo que estás haciendo? ¿Hijo de los Grandes Magos?”

En primer lugar, ya me las había arreglado para causar una mala impresión. Ella me tenía todo el ojo puesto en mí. P-Pero todo seguía bien. Quiero decir, no había forma de que ella se diera cuenta de mi verdadera forma todavía. Todo lo que tenía que hacer era seguir interpretando el papel de Ard Meteor para a T.

“L-Lady Olivia. Estás de buen humor, como siempre...”



"¿'Como siempre'? Creo que esta es la primera vez que nos vemos".

¡Maldita sea! ¡Entré en pánico y hablé con ella como una vieja amiga!

"... Hmph. Bueno lo que sea. Explícame lo que pasó aquí". Las orejas de gato de Olivia se movieron.

Tímidamente le informé de la situación.

"Bien, permitiré el duelo. Date prisa y termina antes de que comience el primer período".

"N-No, no estoy diciendo que acepté—"

"Maldita sea, eres quisquilloso. Cállate y térmalo. Muéstrame lo que tienes." La cola de Olivia se movía hacia adelante y hacia atrás mientras hablaba.

La clase volvió a alborotarse.

"H-Hey, ¿qué fue eso ahora...?"

"¡O-Olivia quiere ver su potencial...!"

"¡Increíble! ¡No es de extrañar que captara su atención! ¡Es el hijo de los Grandes Magos, después de todo!"

Todos miraban con tanta envidia, pero...

Ustedes no tienen idea.

Ella me miraba con marcada sospecha, eso era seguro. Siempre miraba fijamente cuando estaba sobre alguien, con la cola y las orejas moviéndose como locas. Si no me comportaba de la mejor manera durante este duelo, había una buena posibilidad de que se enterara de que Ard era el Señor de los Demonios.

Y para ser honesto, este fue un problema aún mayor que una batalla contra "el hijo de los dioses" o lo que sea.

CAPÍTULO V: El Ex-Señor Demonio Versus El Hijo De Los Dioses

Caminé hacia allí, con el estómago revuelto de miedo... cuando llegué al campo donde estaba listo para enfrentarme a Elrado. Desde la distancia, Olivia, Ireena y mis otros compañeros de clase nos vieron.

"Espera, espera, espera".

"Ese tipo está casi muerto".

"Elrado es el tipo más joven de la historia en llegar al cuarto rango y recibir el título de Square. Y un niño prodigio en eso".

"No me sorprendería si superara a los Grandes Magos y al Heroico Barón".

Mientras los espectadores charlaban entre ellos, los aristócratas me lanzaron una mirada de lástima y Elrado me lanzó un gruñido feroz, quiero decir, una sonrisa. De cualquier manera, hacía que sus rasgos reptiles parecieran cinco veces más diabólicos de lo habitual.

"Tienes una pésima suerte, Copo de Nieve. Si Lady Olivia no hubiera estado allí, te habrías librado de esto", se burló, mirándome como si me hubiera ofrecido como voluntario para ser un sacrificio humano. Sus ojos no tenían nada más que pura condescendencia.

Bueno, supongo que debería haber esperado que me tratara de esta manera. Después de todo, este niño era un genio conocido como el "hijo de los dioses" y yo, el aldeano más común del mundo. Pero... algo estaba mal en todo esto, para ser precisos, realmente no parecía lo suficientemente impresionante como para ser llamado "hijo de los dioses" o lo que sea. De todos modos, tuve que observar a mi oponente para evaluar sus habilidades.

"Bueno, terminemos con esto, muera ya", ladró Elrado, extendiendo la palma de su mano derecha.

Un círculo mágico se materializó directamente frente a sus ojos, escupiendo una sucesión de pequeños rayos: *Lightning Shot*, un hechizo de ataque elemental. Hablaba mucho, pero parecía que quería ponerme a prueba antes de hacer cualquier movimiento importante.

Este hechizo no fue gran cosa. Lancé *Wall*, un miserable hechizo elemental propio, invocando un círculo mágico para permitir que una barrera translúcida envuelva mi entorno inmediato y cancele su Disparo relámpago.

Este tipo de bombardeo no era nada nuevo para mí.

"¡No... no puedo creer que Elrado haya lanzado *Lightning Burst* sin un encantamiento...!"

"¡Pero Ard le sigue el ritmo! Quiero decir, ¡acaba de lanzar *Mega Wall*! ¡Sin encantamiento!"

"¡Caramba, si ese fuera yo, estaría hecho añicos...! ¡Honestamente, están fuera de este mundo...!"

¿Eh? Esperen. ¿Qué pasa con esta reacción? No me digas que están sorprendidos de que no necesite cantar nada. Oh, ¿y Lightning Burst? ¿Mega Wall? ¿Por qué todos confundían nuestros hechizos con hechizos de nivel medio?

"¡Ha! Magnifico, magnifico. Después de todo, tienes algo de pelea, a pesar de que eres el hijo idiota de los Grandes Magos. Eh, bien. Retiro ese comentario de 'copo de nieve' de antes".

"... Um, ¿hubo algo en ese pequeño ir y venir que te hizo querer repensar las cosas?"

"Hmph. No te pongas demasiado cómodo. Si pensaba que ya le había mostrado lo mejor de mí, estaba completamente equivocado".

"Eso es lo que me imaginé. Para ti, eso no pudo haber sido más que un calentamiento".

"... ¡Será mejor que cuides tu maldita boca!"

¡Vaya! ¿Por qué se estaba enojando conmigo? No dije nada malo. Quiero decir, este nivel de magia no debería ser nada para un hijo de los dioses.

El rostro de Elrado se contorsionó de rabia mientras desataba su segundo ataque: *Flare*, otro hechizo de ataque elemental... Dios, hablaba con dureza, pero todavía estaba tratando de evaluarme. Obstruí sus esfuerzos con *Wall*.

"Eh. Me sorprende que sigas de pie después de probar mi *Mega Flare*".

"¿Qué? ¿*Mega Flare*?"

... En serio, ¿de qué estaba hablando este tipo? Tenía que saber que *Mega Flare* era de nivel medio, ¿verdad? Quiero decir, el hechizo tenía la palabra *Mega* por una razón. Estaba en una liga totalmente diferente a la promedio de *Flare*... lo que significaba que debía haber estado engañando a otros para que pensarán que sus ataques eran más avanzados. Un hijo de familia noble, mi culo. Sí, tenía que ser eso. No había otra explicación probable.

"Heh. Me estoy poniendo bastante emocionado. ¡Ha pasado un tiempo desde que pude hacer todo lo posible...!"

"... Esto solo te hace parecer más ridículo, ya sabes".

"¿Eh? ¿De qué estás parloteando, idiota?"

"Solo digo que he desenmascarado tu verdadera naturaleza. Todo este asunto de 'hijo de los dioses' es una farsa, todo para acolchar su ego sobreinflado. Apuesto a que les rogaste a tus padres que falsificaran y difundieran esos rumores".

"... ¿Qué?"

En el blanco. Una vena apareció en la sien de Elrado.

"Vamos, vamos. Cálmate. Puedo entender de dónde vienes. Yo también he pasado por esa fase, ¿sabes? Como llamar a algunos hechizos de bajo nivel con nombres vergonzosos, incluso cuando tienen algunos legítimos. Como niños, todos tenemos una fase en la que queremos parecer más fuertes. Pero ¡guau! Para llamarse hijo de los dioses. Eso es exagerado. Además, ni siquiera estás a la altura del nombre. En términos de ingenio, eres un niño de la familia más promedio... "

"¡Te estás volviendo loco!" Elrado espetó, lo que significaba que tenía razón en el dinero.

Dios mío, fui estúpido por pensar que tenía que ser cauteloso.

"¡Felicidades, bastardo! ¡Eres el primero en enojarme tanto!"

"¿Es eso así? Bueno, lo mismo me ocurre a mí. Nunca he conocido a un tonto que contradiga su propio título inmerecido. Primera vez para todo, supongo".

"¡Maldito seaaaaaaaas!" Elrado tronó, arrugando su rostro con una mirada demoníaca mientras invocaba su magia.

Desde mi perspectiva, en el mejor de los casos se trataba de una broma, una diversión barata y sin sentido. En un instante, me rodearon sus círculos mágicos que habían aparecido en todas direcciones. Planeaba disparar múltiples Flares a la vez. Qué poco impresionante. Quiero decir, me estaba tratando como a un niño, desatando este hechizo como si fuera su mortal movimiento final.

De todos modos, levanté otra *Wall* cuando las llamas amenazaban con cerrarse sobre mí y neutralicé sus ataques con una película de color cobrizo que cubrió mi cuerpo de la cabeza a los pies. No es problema. Al menos para mí.

"¿Qué...?! ¿C-Cómo...?!"

"¡S-Se defendió de un hechizo especial de la Casa del Duque Burks! ¿Una *Giga Flare*?!"

¿Eh? ¿Un Giga Flare? ¿A eso lo llamas Giga Flare?

"¿No me digas que mi Giga Flare fue inútil...?! ¡S-Sí, claro!"

Erm, odio decírtelo, pero desataste un montón de Flares normales. No vayas por ahí refiriéndote a tu miserable ataque con el nombre de un hechizo de alto nivel...

Además, fui el creador de hechizos impulsados por runas antiguas. Estaba muy decepcionado por sus acciones, eso era seguro. Honestamente, era un pecado decir que esto estaba casi avanzado.

"... Elrado. Has cometido un grave error".

"¿Eh?! ¿Qué vas a—?"

"Parece que no conoces el verdadero negocio. Permíteme mostrarte un verdadero *Giga Flare*", declaré, visualizando un círculo mágico en el ojo de mi mente.

A medida que se hinchaba con energía, un círculo de diez metros apareció bajo sus pies, liberando un vendaval de llamas que atravesó la tierra.

"¿Whoaaaaa?!"



“Allow me to show you a true *Giga Flare*.”

“Wha...?!”

Elrado

The son of a famous duke. He thinks his nobility is an excuse to act like an ass around the Laville National Academy of Magic.

Ard (Normal Version)

“Yup, that’s my Ard for ya.”

“It’s like you’re the Demon Lord from our fairy tales.”

Ginny

A young succubus who gets bullied a lot. She pretty much worships Ard after he comes to her rescue... Oh, and she keeps insisting he needs to build a harem?!

“¿Q-Qué es esta magia?! ¡Puedo sentir el calor de aquí atrás!”

“¡Eeeeeeeeeek!”

Un fuego infernal carmesí rugiente y arremolinado: ahora, esto era *Giga Flare*. Su rango de ataque era pequeño y concentrado, lo que lo convierte en uno de los hechizos de combate de un solo objetivo más fuerte.

Elrado se las había arreglado para elegir a *Wall* de antemano, no es que le sirviera de mucho. *Giga Flare* atravesaría sus defensas sin dejar un solo trozo de ceniza, lo que significa que no tuvo más remedio que lanzar un hechizo de defensa de nivel medio para él. Las cinco capas de él, y mientras se mantiene el control de *Giga Flare*. Pero incluso eso no fue suficiente para soportar su calor.

Cuando la invocación finalmente quemó a través de su energía mágica, el efecto del hechizo disminuyó, revelando el cuerpo carbonizado de Elrado. Cayó al suelo.

“Qu-whoa... ¿E-Está muerto...?”

“Duh. Subestimó al hijo de los Grandes Magos”.

“Él obtuvo lo que merecía.”

Equivocado. Elrado no estaba muerto. Me aseguré de que no muriera. No querría quitarme una vida sin sentido; ese no era mi estilo. Y además de eso, sería más problemático de lo que valía para un plebeyo (yo) matar a un noble heredero.

... En cualquier caso, ¿por qué todo el mundo y su primo estaban prácticamente saltando fuera de su piel? Quiero decir, claro, estaba un poco arañado, pero cualquiera podría arreglarlo, fácil.

Cuando lancé *Heal*, otro de esos hechizos elementales, todo su cuerpo se cubrió en un gran círculo mágico.

“¿Ah...?! ¡¿A-Acabo de morir...?!”

Sería más exacto decir que casi mueres, amigo.

Con ojos como platos, Elrado continuó murmurando incoherentemente para sí mismo, completamente desnudo. Bueno, no era que no pudiera devolverle su ropa, pero honestamente no podía molestarme.

“““¿V-Volvió a la vida?!””” gritó un coro de voces.

Caray, he estado tratando de decirles que, para empezar, nunca estuvo muerto.

Para empezar, incluso si lo hubiera resucitado de entre los muertos, no habría sido una hazaña particularmente impresionante, especialmente mientras su espíritu humano todavía estaba merodeando por este mundo, básicamente, en cualquier momento durante los tres días posteriores a la muerte. Siempre que haya tomado las medidas adecuadas antes de esa fecha, cualquiera podría volver a la vida, no hay problema. Honestamente, me sorprendió más que esto no fuera de conocimiento común para los estudiantes que asistían a una escuela tan prestigiosa.

De todos modos, me acerqué a Elrado, mirándolo desde arriba.

"Espero que entiendas. Lo que presenciaste hace un momento fue un verdadero *Giga Flare*. Por favor, asegúrate de no cometer el mismo error en el futuro", advertí lentamente para llevar ese punto a casa, emanando un aura amenazante de *no te perdonaré la próxima vez*.

Elrado asintió enfáticamente. ¿Dónde estaba su alta autoestima sin sentido? ¿En serio? ¿Un solo roce con la muerte rompió su espíritu? Que patético.

"Bueno, entonces, Elrado. Estoy seguro de que podemos estar de acuerdo en que soy el ganador de este duelo, ¿verdad?"

Continuó asintiendo con mayor vigor.

¡Vaya! Casi puedo ver una imagen residual detrás de su cabeza inclinada.

"Muy bien. Me gustaría que cumplieras tu promesa ahora y te disculpes con Ginny—"

"¡Lo siento mucho por todo, Lady Ginny! ¡Nunca más te haré daño! ¡Nunca volverás a verme ante ti! ¡Por favor! ¡Por favor perdóname!" Elrado patinó sobre el suelo, arrastrándose maravillosamente ante ella.

Eh. Pensar que una experiencia cercana a la muerte fue todo lo que se necesitó para cambiarlo. Apuesto a que no era tan malo después de todo.

Pero dudaba seriamente que alguna vez fuéramos amigos, desafortunadamente, ya que él me miraba exactamente de la misma manera que mis antiguos subordinados y el público en general me habían mirado con los ojos... en otras palabras, con un miedo que lo consumía

todo. Sabía que era mejor no tratar de entablar una amistad con cualquiera que me mirara de esa manera. Me rompió el corazón, para ser honesto.

Lancé un profundo suspiro justo cuando Olivia se me acercó. "Eh, tú. El hijo de nuestros grandes héroes".

Sin saberlo, me sorprendió su tono frío. "¿S-Sí, Lady Olivia? Todo lo que hice fue totalmente normal..."

"Invocaste tu hechizo y lanzaste otro sobre Elrado al mismo tiempo, ¿verdad?"

"S-Sí. ¿Hay algo mal?"

"En otras palabras, hiciste un *Double Cast*".

"¿Q-Qué hay de eso?"

"¡¿Un *Double Cast*?! ¡¿Estás bromeando?! "

"¡N-Ni siquiera el hijo de los Grandes Magos podría...!"

¿E-Esta reacción de nuevo?

"U-um. Solo un simple *Double Cast*. Sí. Me sorprendería ver a alguien lanzar veinte o treinta hechizos a la vez, claro, pero no veo por qué un—"

"En esta era, ese 'Double Cast' se considera una Habilidad Perdida".

"... ¿Disculpa?"

¿Una Habilidad Perdida? ¿Un *Double Cast*? ¿En serio?

No lo entendí. No pude evitar empezar a sudar frío justo cuando Olivia me agarró por los hombros con firmeza y resopló.

... Oh, esto estuvo mal. Esto fue realmente malo.

"Así que este es el hijo de los Grandes Magos, ¿eh? Todos tus hechizos se consideran habilidades perdidas. Has hecho un trabajo espléndido mostrándonoslos".

"¿P-Pero no se convierte algo en una Habilidad Perdida sólo cuando no se transmite y se extingue? Um, como *Ultimatum Zero*, por ejemplo".

Mencioné el caso de un hechizo de ataque especial que solo el Señor Demonio (yo) había sido capaz de lanzar. Seguramente sería una Habilidad Perdida, pero ¿esto? Ninguna posibilidad.

"Bueno, ¿no es extraño? Me siento tan nostálgico cuando estoy cerca de tu energía mágica. Extraño, ¿verdad?" El agarre de Olivia sobre mis hombros se estaba apretando por segundo, presionando mis talones con más fuerza en el suelo.

Al mismo tiempo, mi estómago se retorció y giraba en nuevas direcciones mientras ella me sonreía.

"Oye, Ard Meteor... ¿Qué eres?"

CAPÍTULO VI: El Ex-Señor Demonio En Peligro De Alto Nivel

Incluso en un millón de años, nunca hubiera imaginado que la muerte del Señor Demonio causaría una revolución mágica, mucho menos diluir el maná en el aire, lo que nos llevó... aquí.

“Te lo preguntaré una vez más, Ard Meteor. ¿Qué demonios eres tú?” Y mi ex mano derecha intentaba asesinarme.

"¡Oh, Lady Olivia está sonriendo...!"

"¡Aunque es famosa por ser inexpresiva...!"

“¡No esperarías menos del hijo de los Grandes Magos! Quiero decir, apenas hemos terminado la ceremonia de entrada, ¡y él ya llamó su atención!"

Nuevamente incorrecto. No hace esta expresión cuando le gusta alguien. Esta es su “¿Debería matar a este tipo? Hmm, ¿qué hacer?” cara.

Verán, cuando Olivia estaba de mal humor, se convirtió en una charlatana alegre. Por otro lado, cuando estaba feliz, cerraba la boca más fuerte de lo habitual y te hacía bromas infantiles. Ah, y era completamente posible adivinar sus pensamientos en un momento dado al observar sus orejas y cola de gato.

A partir de ahora... ella sospechaba absolutamente que yo era el Señor Demonio Varvatos. No, más de lo que sospechaba. Espera... ¿Ya había tomado una decisión?

“Hijo de los Grandes Magos. ¿Tienes algo que quieras decir?”

Ha-ha, eso no es todo. ¿Verdad, Olivia? En realidad, no estás tratando de preguntarme eso. Quieres decir: ¿Tienes algunas últimas palabras? Supongo que me vas a matar ahora, ¿verdad? ¿Verdad?

... Tengo que saber por qué las cosas resultaron de esta manera. Interroga al responsable de todo esto. Alguien, cualquiera, por favor llámalos.

... Ah, entonces este fue el final. Al menos pelearía hasta que estuviera completamente acabado.

Mientras el sudor frío corría por todas las partes de mi cuerpo, miré a Olivia a los ojos.

"Soy el hijo de los Grandes Magos. Nada más y nada menos."

Seguimos mirándonos el uno al otro.

"Lo suficientemente justo. Supongo que estoy satisfecho. Por ahora."

¿Estaba a salvo por el momento...?! Solté un gran suspiro de alivio cuando Olivia se dio la vuelta y se alejó tranquilamente.

Esta mujer era conocida como "Olivia", mi mano derecha en quien podía confiar más que nadie... Para mí, había actuado como una hermana mayor y estaba seguro de que me había amado como a un hermano menor una vez.

Es decir, hasta que me convertí en el Señor Demonio.

No pude ubicar mi dedo en el momento exacto en que sucedió, pero me di cuenta con el paso del tiempo que ella había terminado en la posición de mi subordinada, poniendo límites invisibles entre nosotros. Fue entonces cuando me di cuenta de que me habían encerrado... en una celda de la prisión de la soledad. Supongo que había estado operando con falsas pretensiones de que ella sola siempre estaría en pie de igualdad conmigo, que era exactamente la razón por la que su traición me atormentaba más ... En verdad, me había reencarnado en parte en este nuevo cuerpo para fastidiarla.

Ah, y para aclarar una cosa: esto no fue mi culpa. Honestamente, el 80 por ciento de la culpa fue de Olivia.

... Bueno, incluso si esa fuera la verdad absoluta, esta situación actual no iba a cambiar pronto.

Quiero decir, si descubría mi identidad pasada, me estrangularía, aunque no hice nada malo. En el mejor de los casos, me daría una paliza. ¿Peor de los casos? Podría decirle adiós a mi vida social. Si hubiera podido salir corriendo de aquí, lo habría hecho en un instante. Pero tenía que preservar la dignidad de mis padres, además, solo confirmaría sus sospechas de que en realidad soy el Señor Demonio.

Supongo que todavía no estaba absolutamente segura de mi verdadero yo. Lo que significaba que el mejor plan sería seguir tranquilamente como un

estudiante normal en la academia. Eso despejaría sus sospechas con seguridad.

Eso lo resuelve. Me dirigí a mi primera clase.

El reloj marcaba peligrosamente cerca de nuestra hora de inicio cuando nuestra maestra entró en nuestra clase. Era Jessica, cuyos sedosos mechones de platino se balanceaban detrás de ella mientras entraba en la habitación. Al inspeccionar la clase y confirmar que estaba allí con Ireena, estalló en una sonrisa hechizante.

"Hee-hee-hee. Nos volvemos a encontrar", susurró.

Esto causó un poco de revuelo entre los estudiantes.

"¡No me di cuenta de que tenían conexiones con este genio... y un marqués en eso...!"

"Estoy pensando que deberíamos hacer amigos con ellos. Serán útiles cuando necesitemos establecer contactos algún día".

Los plebeyos mostraron su honesta sorpresa, mientras que los aristócratas tramaron algunos de sus pequeños y malvados planes. Jessica finalmente llegó al podio, echando una mirada en nuestra dirección general antes de apuntar una mirada puntiaguda hacia la esquina delantera de la entrada.

"Ah, y por cierto... ¿por qué está aquí el legendario apóstol? Un instructor por clase es suficiente", observó Jessica.

Estaba hablando de Olivia, que había estado en el aula todo este tiempo, parada inquebrantable en un rincón para mirarme.

"... Hay un estudiante que me llamó la atención. No seré una molestia. Piensa en mí como aire," sugirió Olivia.

La clase empezó a retumbar de nuevo.

"Tiene que ser él".

"Vaya, por supuesto. ¡Ard se ha apoderado del corazón de Lady Olivia...!"

"Oh Dios mío. Si ella es mi rival por su amor, esta batalla ya está decidida..."

Equivocado y equivocado de nuevo. No hace falta decir que nuestra relación no fue de ninguna manera romántica.

“¿Eh, eso es así? Bueno, en ese caso, adelante”, respondió Jessica casualmente antes de girarse para dirigirse al resto de la clase.

"Bien entonces. Bienvenidos al estudio de la transmutación mágica. Durante la primera mitad de nuestra lección, repasaremos la historia de las pociones mágicas. Después de eso, te calificaré con un examen práctico sobre transmutaciones. Necesita un cincuenta por ciento o más para aprobar, y cualquiera que falle será golpeado con lecciones complementarias, sin piedad. Prepárense," anunció Jessica, colocando las manos en las caderas y sacando el pecho con una gran sonrisa.

Supongo que la mayoría de los estudiantes de la clase, especialmente los chicos, percibieron esta pose suya como adorable y encantadora. Hubo bastantes que parecían absolutamente paralizados por ella.

Jessica pellizcó un trozo de tiza entre sus delgados dedos y comenzó a escribir en toda la pizarra con un elegante movimiento de muñeca.

“Como muchos de ustedes saben, el uso de pociones es todavía relativamente nuevo. Su primer caso registrado fue hace cerca de quinientos años. Uno de los Cuatro Reyes Celestiales, el Apóstol Sir Verda, tropezó con pociones cuando estaba tratando de encontrar un sustituto para los hechizos de curación, que estaban experimentando un rápido declive. Utilizando los medicamentos que había desarrollado, creó un prototipo para...", continuó Jessica.

Continuó la conferencia. Hasta ahora no hay problemas. La voz sonora de Jessica resonó por todo el aula silenciosa, acompañada por el crescendo de arañazos cuando la tiza golpeó contra la pizarra.

“Lo que significa que las pociones nos han hecho mucho bien, como sustituto de los hechizos curativos. Veamos... por ejemplo, pensemos en el incidente que es mejor no decir. Sí, hace diez años, los demonios resucitaron al Dios Maligno, lo que provocó bajas civiles. Sin suficientes curanderos a la mano, recurrimos al uso de pociones y..."

Tan pronto como los demonios y el Dios Maligno dejaron la boca de Jessica, la atmósfera en la habitación cambió por completo. Antes, todos los estudiantes habían estado tranquilos y atentos... hasta que esas palabras tabú enviaron a todos a un pánico nervioso.

Bueno, eso era razonable, ya que su religión puso al Señor Demonio en un pedestal, lo que significaba que cualquiera de sus enemigos era un blanco

legítimo para odiar. Además de eso, los demonios todavía estaban vivos y bien, aterrorizando a la civilización moderna y llenando de miedo sus corazones. Eso fue suficiente para justificar esta hostilidad.

En medio de todo esto, Ireena fue la única que bajó la cabeza con tristeza. Justo cuando me preguntaba por qué, Jessica me interrumpió.

“Está bien. Ya es suficiente conferencias por ahora, así que pasemos al examen práctico”.

Otra mujer ayudó a empujar ingredientes para las transmutaciones de pociones en el aula, junto con algún tipo de dispositivo de hechicería. Jessica sacó una caja del tamaño de su palma.

“Esto de aquí medirá la efectividad de tus pociones. Todos se turnarán para verter su producto final en este tubo, y luego mostrará un número basado en su potencia. Te calificaré en ese puntaje. ¡Solo asegúrate de obtener más del cincuenta por ciento!”

Con eso, llevamos los materiales a nuestros escritorios y nos pusimos manos a la obra.

“Oye, Ard. ¡Hagamos un concurso para ver quién puede obtener la puntuación más alta!” Sugirió Ireena.

"No me importaría".

“Heh-heh-heh. ¡No perderé esta vez!” declaró, señalando con un dedo en mi dirección con una sonrisa triunfante.

Qué encantador. Ella limpia mi alma, de todo el estrés provocado por esa maldita Olivia.

Pero no estaba dispuesto a dar una pelea justa, desafortunadamente. Ya había decidido dejarla ganar, porque estaba planeando hacer la poción más común y corriente de todos los tiempos.

Y con eso, rápidamente comencé a trabajar. Nos asignaron hacer una poción para tratar heridas usando tres hojas de hierba Nelgi, dos piezas de la raíz de una planta Mitsumi y dos alas de una mariposa Morgan. Usando un mortero, trituré los ingredientes secos hasta convertirlos en un polvo fino antes de disolverlo en un poco de agua en un recipiente.

Después de eso, usé hidro-alquimia para transcribir un círculo mágico de clase especial en el escritorio. Coloqué el recipiente en la parte superior y le proporcioné magia.

A pesar de que el uso de pociones no había sido explorado todavía en mi vida pasada, me había familiarizado con cómo mezclar y crear pociones al estudiar detenidamente los libros de texto en la biblioteca de nuestra casa durante mi infancia.

Dicho esto, me sorprendió que usaran estos círculos mágicos especiales para un procedimiento tan simple como hacer pociones. Quiero decir, en los viejos tiempos, los habíamos reservado para ceremonias importantes o para lanzar hechizos que requerían la energía mágica de más de una persona. Supongo que el estado de la magia en este mundo era peor de lo que pensaba anteriormente.

De todos modos, dejé todo ese pensamiento a un lado para hacer una poción de acuerdo con el libro de texto en casa.

Impresionante. Totalmente mediocre.

Y del mismo color que las pociones de todos los demás, un verde vibrante. Por otro lado, la mezcla de Ireena estaba burbujeando carmesí, como ninguna otra en la clase.

"Heh-heh-heh. ¿Cómo se siente perder?" ella reprendió.

"Ha-ha-ha, ya veremos. No sabremos quién ganó hasta que crucemos la línea de meta", advertí, pero estaba completamente listo para perder y ver a mi pequeña y querida Ireena asumir deliciosamente su pose de victoria. Pero eso no venía al caso.

Para entonces, todos habían terminado de preparar sus pociones.

Jessica asintió. "Muy bien, comencemos con la primera fila. Ponte en fila y sube al podio, por favor".

Los estudiantes comenzaron a avanzar al unísono.

"Hmm, este dispositivo me da trescientos puntos por tu poción. Lo que significa que obtiene un treinta y cinco por ciento. Te pediré que te unas a mí para unas lecciones de recuperación súper divertidas".

"¡¿Queeeee?!" se lamentó el chico a pesar de su expresión de pura alegría.

Jessica asignaba más y más estudiantes a cursos adicionales, aunque ninguno de los chicos parecía particularmente deprimido por sus resultados. Bueno, supongo que en cierto modo tenía sentido. Con una belleza curvilínea para ser maestra, cualquiera aprovecharía la oportunidad de quedarse para algunas lecciones adicionales.

En cualquier caso, la fila frente a nosotros se redujo hasta que fue el turno de nuestra fila. Salimos de nuestros asientos y nos abrimos paso a través de la clase hasta el podio, donde comenzamos a recibir nuestros resultados uno tras otro. Ireena fue la siguiente. Honestamente, ella era el tipo de chica que hacía que todos los hombres quisieran darle la mitad del mundo.

Ireena vertió su poción en el dispositivo con el orgullo grabado en todo su rostro, segura de su inminente victoria.

"¡Increíble...!" Los ojos de Jessica casi se salen de su cabeza. "¡Mil doscientos puntos! ¡Buen trabajo, Ireena! ¡Cien por ciento!"

Al escuchar esta gran revelación, Ireena infló su pecho adorablemente y lanzó algunas miradas discretas en mi dirección.

"¡Heh-heh-heh! ¡Muy fácil, de verdad! (mirada)", se jactó en un intento ligeramente velado por ocultar su habitual búsqueda de atención.

Dicho esto, su rostro estaba totalmente enyesado con *Sabes que puedes alabarme, ¿verdad? ¡Vamos, por favor! ¡Woof, woof!*

Oh cielos. Esta carita petulante suya era demasiado linda para manejarla. Lo que significa, por supuesto, que felizmente accedí a su petición.

"Maravilloso trabajo. Eres la mejor de las mejores, Ireena".

"Heh-heh-heh-heh. ¿Bien, qué puedo decir? ¡Eso es lo que soy!" chilló, prácticamente derritiéndose en mis manos mientras acariciaba su cabello plateado.

Su expresión facial se disolvió en un lío descuidado mientras cerraba los ojos con total y absoluta satisfacción. Algo así como un perro alabado por su dueño. Este lado cachorro de Ireena era demasiado linda.

"... Una joven doncella honesta. A diferencia de cuando Weiss estaba en la academia", señaló Olivia en un murmullo bajo.

La cabeza de Ireena se levantó de golpe. "¿Qué?! ¿Conocías a mi papá cuando era más joven?!"

"S-Sí," tartamudeó Olivia, dando un paso atrás con total desconcierto mientras Ireena se abría paso más cerca de ella con destellos en sus ojos.

"¡Ooh, por favor cuéntame historias sobre sus días en la escuela!"

"E-Estamos en el medio de la clase. Si realmente quieres, pregúntame más tarde en la sala de profesores," aconsejó Olivia, a lo que Ireena asintió con la cabeza con entusiasmo.

Olivia parecía completamente perdida en cuanto a cómo manejar esta excitable bola de energía, ya que era raro que otros interactuaran con ella con una inocencia e ingenuidad tan cegadoras. Hacía un tiempo que no veía a Olivia con una expresión abiertamente nerviosa.

Eh. Supongo que olvidé que ella tiene un lado suave.

"Oye, hijo de los Grandes Magos. ¿A quién crees que le estás sonriendo? Te quitaré esa sonrisa de la cara".

Erm. Tomare eso de vuelta. Sí. Ella inspira tanto miedo como siempre. Como una hermana mayor.

Después de que algunos otros estudiantes recibieran sus evaluaciones, finalmente fue mi turno.

"A continuación, Ard... Hee-hee-hee, espero mucho de usted, Sr. Niño Genio", dijo Jessica.

Pero ella no fue la única que anticipó mi evaluación. Todos y cada uno de los estudiantes de la clase nos miraban a mi poción y a mí, luciendo ansiosos. Incluso Olivia me estaba mirando con una expresión severa en su rostro.

Ha. Mire todo lo que quiera. Pero la mía es absoluta, total y completamente normal. No hay sorpresas aquí

"¿E-Espera, un error...?! ¿Inconmensurable...?!" Jessica gritó.

—*Espera.*

"¿C-Cómo puede ser eso...?!" tartamudeó. "Este dispositivo puede incluso medir la fuerza de los elixires más potentes, pero... N-No, espera... No-no puede ser ... ¿Es esta la Esencia de la Piedra Filosofal ...?"

Um, no, en realidad...

El salón de clases estalló en un mar de gritos de pánico.

"¿L-La esencia de la piedra filosofal?!"

"¿El de los cuentos de hadas...?"

"Posiblemente no te refieres a la poción legendaria, ¿verdad? ¿El que da fuerza sobrenatural a quien lo bebe? ¿O resucitarlos de entre los muertos...?!"

Esperen un segundo. Vamos. Por favor.

"U-um. Bueno, esto es, eh, una poción normal, ¿no?" Aclaré. "Quiero decir, la Esencia de la Piedra Filosofal ni siquiera está en la misma liga. Y seguí exactamente las instrucciones del libro de mis padres, así que puedo asegurarles que esto no es más que una poción normal".

"... ¿Y el título del libro?"

U-um... ¿Qué fue? Oh sí, ahora lo recuerdo.

"Creo que fue La historia de la transmutación al estilo Altria".

"¿L-La historia de la transmutación estilo Altria?! ¿Te refieres al libro ultra raro del legendario maestro transmutacionista Altria?!"

"¿Queeeeeeeeeeeeeee?!" Me quedé boquiabierto.

¿E-Ese estúpido libro?! ¿Ultra raro? ¡De ninguna manera! ... ¡Awww, mierda! ¡Me olvidé! ¡Mis padres son los Grandes Magos! ¡Por supuesto que no tienen ninguna biblioteca antigua! ¡Lo arruiné a lo grande!

"... ¿La esencia de la piedra filosofal? Parece una gran creación, ¿eh?" Comentó Olivia.

¡Maldita sea! ¡Todo su rostro se está volviendo más brillante! ¡En realidad está sonriendo por llorar en voz alta!

"¡N-No! E-Esto es, bueno... Traté de desviarme. "¡Oh sí! ¡Todo gracias a mi madre y a mi padre! Sí. Todo gracias a su posesión de este legendario libro. Sin él, nunca hubiera..."

"Seguro. De hecho, la transmutación de pociones depende completamente de la creación del círculo mágico que corresponde a la técnica".

"¡Sí! ¡Así es! ¡Eso es lo que estoy diciendo! Lo que significa que no fue un gran..."

"Ahora, espera. Para transmutar esto correctamente, necesitarías suficiente energía mágica para activar el círculo mágico. ¡Para satisfacer las necesidades de este, necesitarías decenas de miles de veces más que tu hechizo promedio...! Si puede suministrar esta energía por su cuenta, ¡no tenemos más remedio que llamar a esto un gran problema!"

¡MALDITA SEA, DEJA DE EMPEORAR LAS COSAAAAAAAAAAAAAS!

"¿D-Decenas de miles?"

"Está en una dimensión diferente en comparación con el resto de nosotros..."

"¡Heh-heh-heh! ¿Estás impresionado todavía? ¡Eso es Ard para ti! ¡Y él es mi amigo!" Ireena cantó, de pie orgullosa y alta. Casi podía escucharla pensar, *¿Qué piensas? ¿No es el mejor?*

Se veía tan dulce como siempre, pero para ser honesto, solo estaba haciendo que las cosas estuvieran más fuera de control.

"Ella está en lo correcto. Él es asombroso. Eso es seguro", estuvo de acuerdo Olivia.

Aghhhhh... Se ve tan alegreeeee... Prácticamente está sonriendoooooooo...

"Ha-ha-ha. Ard Meteor, eh. Realmente eres otra cosa, ¿no es así?"

¡¿Eek?! ¡¿Se está riendoooooooooooo?! ¡¿Por queeeeeee se está riendo?!

O-oh cielos. Estamos en la parte donde ella me mata, ¿no es así?

"Hee-hee-hee. Realmente has crecido conmigo, Ard".

¡AAAAAAAAAAAAH! ¡Ella me llamó por mi nombre! ¡Mi primer nombre! ¡Nadie ha sido llamado por su primer nombre y ha vivido para contarlo! ¡Presagiando mi muerte, ya veo!

¡Un—un—un plan! ¡Tengo que pensar en un plan! ¡Y rápido!

CAPITULO VII: El Ex-señor Demonio Y Sus Planes Para Apoyar A Un Nuevo Estudiante

Había tratado frenéticamente de aclarar las dudas de Olivia durante algún tiempo... pero todos mis esfuerzos fueron en vano. Su sonrisa se había extendido a través de su rostro centímetro a centímetro, acompañada por un aire violento a su alrededor, prácticamente gritando: *Este tipo es el Señor Demonio, ¿verdad? ¿Debería castigarlo? Pienso que debería.*

Y luego, fue la hora del almuerzo, y después de eso, el último período del día, se llevó a cabo en el calabozo subterráneo.

Estos espacios están envueltos en un maná denso que permite que el núcleo genere y mantenga un número predeterminado de monstruos en un momento dado. Por un lado, estas mazmorras subterráneas están plagadas de peligros; por el otro, están repletas de partes raras de monstruos. Aquellos que los asaltan para ganar dinero y realizar este servicio público se denominan "Dungeon Seekers".

Debido a que nuestra academia promocionó una política de educar a estudiantes completos, tuvimos que aprender una gran cantidad de materias que no eran exactamente relevantes para la magia, a diferencia de otras escuelas. Como resultado, nuestro alumno se diversificó en innumerables carreras profesionales, incluidos los notorios Dungeon Seekers.

Ya me había acostumbrado a estos espacios. Encerrada en piedra por todos lados, la mazmorra estaba cubierta por una capa de musgo que emitía un tenue resplandor, y el aire era fresco, poniendo instantáneamente en el borde a quienquiera que pusiera un pie dentro. Nos detuvimos en la entrada mientras la voz arrastrada de nuestro instructor resonaba en el aire.

“Todos, relájenseeeeeee, ¿de acuerdo? Los niveles superiores noooooo son gran cosa”, afirmó con una voz lenta que privó a cualquiera que escuchara de toda su preocupación.

Su exterior era gentil y dulce, como se esperaba de todos los medianos, pero no dejes que eso te engañe. Según el rumor, una vez había sido un gran aventurero.

... Como era de esperar, Olivia se paró a un lado, sus orejas y cola se movían nerviosamente mientras me sonreía. Oh, las cosas que haría para quitarle esa sonrisa de la cara.

"Esta es nuestra primera lección, así que creo que la haré fácil y fácil", comentó antes de indicarnos que lo siguiéramos para poder enseñarnos cómo cazar y desmontar un monstruo.

"Bien visto, es hora de su asignación. Bajen hasta el tercer nivel y derroten a un Lobo Negro. Tráiganme su piel y comprobaré su calidad. Entonces les daré una puntuación, ¿Entiendeeeeeen?" prácticamente bostezó... y luego desató un fuerte golpe en el corazón. "Muy bieeeeeeen, hagamos equipos de tres. Para esta tarea, trabajarás en grupoooooooo".

No hace falta decir que la palabra equipo está prohibida de forma discreta cuando eres un solitario. Me negué a contar los recuerdos asociados con esta palabra. Quiero decir, ¿cuál es el punto de revivir el pasado de todos modos? Lo que importa es el presente.

"¡Ard! ¡Únete a mi grupo!"

"¡Oye! ¡Quiero trabajar con él!"

No tenía nada de malo disfrutar de una realidad en la que mis compañeros de clase realmente querían estar en mi equipo. Cayeron sobre Irenea y sobre mí en masa tan pronto como el instructor terminó de dar sus instrucciones. Mientras me preguntaba cómo responder a esta situación desconocida, no pude evitar esbozar una pequeña sonrisa, cuando una chica parada sola me llamó la atención.

Era la hermosa súcubo Ginny, la que había sido intimidada por Elrado. Mientras jugueteaba con su cabello color melocotón que le llegaba hasta los hombros, miró nerviosamente a su alrededor, lo que instantáneamente me llevó a mis propios días en la escuela durante mi vida pasada: nadie nos había invitado a ninguno de nosotros a formar parte de su equipo, y sin embargo ninguno de nosotros había tenido el coraje de tender la mano. Como resultado, ambos terminamos solos.

Sus ojos azules comenzaron a llenarse de lágrimas, pareciendo avergonzada por su situación, y no estaba dispuesto a dejarlo pasar. Me excusé de la multitud, tratando de dar un paso hacia ella.

"¡Oye, Ginny! ¡Ven y únete a nuestro grupo!" Preguntó Irenea.

Se las había arreglado para saltar hacia la súcubo delante de mí, llamando a Ginny con una voz llena de terca determinación y afecto. Al igual que los otros estudiantes, los ojos de Ginny se habían agrandado como platos por la incredulidad hasta que pudo trabajar con sus labios temblorosos para unir una oración coherente.

“¿Y-Yo? ¿En serio...?” preguntó vacilante, juntando sus manos frente a su voluptuoso pecho.

Ireena no le dejó lugar a dudas. “¡Por supuesto! Ard tampoco tiene objeciones. ¡¿Cierto?!”

Sonreí muy levemente. “Ninguna en absoluto, Ireena”.

Esto lo confirmó: mi hija era la mejor, amable y rebosante de amor. No pude evitar preguntarme qué habría pasado si la hubiera conocido en mi vida pasada.

Bueno, no sirve de nada pensar en eso ahora. Dimos la bienvenida a Ginny a nuestro grupo y comenzamos nuestra búsqueda.

El interior del laberinto estaba ventoso, lo que hacía que las chicas temblaran levemente con sus escasos uniformes escolares, aunque sería totalmente inexacto decir que estos escalofríos se debían solo a la temperatura. Había una especie de penumbra peculiar que permanecía dentro del laberinto y despertaba un miedo primordial, obligando al cuerpo a temblar por su propia voluntad.

A mi lado, Ginny prácticamente aplastaba sus grandes pechos una contra la otra mientras se acunaba en sus propios brazos, sus ojos mirando alrededor con miedo. Sus suaves y lechosos muslos estaban atrevidamente expuestos y seductoramente girados hacia adentro... lo que naturalmente provocó un deseo carnal en mí que me hizo querer violarla; esta era la marca registrada de una súcubo. Dicho esto, obviamente no haría tal cosa.

Por otro lado, mi querida Ireena cantaba jovialmente mientras corría.

“¡Ard! ¡A es para aniquilar el mal! ♪ ¡R es para Rostizarlos! ♪ ¡D es para Diezmar al Enemigo! ♪”, gritó Ireena, lanzándose sin miedo hacia adelante, moviendo los brazos alrededor y tarareando una pequeña melodía extraña.

Su generoso pecho se agitaba cada vez que dejaba que sus brazos se balancearan al compás de su voz sorda.

Parecía que ambos estábamos acostumbrados a este extraño entorno. Después de todo, habitualmente nos abríamos camino a través de las mazmorras en nuestra aldea natal.

Mientras avanzábamos, los monstruos en cuestión aparecieron ante mi grupo: Lobos Negros. Estas bestias oscuras medían menos de un merel desde la cruz, deslizándose hacia adelante en una manada de diez. Ginny se sobresaltó lo suficiente como para dejar escapar un pequeño chillido, colapsando sobre su trasero y temblando de miedo.

Sonreí ante esta vista. "Está bien, Ginny. Podemos encargarnos de estos monstruos fácilmente".

Chasquéé los dedos, desatando una serie de patrones geométricos que sirvieron como círculos mágicos alrededor de los Lobos Negros y desplegando una ráfaga de llamas. Ni siquiera duraron tres segundos antes de que se quemaran hasta quedar crujientes.

¡DERROTASTE A LOS LOBOS NEGROS! Un cuadro de mensaje gris transparente apareció ante nosotros.

Se podría decir que las mazmorras eran un mundo propio. Honestamente, a veces se sentía así, considerando cómo operaban en un conjunto diferente de reglas y aparentemente en un plano de existencia completamente diferente. Este cuadro de mensaje era solo otro de esos elementos exclusivos de las mazmorras que jugaban con las ideas preconcebidas comunes de la realidad. Aparecieron en varios puntos: después de la derrota de un monstruo o recuperar elementos de un cofre fueron solo algunos ejemplos. La razón de su existencia estaba envuelta en un misterio, pero realmente no podía decir que me importara de ninguna manera, así que no tenía planes de averiguarlo en el futuro previsible.

"¡T-Tú derrotaste a una manada de Lobos Negros en un instante...! ¡A-Ard, eres increíble...!"

"¡Heh-heh-heh! Si está sorprendido ahora, espere. Este es el niño que derribó a un Ancient Wolf cuando tenía... espéralo... ¡doce años!"

"¿Qué?! ¿Un Ancient Wolf a los doce años?!"

Mientras escuchaba su conversación, eché un buen vistazo a los restos de los monstruos frente a nosotros y me crucé de brazos. Me había ido por la borda. No quedaba nada más que cenizas. No podríamos recuperar ninguna de sus pieles a este ritmo. Honestamente, era muy difícil ser fácil con cualquier cosa.

"Me-me siento honrado de estar en un grupo con ustedes dos. Eres increíble, de verdad. P-Pero... ¿estás seguro de que me quieres en tu equipo? ... quiero decir, todo lo que haré es arrastrarte hacia abajo...", susurró Ginny.

Hmph. Parecía que esta chica tenía una tendencia a menospreciarse innecesariamente, aunque pude identificar al culpable. Probablemente había desarrollado el hábito de sufrir el tormento de Elrado desde la infancia.

Podría relacionarme. Después de todo, había sufrido abusos durante los años de formación en mi vida pasada, hace miles de años. Como que me llamaran "niña" por mis rasgos femeninos y que me tiraran basura día tras día. O como la vez que perdí a mi familia y mi hogar, cuando algunas personas destrozaron por completo mi cama improvisada en las calles. Todavía puedo recordar cómo se burlaban, "No tienes ningún lugar para dormir"... y todas estas experiencias desde una edad temprana culminaron en un complejo de inferioridad. Me salvó mi amiga de la infancia, Olivia, pero no parecía que Ginny hubiera encontrado a su propio salvador, todavía.

"Ginny, si quieres, puedo enseñarte las formas de la magia. ¿Qué te parece?"

"¿Qué? ¿Quieres decir que me enseñarás?"

"Precisamente. No tengo experiencia, pero espero que mis conocimientos sean suficientes para darte la más mínima confianza".

Con el poder viene la confianza, en mayor o menor grado. Pensé que la endurecería y le daría la autoestima que tanto necesitaba.

"... Nunca seré fuerte. Eso es seguro." Sus ojos estaban dirigidos hacia abajo, ocultos por su flequillo. Pero me di cuenta de que nadaban en servilismo y angustia.

"No. Puedes ser fuerte. Me aseguraré de ello. Lo juro," declaré con tanta fuerza como pude.

Ginny levantó la cabeza tímidamente y me miró. "¿Por-por qué? ¿Y por qué yo...? Yo... Comparado contigo, soy un guijarro diminuto al borde de la carretera, ¿verdad...?"

"Escucha, Ginny. En este mundo, no existe tal cosa. Cada uno de nosotros es un personaje principal, viviendo la vida al máximo, y eso te incluye a ti. Simplemente no sabes cómo brillar todavía... quiero decir, quieres tener éxito, ¿no es así?"

"... Eso suena como... una línea de una balada heroica..." Ginny miró hacia abajo de nuevo y murmuró incoherentemente.

Justo cuando comencé a preocuparme de que tal vez no fuera posible, ella levantó la cabeza con un zumbido.

"¡Me encantaría!"

En sus ojos, vi un espíritu de lucha dispuesto a despedirse del pasado.

Y así, decidí educar a la triste y encantadora súcubo.

CAPITULO VIII: Las Lecciones Del Ex-Señor Demonio Sobre Magia, Parte I

Hice lo mejor que pude para aumentar la fuerza de Ginny impartándole algunos de mis conocimientos, tratando de enseñarle cómo lanzar hechizos sin usar encantamientos, pero todos mis esfuerzos fracasaron sin un solo éxito notable.

"...Lo sabía. Realmente no sirvo para nada," murmuró Ginny, totalmente abatida.

Me devané el cerebro, cruzando los brazos mientras pensaba en el mejor curso de acción: si tratara de consolarla ahora asegurándole su verdadero potencial, probablemente la haría sentir aún más lamentable, incluso si fuera la verdad. Además, ella no me creería. Ahora no. Aún no.

A pesar de que Ginny era muy autocrítica, no podía ser tan inútil como lo hacía parecer. Quiero decir, ningún súcubo podría considerarse incompetente. De hecho, eran raros, incluso en mi época, y muchos de ellos poseían un increíble talento mágico. Lo que significa que Ginny probablemente era muy hábil en las artes mágicas.

También significaba que su estado mental era la única razón posible de nuestra falta de progreso, ya que la eficiencia y la adquisición de magia fluctuaban de acuerdo con él. Todo podría cambiar con la cantidad adecuada de confianza y relajación. Lo contrario también era cierto: sus nervios podían estorbar y evitar que se manifestara cualquier poder.

... A decir verdad, no quería revelar mi verdadera capacidad mágica a nadie, pero esto era por el bien de la confianza de Ginny. Yo sólo tenía que hacerlo.

Dejé escapar un suspiro laborioso. "No puedes rendirte. Todavía tengo más que enseñar. Por ejemplo... Oh, supongo que hay una técnica que ni siquiera te he enseñado, Ireena".

Los ojos de Ireena brillaron con curiosidad, los de Ginny con esperanza, mientras me preparaba para comenzar mi última conferencia.

"Tiempo perfecto. Toma este Lobo Negro, por ejemplo," declaré, mirando fijamente al perro callejero sarnoso que se nos acercaba y deslizándolo mi dedo frente a mí, haciendo que el área que rodeaba a la bestia detonase.

Y esta vez tampoco exageramos. Magnifico. La piel era perfectamente útil mientras el lobo mismo estaba muerto como un tronco.

"... ¿Eh? Espera, eh... ¿Qué?"

"A-Ard, ¿qu-qué hiciste hace un momento?"

Las dos me miraron en estado de shock.

Les respondí levantando un dedo. "Al usar fragmentos rotos de runas antiguas, primero proyecté un círculo mágico simple en el aire y lancé un hechizo muy rápido. Yo lo llamo '*Script Magic*'."

"¿'*S-Script Magic*'...?"

"¿P-Pero nunca había oído hablar de algo así...?"

"No me sorprende. Quiero decir, lo hice yo mismo, después de todo".

"¡¿Queeeeeeeee...?!", Gritaron las dos chicas.

"¡¿M-Me estás diciendo que creaste tu propio método para lanzar hechizos?! ¿Te das cuenta de que eso te hace comparable con el Señor Demonio, verdad?" gritó Ginny.

"¡H-heh-heh-heh! ¡E-Eso es Ard para ti! ¡Disfruta de su gloria!" Ireena tartamudeó.

Que inusual. Por una vez, Ireena parecía nerviosa, aunque pensé que se había acostumbrado a mis travesuras.

... Es por eso que no quería mostrar esto. Sabía que no era normal, lo que significaba que los problemas seguirían a su gran revelación. Pero estaba desesperada por hacer que Ginny creyera en sí misma, sacarla del infierno en el que se había encontrado y salvarla de la misma manera que Olivia me había salvado a mí.

"W-wow, Ard... Tienes que ser súper especial... quiero decir, no puedo imaginar que alguien con menos talento que tú pueda usar este tipo de—"

"Equivocada. Cualquiera es capaz de lanzar este hechizo. Quiero decir, lo creé con eso explícitamente en mente".

"¿Cómo dices?"

"Piénsalo: este hechizo se basa en los poderes de los círculos mágicos elementales formados a partir de runas. Es decir, usted y todos los demás

en este mundo pueden lanzarlo. Todo lo que necesitas hacer es dibujar un círculo mágico”.

"W-wow... Pero imagino que necesitas un montón de poder mágico para..."

"Realmente no. Es casi nada, ya sabes”.

""¿Queeeeeeeeeee?""", Gritaron, y totalmente sincronizadas, para empezar.

"¿N-No se necesita poder mágico...?"

"¿C-Cómo es eso posible?"

"Fácil. La teoría es ridículamente simple: las runas fragmentarias se basan en el maná en el aire como una fuente de energía en lugar de magia, lo que significa que sus poderes se activan en el momento en que proyectas un círculo mágico", expliqué, pero todavía me encontré con algunos escepticismo.

Mi siguiente paso fue enseñarles más a fondo sobre las técnicas asociadas con el lenguaje de las runas hasta que Ireena pudo derrotar a un lobo.

¡HAS OBTENIDO LA PIEL DE LOBO NEGRO (NORMAL)! VALOR: 50, proclamó el buzón de mensajes.

Ireena ladeó la cabeza con curiosidad. "Eh. He notado esto antes, pero si este se describe como (NORMAL), me pregunto si también hay uno (INCREÍBLE)”.

Bueno, no puedo decirlo con certeza, pero sé que eres (LINDA), pensé para mí mismo mientras caminábamos penosamente por la mazmorra, logrando tropezar con otra manada de lobos.

"Esto es perfecto. ¿Estás lista, Ginny?"

"¡S-Sí!" Ella asintió rápidamente y comenzó a deslizar su dedo por el aire, envolviendo a la manada en una explosión gigantesca y dejándolo totalmente borrado.

"¡Yo... lo hice...! ¡Lo hice! ¡Realmente lo hice! ¡Lancé el hechizo, Ard!" Ginny soltó, irradiando pura alegría y saltando arriba y abajo en incontenible excitación.

Cada vez que saltaba, su cabello color melocotón revoloteaba alrededor de su rostro y hombros. Y cada vez, sus enormes senos también se tambalearon.

Ejem. *De todas formas.*

Todo salió de acuerdo al plan, y Ginny finalmente había comenzado a tener la confianza que tanto necesitaba.

"No puedo creer que no necesite ningún poder mágico para lanzar este hechizo", reflexionó. "Piense en lo que sucedería si esto alguna vez se hiciera público. ¡Nuestra jerarquía actual se pondría patas arriba...!"

"Ha-ha. Imposible. Quiero decir, podría suceder en teoría. Por ejemplo, un mago podría luchar durante un tiempo astronómicamente largo confiando en *Script Magic*, ya que sus poderes nunca se agotarían. Pero debido a que este método extrae energía del maná, sus hechizos de ataque serían pequeños en el mejor de los casos, lo que significa que no se puede usar más que para mantener a raya a tu oponente".

También era la razón por la que nunca me había molestado en enseñarle a nadie esta técnica.

"... Está bien, ustedes dos. ¿Por qué no empezamos a desmembrar a estos lobos?"

Asintieron con la cabeza antes de que Ireena trotara enérgicamente hasta un cadáver, sacando un cuchillo para ponerse a trabajar, cortándolo con sus dedos esbeltos y una elegante floritura.

"Qué desperdicio", espeté inconscientemente.

... *Ah. Mierda. Dejé que se me escapara.*

"¿'Un desperdicio'? ¿Qué significa eso?"

"U-um, bueno, eso es..."

¡Maldita sea! Vamos, piensa en una buena excusa... Supongo que solo me queda una opción.

"Lo que digo es que no abandones esta mazmorra", prefací mientras me arrodillaba ante uno de los cadáveres y lanzaba *Flare*, jugando con la magia para transformarlo en la forma de un cuchillo. "Verás, si quitas la piel de cierta manera, la harás exponencialmente más fuerte. Mira y aprende."

Golpeé la hoja en llamas en su forma sin vida.

"Ahora, aplique calor y quítele el pelaje. No se verá diferente de (NORMAL), pero su fuerza es asombrosamente alta", expliqué mientras recortaba su piel.

Una caja gris transparente apareció ante nosotros: **¡HAS OBTENIDO LA PIEL DE LOBO NEGRO (ULTRARARO)! VALOR: 300.**

Los ojos de Ireena y Ginny se agrandaron ante este anuncio.

"¿Trescientos?!" Gritó Ginny.

"¿Lo sabía! Así que hay niveles más allá de (NORMAL)".

Para demostrar la diferencia entre (NORMAL) y (ULTRARARO), quemé ambas pieles con Flare.

"¡E-El normal se quemó hasta los cimientos, pero...!"

"Ard, ¿cómo es que no hay ni un solo rasguño en el tuyo?"

Con los ojos muy abiertos, la pareja hizo las preguntas más obvias primero.

"¿C-Cómo sabes todo esto?"

"Lo aprendiste de tu padre, Jack, ¿verdad?"

"Sí. Tienes razón, Ireena".

Una mentira total. Uno de mis subordinados me enseñó cuando era el Señor Demonio, un ex aventurero. De hecho, mis subordinados procedían de todos los ámbitos de la vida. Este casualmente me enseñó sobre esta técnica, entre otras cosas.

"Vaya, lo sabía. ¡Seguro que es inteligente!"

"Um, por 'Jack', ¿te refieres a...?"

Mientras continuaban charlando entre ellas, Ireena comenzó a recoger las pieles, metiéndolas en su mochila.

Esto no es bueno. Si los trae de vuelta, llamarán la atención de todos.

"Espera, Ireena. Vamos a lanzar eso... Empecé a decir cuando el suelo se derrumbó y un agujero se abrió debajo de nosotros.

Por un momento, estábamos sin gravedad.

Y luego todo se volvió negro.

CAPITULO IX: Las Lecciones Del Ex-Señor Demonio Sobre Magia, Parte II

... Un agujero de mazmorra era uno de los muchos trucos dentro de un laberinto. Siempre que se activaba la trampa, el suelo se derrumbaba para formar un enorme espacio que arrojaba cruelmente a cualquiera que estuviera allí a los niveles inferiores, sin ton ni son ni motivos.

Eso era de lo que acabábamos de salir.

"Eh. Supongo que esto es... la Sala del Jefe", supuse, ya que cada piso del laberinto contenía un poderoso monstruo conocido como jefe. "¿Qué es esta vez? ¿Es una persona grande... con aspecto de vaca?"

"¡Es un M-M-M-M-Minotauro! ¡Sí!"

¿Un minotauro? ¿En serio? ¿Ese tipo de vaca enana? Había visto el trato real antes, y eran poderosas bestias fortificadas con armaduras ornamentadas y hachas de batalla mágicas capaces de dividir la tierra en dos. Claro, este era... um, peludo y tenía la cabeza de una vaca, pero no había otros puntos de similitud entre ellos. Ni siquiera llevaba armadura, para llorar en voz alta, y todo lo que contenía era un garrote sucio.

... Dicho esto, creo que pude ver que era un poquito más desafiante que un Lobo Negro.

"Está bien. Terminemos esta lección. Necesitaremos su participación", murmuré.

"¡Braaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!" la bestia rugió, rebotando sus gritos en las paredes de piedra a través del espacio.

"¡Eeek! ¡Eeeeeeeek...!" Ginny chilló, luciendo petrificada por toda la fuerza de la sed de sangre del Minotauro y cayendo directamente sobre su trasero.

El sudor parecía brotar de sus axilas y muslos mientras convulsionaba de miedo. Sus ojos azules estaban al borde de las lágrimas.

Ireena estaba en un estado similar, rompiendo a sudar frío y rechinando los dientes en estado de shock... pero no lo entendí. Quiero decir, esto parecía ser una reacción exagerada para un pequeño pusilánime.

“Está bien, clase. Esta es nuestra última lección sobre *Script Magic*,” declaré, corriendo hacia el Minotauro a grandes zancadas.

“¡A-Ard! ¡Por favor! E-Eso es peligroso,” tartamudeó Ginny, justo cuando balanceaba su garrote sobre mí.

Bueno, había intentado acortar intimidantemente la distancia entre nosotros, pero el ataque no era nada especial, ya que todo lo que tenía que hacer era usar el más elemental de los hechizos para fortalecer mis estadísticas. Y luego lo detuve con un dedo índice extendido.

"Señor. Minotauro," le advertí. "A este ritmo, ni siquiera logrará aplastar un insecto insignificante".

Podría haber estado imaginando cosas, pero pareció arrugar su rostro con irritación. Dejé escapar una pequeña risa.

“Lección número uno: Nunca lances *Script Magic* a quemarropa. Le estarías dando a tu oponente demasiadas oportunidades de atacar mientras estás ocupado dibujando tu círculo mágico. Es mejor mantener la distancia”, le expliqué, golpeando al Minotauro en el estómago.

Bueno, quería que fuera un puñetazo ligero, pero su cuerpo torpe se elevó por el aire al impactar.

"¿D-De ninguna manera...?!"

“¡Heh-heh-heh-heh! ¡Nada de eso!” exclamó Ireena, erguida como si ella misma se hubiera golpeado.

Ginny tenía los ojos muy abiertos con asombro.

“Lección número dos: Lanza tu hechizo mientras tu oponente es sorprendido con la guardia baja. Los resultados son mucho más dramáticos de esta manera”, continué mientras movía mi dedo por el aire hacia la bestia arrugada.

Mientras se tambaleaba, tratando de levantarse del suelo, desaté una bomba de bengala corta, provocando una sucesión de explosiones que se tragaron todo su cuerpo colosal.

"¿Braaaaaaaaaaaaaaagh?!" aulló, tropezando hacia adelante incluso cuando lo golpeé sin piedad, mirándolo hundirse en un brillante remolino candente.

"Como pueden ver, es mejor usarlo para ataques en una sucesión de fuego rápido, ya que no requiere ningún tiempo de recuperación ni poder mágico. Además, una vez que tu oponente se debilita, puedes continuar lanzando ataques unilaterales".

Nuestro ejemplo todavía estaba envuelto en llamas, totalmente perdido en cuanto a dónde movernos o cómo.

Bien. Casi al borde de la muerte, lo que hace que ahora sea el momento perfecto.

Detuve mi ataque y miré directamente a Ginny. "Por favor, da el golpe final".

"... ¿Qué?" gritó, mirándome con curiosidad como si no tuviera ni idea de qué demonios estaba diciendo.

Asumí una expresión severa. "Piensa en ello como una ceremonia: reúne su valor y descarte su pasado".

Mis ojos se clavaron en su rostro, donde todo un espectro de emociones fluía y refluía dentro y fuera de la existencia. No hace falta decir que la autocrítica coloreaba a la mayoría de ellos.

Decidí darle una muy necesaria charla de ánimo. "¿No dijiste que querías cambiar? ¿Para tomar el centro del escenario? Muéstrame lo que tienes", lo persuadí, y eso me llevó directamente a mi punto principal. "Escucha, Ginny. En este momento, su vida se encuentra en una encrucijada".

Eso pareció encender algo en su corazón.

"... Hasta ahora, he intentado escapar de todo dolor", comenzó. "Me encerraba en mi habitación y estudiaba minuciosamente las baladas del Señor Demonio cada vez que algo me molestaba un poco, diciéndome a mí misma que algún día alguien como él me salvaría ... aunque sabía que eso era súper patético".

Pero ya no quiero hacer eso. Ella podría haber dejado eso sin decir, pero era claramente visible en su rostro.

...Lo sabía. Tenía algo de autoestima.

Quiero decir, por supuesto que lo hizo. Si todos pudiéramos evitarlo, ninguno de nosotros realmente querría ser débil. De hecho, quitaríamos ese rasgo de nosotros mismos. Ella era como yo, y ahora, se las había

arreglado para reprimir su lado sumiso, aprovechar su confianza y seguir adelante, física y psicológicamente.

Ginny se enfrentó al Minotauro, temblando y absolutamente petrificada por la asombrosa bestia, incluso cuando estaba al borde de la muerte.

"¡T-Toma esto!" gritó, cortando el aire con su dedo para invocar un círculo mágico y soltando un golpe infernal sobre el monstruo.

"¡Grwaaaooooooooooooow!" rugió el Minotauro, dejando escapar su agonía, que Ginny confundió con un furioso grito de guerra.

"¡Eeeeeeeeeeeeeek!" gritó, pero sus ágiles dedos continuaron barriendo el aire y provocando ataque tras ataque.

Nadie pudo detener su renacimiento.

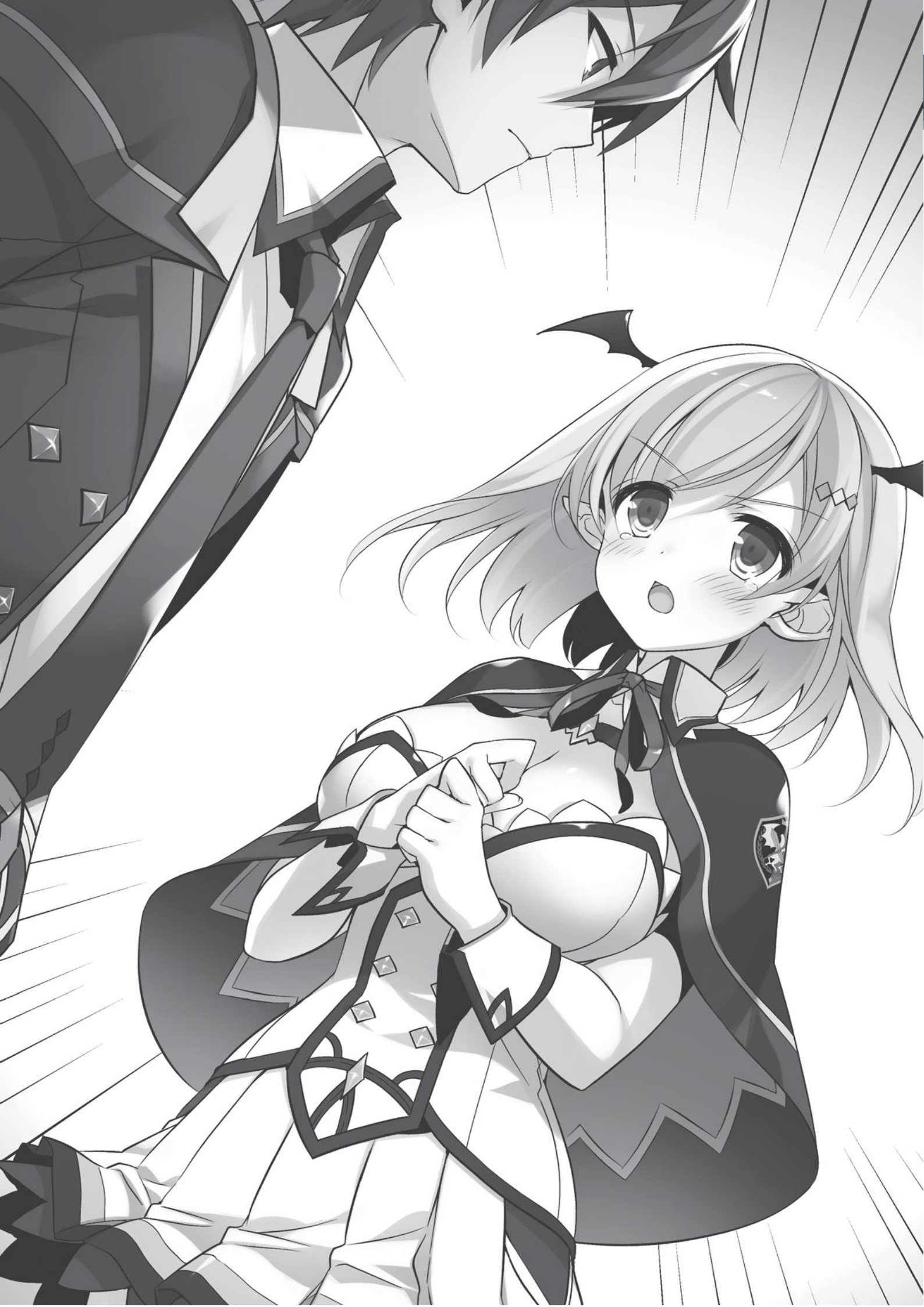
La forma arrugada de la enorme bestia reflejada en sus ojos llorosos.

Eso es bueno. Supere sus miedos. Aplasta tus fracasos pasados, pensé.

"¡He tenido suficiente! ¡Me niego a llorar! ¡Me volveré fuerte! ¡Me reinventaré!"

Conviértete en la persona que quieres ser.

Ginny continuó golpeando al monstruo con golpes, cada uno acompañado de un grito aterrador, hasta que finalmente, el Minotauro llegó al final de su vida, desplomándose en el suelo como una muñeca sin vida.



¡DERROTASTE A UN MINOTAURO (NORMAL)!

Se derrumbó con un estruendo ensordecedor que resonó y un humo caliente se elevó de su forma titánica.

"Hah... Hah... ¿S-Se acabó...?" Preguntó Ginny con voz entrecortada, con el pecho agitado.

Cuando se dio cuenta de que había ganado, su expresión se suavizó mientras caía hacia atrás con un ruido sordo.

Me acerqué a ella. "Excelente trabajo. Eso fue espléndido, Ginny," la felicité desde el fondo de mi corazón.

"... Todo es gracias a ti, Ard."

"Disparates. Lo único que hice fue empujarte en la dirección correcta. Tú eres quien tomó la acción. Es todo tú y tú poder, Ginny. Sin duda."

Se miró las palmas de las manos sin decir palabra. Imaginé que esas manos parecían muy diferentes ahora que había demostrado su valía.

Por fin, soltó una risita. "Gracias, Ard".

Cuando me miró a los ojos, no había ni una pizca de duda en ellos.

... Debo haber mirado a Olivia de la misma manera cuando ella me salvó en ese entonces. La mirada de Ginny tenía un poder ilimitado y brillaba maravillosamente.

CAPITULO X: El Día De Revisión Del Ex-Señor Demonio

Con toda la situación de Ginny finalmente resuelta, intentamos regresar a los niveles superiores mientras salíamos de la Sala del Jefe, caminando penosamente por el pasillo en busca de un portal de teletransportación.

Dentro de todos los laberintos operados manualmente, siempre había un área en cada piso que permitía a las personas deformarse a cualquier nivel invocando una técnica especial. Recé para que esta mazmorra no fuera una excepción a la regla mientras seguíamos adelante, hasta que, finalmente, nos encontramos con algo peculiar.

"... ¿Qué es esto? ¿Una puerta?"

Nos topamos con una puerta misteriosa con un enorme ojo de cerradura. Era lo suficientemente grande como para hacerme preguntarme si era exclusivamente para uso de gigantes.

¡LA PUERTA ESTÁ CERRADA! ARTÍCULOS NECESARIOS: LLAVE ALUMATITE.

... Bueno, era totalmente inútil si no podíamos abrirlo, así que nos apresuramos.

Nada más digno de mención sucedió en nuestro pequeño viaje a la sala de teletransportación. Sí. Todo estaba completamente bajo control. Cuando regresamos a salvo al primer piso, buscamos a nuestra instructora y a Olivia, quienes estaban rodeados por hordas de estudiantes que ya habían regresado y ahora nos miraban. Sin duda, esperaban algo grande de nosotros.

Lamento decir que estas encantadoras damas y caballeros estarían profundamente decepcionados por nuestra actuación. Quiero decir, habíamos incinerado por completo al Minotauro, lo que significaba que no podíamos desnudar su cuerpo en busca de pieles. También significaba que daría resultados perfectamente promedio y me iría con una sonrisa.

"Ohhhh, bienvenidos de nuevo, ustedes treeeees. Ahora, me gustaría revisar sus pieles, por favooooooooor", dijo nuestro instructor de modales apacibles.

Ireena obedeció, hurgando para sacar con orgullo nuestras tres pieles.

"Oh, esto ciertamente pasa. Este también. "

Verán, a pesar de que el valor de nuestros productos se había medido y anunciado cuando los obtuvimos en la mazmorra, realmente no había forma de verificar esos registros. Lo que significa que era totalmente posible dar un informe falso de su valor.

Pero no puedes engañar a un mediano. Poseían una habilidad exclusiva conocida como el ojo del juicio, que les permitía determinar el verdadero valor de cualquier artículo. Ahora volvamos a nuestro instructor. No estaba emitiendo ninguna respuesta exagerada.

Bien. Gané. Realmente lo hice esta vez. Ahora Olivia no tiene motivos para sospechar...

"..... ¡Oh vaya! ¡¿Qu-queeeeeee en el mundo es estooooooooo...?!"

— ¿Eh?

"¡¿E-Este tiene un valor de trescientos...?! ¡¿No significa eso que es de primera claseeeeeeeeeee?!"

.....

.....

¡M-MALDICIOOOOOOOOOON!

¡M—ME OLVIDÉ COMPLETAMENTE DE LANZAR EL ESPECIAAAAAAAL!

¡N-No! ¡Espera! ¡Todavía hay tiempo! Puedo pensar en una excusa—

"¡¿C-Cuál es el significado de esto?!"

"¡Heh-heh-heh! ¡Ard desmantelo ese!" Chilló Ireena.

"¡Sí! ¡Usó una técnica especial!" añadió Ginny.

¡Yooooooooooo! ¡¿Que—?! ¡¿Por qué le dijeron?! ¡Pensé que teníamos un acuerdo! ¡Prometieron no decírselo a nadie!

"¡A-Ard! ¡Por favor, conviérteme en tu aprendiiiiiz!" suplicó mi instructor, deslizándose en un ingenioso arrastre.

"Un método especial, ¿eh? Creo que conozco a un tipo que solía hablar de algo así con su subordinado", señaló Olivia, luciendo esa magnífica sonrisa suya mientras sus orejas de gato se movían de un lado a otro.

"Debo decir que ahora tienes toda mi atención. ¿Qué tal si pasa por mi propiedad esta noche, Sr. Ard?"

¡Noooooooooooo! ¡¡¡Me han subido de primer nombre a señor!!! ¡¿Y ella me invitó a su propiedaaaaaad?! ¡E-Esto era todo! Todas mis campanas de alarma me advirtieron que Olivia estaba pensando, *¡Prepárate, porque estoy a punto de acabar contigo y divertirme haciéndolo!*

"Qué suerte... quiero una invitación de Lady Olivia también..."

"¡¿Un humilde plebeyo...?! ¡Cambia de lugar conmigo, maldita sea...!"

¡Claro, sé mi invitado! ¡Estaría más que feliz! ¡Tú serás el que lo lamentará, no yo!

¡Aghhhh, no puedo soportarlo más! ¡¿Por qué está pasando esto?!

Después de nuestra lección en la mazmorra, regresamos al aula, donde nuestra maestra, Olivia, nos dio un repaso rápido de lo que aprendimos ese día. Con eso, nuestras lecciones llegaron a su fin. Si se tratara de una institución normal, a esta altura nos iríamos a los clubes extracurriculares. Pero eso no era lo que solía pasar en una academia de magia.

Bueno, escuché algunos susurros aquí y allá de las chicas cotilleando sobre algún club secreto en el edificio principal. Pero realmente no podría importarme menos. Además, estaba bastante seguro de que nunca tendría que interactuar con el.

Todo esto significaba que estaba abriéndome paso por los terrenos hacia los dormitorios de estudiantes, mi hogar a partir de ahora. Con el edificio académico ubicado directamente en el medio del gigantesco campus, los dos dormitorios quedaron relegados a ambos lados. Uno era para uso exclusivo de aristócratas, el otro para plebeyos, lo que significaba que nuestras viviendas estaban ordenadas por estatus.

"¡¿Por qué Ard y yo no podemos estar en la misma habitación?! ¡Increíble!" Ireena resopló justo antes de que nos separáramos después de la escuela.

Entendí cómo se sentía, pero ¿qué puedes hacer? Reglas son reglas. Reprimí el impulso de ir con ella y le dije adiós.

Después de la ridículamente larga caminata por la escuela, finalmente llegué a mi dormitorio, lo que honestamente me dio la impresión de que los constructores lo habían terminado con un encogimiento de hombros, pensando, *Eh, lo suficientemente bueno para los plebeyos*. No es que tuviera motivos para quejarme. Quiero decir, me había alojado en lugares mucho peores en el pasado... Y lo más importante, era una habitación para una sola persona. Eso fue más que suficiente para hacerme prácticamente saltar de alegría.

Me imaginaba lo que pasaría si me obligaran a vivir con un compañero de cuarto. Todo mi trauma reprimido resurgiría y me ahogaría en los recuerdos de mis días escolares cuando pasaba todo el tiempo tratando de ocultar mi verdadera forma.

No tenía mucho que hacer después de terminar mi cena en la cafetería, lo que significaba que podía holgazanear en mi cama y reflexionar sobre mi primer día... Habían pasado muchas cosas, pero se podría resumir en una palabra: *emocional*.

Mi corazón se había conmovido, para bien o para mal. Olivia definitivamente estaba para peor. Sin duda. En el lado positivo... todos habían sido acogedores, afortunadamente. Significaba que finalmente había encontrado un lugar para explorar y fomentar las relaciones con los demás. A este paso, podría alcanzar mi sueño de hacer cien amigos, así que supongo que no sería un "sueño" por mucho más tiempo. Sí, supongo que podrías imaginar que mi primer día fue bien. Me dio esperanzas para el futuro.

Dicho esto, comencé a pensar cuando alguien llamó a mi puerta.

"¡Buenas!" Ireena irrumpió en la habitación en bata. "¡Lo consulté con el director! ¿Y adivina qué? Me dijo que los plebeyos no pueden entrar a nuestro dormitorio, ¡pero podemos visitar el tuyo! Por eso... ¡estoy aquí!" Se echó los brazos por encima de la cabeza, vitoreando mientras mostraba una amplia sonrisa.

No podía ver mi cara en ese momento, pero asumí que estaba haciendo la misma expresión feliz, ya que podía sentir que todo se relajaba.

"Bienvenida", le dije. "Por favor, ponte cómoda. El lugar está deteriorado y me temo que no puedo preparar té, pero..."

"¡Oh, no hay necesidad de nada de eso! ¡Iré a cualquier parte mientras esté contigo, Ard!"

... Gah. Eso me golpeó más fuerte que cualquier castigo divino.

Nos dejamos caer en la cama, charlando como una tormenta, y antes de que nos diéramos cuenta, el reloj pasaba de las diez. Ya sabes lo que dicen: el tiempo vuela cuando te diviertes.

"Ireena, deberías regresar pronto."

"... ¿Puedo dormir aquí contigo?" preguntó, tirando suavemente de mi manga, mirándome con sus grandes ojos y suplicando recatadamente.

Fue supereficaz.

"Si no puedo dormir contigo, estaré demasiado sola para dormir..."

¿Y quién podría decir que no después de escuchar eso?

Expresé mi consentimiento, apagando la luz antes de meternos en la cama.

"Pido disculpas por el estrecho espacio".

"Está bien. Me encanta acurrucarme junto a ti," admitió algo tímidamente, acercando mi brazo izquierdo hacia ella para acolchar su cabeza mientras se veía totalmente como un dulce ángel.

Dado que mi habitación tenía una cama para una persona, era casi como si cada centímetro de nuestro cuerpo se estuviera tocando. Quiero decir, básicamente la estaba acunando en mis brazos, lo que también significaba que estaba completamente asaltada por su suavidad femenina y su leve fragancia floral flotando en su cálido cuerpo. Oh, ¿y mencioné su pecho? Sus pechos llenos se empujaron contra mí, derramándose sobre mi lado de la cama con cada respiración, moldeándose contra mi pecho. La suave sensualidad de su cuerpo presionado contra el mío me estaba haciendo muy consciente de su feminidad.

Sus pechos, firmes y flexibles como mochi recién hecho; su aliento soplaba angustiosamente cerca de la parte de atrás de mi cuello; sus muslos nevados y regordetes se enredaron alrededor de mis piernas; su aroma seductor y femenino.

Con todo lo dicho, no era como si abrigara ni una fracción de deseo carnal por Ireena. Después de todo, ella era mi buena amiga. Weiss me había

confiado su cuidado y la veía como mi amada hija. Todo esto significaba que nunca podría convertirla en el objetivo de estos pensamientos repulsivos.

"Zzz, zzz..... We wuiero, Awd...", murmuró inocentemente en sueños.

Éramos amigos. Eso fue todo. Mis sentimientos eran puramente platónicos.



"Zzz, zzz.....
I wuuuue you,
Awd..."

Ireena

An elven girl with an unwavering sense of heroism (who can be a sore loser at times). She follows around Ard, her first friend ever, like a puppy.

Acaricié su hermoso cabello plateado, rompiendo en una sonrisa suave, y luego volví al pensamiento que había estado corriendo por mi mente.

Si puedo seguir actuando, apuesto a que puedo hacer toneladas de amigos. Pero si alguna vez descubrieran toda la verdad, todos se distanciarían de mí.

Sería una repetición de mi vida anterior cuando mis antiguos amigos se convirtieron en mis subordinados. Me tratarían como a un monstruo. Me miraban con miedo en sus ojos. Como Elrado.

Apuesto a que Ireena no sería diferente. Mi boca se endureció al pensar en eso. No quiero que esta chica me tema nunca. No quiero dejar que algo precioso se me escape nunca más.

Para asegurarme de que eso nunca sucedería, juré que no haría nada que atrajera una atención indebida sobre mí de ahora en adelante.

... Avance rápido hasta unos días después de esa promesa.

El director me había llamado por alguna razón u otra. Me dirigí a su oficina después de la escuela y encontré al Conde Golde esperando frente a su escritorio, y a Olivia, quien me miró con altivez.

"¡Gracias por venir, Ard! ¡He escuchado muchas historias sobre tu actuación en clase! ¡Maravilloso! ¡Maravilloso! ¡Creo que llegarás a nuestros libros de historia, joven!"

Te ruego que te detengas, no sea que su sonrisa se agrande o se deleite.

"¿Qué asuntos tienes conmigo hoy?"

"Bien, sobre eso. ¿Sabías que cada primavera organizamos un evento de batalla para los estudiantes?"

"Esta es la primera vez que escucho de él".

"Mmm. Ya veo ya veo. Bueno, no te preocupes", lo consoló, jugueteando con su barba. "Anyhoo. Tengo que pedirte un pequeño favor, Ard".

"... ¿Qué podría ser eso?" Pregunté con cautela, sintiendo un poco de pavor hervir dentro de mí.

Pero traté de decirme a mí mismo que era mi imaginación.

De vuelta a su solicitud. Redoble de tambores por favor.

"¡Participa en el próximo evento de batalla y realiza una actuación maravillosa!"

.....¡HA-HA-HA! ¡¿PUEDES CREER A ESTE TIPO?!

¡HA-HA-HA!

¡HA-HA-HA!

¡HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA!

¡DE! ¡NINGUNA! ¡MALDITA! ¡MANERA!

CAPITULO XI: El Ex-Señor Demonio Y Una Invitación

¿Participa en un evento patrocinado por la escuela? ¿Y aplastar a la competencia? Gracias pero no gracias. No quería sobresalir más de lo que ya había hecho o... darle a Olivia más espacio para las sospechas. Eso me dejó con una opción.

"Lanzo hechizos para ayudar a los necesitados. No es mi estilo hacer alarde de ellos ante las masas en una exhibición pública".

... Por eso rechazo cortésmente su solicitud, quería decir.

"Eso es muy noble de tu parte. Sí, muy noble. Pero si eso es lo que te detiene, bueno, tengo que admitir que tengo muchos motivos de preocupación".

"... ¿Qué quieres decir?"

Golde jugueteó con los pelos de la barbilla. "Bueno, es difícil hablar de eso, pero nuestros alumnos y alumnos actuales no han hecho nada que destacar. Desde mi perspectiva, estoy simplemente feliz de que nuestro país sea lo suficientemente pacífico como para no necesitar su ayuda, pero... es una historia diferente desde su perspectiva. Ya sabes, el gobierno".

...Ah, ya veo. Así que ahí es donde va esto.

"Como estoy seguro de que usted sabe, esta escuela les pertenece, lo que significa que controlan nuestras finanzas. Lo que intento decir es..."

"Si el estado decide que ya no es útil para usted, recortará su presupuesto sin dudarlo... lo que hace que este evento sea un llamamiento para aumentar los fondos".

"Correcto. Eres brillante, Ard. Muy perspicaz. La familia real inició la tradición de la batalla estudiantil, y todos los miembros de la alta sociedad del país salen a verla. Si podemos estar del lado bueno mostrando a un estudiante estrella, el gobierno no tendría más remedio que darnos un flujo constante de ingresos".

"... En otras palabras, me estás diciendo que sea tu fuente de ingresos, ¿verdad?"

"¡No, no, no! ¡No es nada tan malvado como eso! Siempre estoy pensando en el futuro de la academia y sus estudiantes, ¡pensé que un poco más de dinero para gastos nos haría un poco de bien a todos!" Golde inclinó la cabeza suplicante. "¡Mírame! ¡Por favor! ¡Por favor, ayúdanos!"

Si pudiera haberle dado un no rotundo, la vida sería mucho más fácil. Pero debes recordar que con la edad viene el orgullo, más aún cuando tienes poder, como Golde. Además, yo era un plebeyo humilde y él era un conde. Y además de eso, se inclinó ante mí.

Tuve que tomar todo eso en consideración, aunque no quería destacar.

"... Por favor levante la cabeza. ¿Puedo tener algo de tiempo para pensarlo?"

"Por supuesto. Todavía tenemos tiempo hasta la ceremonia de apertura. Háganos saber cuándo esté listo".

Bueno, supongo que eso fue todo. Giré sobre mis talones y me dirigí directamente a la puerta.

"La magia existe para ayudar a los necesitados, ¿no es así? Creo que podría haber tenido un hermano estúpido que solía soltar las mismas tonterías", señaló Olivia.

Estaba bastante seguro de que podía adivinar quién era este "hermano estúpido". Dicho eso, era genérico, incluso un cliché, y nada que me vinculara directamente con el Señor Demonio.

"Oye, hijo de los Grandes Magos. Sírvase escuchar mi pequeño monólogo, ¿no es así?"

Olivia continuó antes de que pudiera responder.

"Solía actuar con todo mi poder hacia mi estúpido hermano pequeño, sin mostrarle ningún afecto... aunque siempre lo había respetado en mi corazón... ¿Sabes qué? Incluso lo amaba. Hubiera muerto por él".

... Yo sabía tanto. Yo me había sentido de la misma manera. Habría desperdiciado mi vida por el bien de Olivia.

"Por eso... Por eso tengo que volver a verlo".

"... ¿Para castigar al traidor Señor Demonio por reencarnarse en alguna otra forma de vida sin discutirlo contigo de antemano?"

"No, no es eso. Quiero... disculparme con él".

"¿Eh?" Eso me tomó por sorpresa.

No es que ella se diera cuenta. Las orejas de gato de Olivia estaban hacia atrás y planas contra su cabeza.

"Es mi culpa que se haya reencarnado. Después de todo, lo había dejado solo en el mundo. Eso es lo que lo impulsó a hacer tal cosa. Traición. Pero yo también tenía mis razones, ¿sabes? Quiero hablar con él sobre eso y disculparme... para volver a la forma en que solían ser las cosas entre nosotros. Para reírnos juntos por nada, como hermanos. Así es como me siento realmente".

Estas bolas curvas me dejaron sin palabras. Mis ojos comenzaron a llenarse de lágrimas, nublando mi visión. Nunca supe que ella se sentía así. Estaba seguro de que desataría su furia una vez que me descubriera, pero ese no parecía ser el caso después de todo.

Ella era más amable que nadie. ¿Cómo podría olvidarlo? Ella nunca, jamás intentaría vivir lo suficiente solo para castigar a su hermano pequeño.

¿Cómo se había sentido cuando esos límites surgieron entre nosotros en ese entonces? La línea que nos separaba en subordinados y superiores. Ahora que estaba reflexionando sobre ello, me di cuenta de que la había tratado como a una traidora, pero ni una sola vez le pregunté cómo se sentía sobre el asunto... había actuado como un niño completo.

"Lady Olivia..."

Tenía que decirlo. Tuve que decirle que yo era el Señor Demonio. Entonces podríamos volver a ser una familia...

"Sí. Me reconciliaré con él... ¡luego me vengaré de mi papa al vapor...! "

"¿Um? ...¿Qué? E-erm. ¿Qué quieres decir...?"

"¿Que quiero decir? Ese pedazo de basura se comió mi deliciosa papa que había estado guardando para mí, ¡y luego tuvo el descaro de reencarnarse para salir corriendo de allí...!"

... Maldita sea, eso es correcto. Lo olvidé totalmente. Devoré su papa en el último segundo para enojarla. Pensé que nunca la volvería a ver... ¡No puedo creer que haya vuelto para mordirme...!

“¡Nunca olvidaré mi frustración y mi odio! ¡Por eso lo voy a buscar y le haré pagar! ¡Es por eso que he vivido durante miles de años!”

¿Qué tipo de vida es esa? Caray, qué cara. No pareces un demonio. Eres un maldito demonio.

Gracias a Dios no había admitido la verdad. Era mejor que nunca lo admitiera. Yo fui quien lo instigó, supongo; No estaba listo para lidiar con las repercusiones en lo más mínimo.

Estaba a punto de volver a ponerle la tapa a esta lata de gusanos.

"Estoy segura de que descubriré exactamente quién y qué eres en los próximos eventos, ¡oh, hijo de los grandes magos!", Predijo, con la voz llena de sospecha. Apuesto a que ya había determinado mi identidad en este punto.

¿Ahora tenía que lidiar con ella además de este evento? Déjame descansar. Cuando comencé a sudar frío, salí apresuradamente de la habitación.

Ireena me estaba esperando afuera. Su rostro seriamente angelical alivió algo de mi creciente tensión mientras regresábamos a los dormitorios. Pero todavía estaba devanándome la cabeza, buscando una manera de salir de este torneo.

Lo primero es lo primero, Golde quería que participara para obtener más fondos para la academia. Si ese era el objetivo final, eso significaba que no tendría que asistir al evento si pudiéramos conseguirlo por otros medios.

De todos los funcionarios de alto rango, era la reina quien tenía el control más firme de los hilos del bolsillo de la nación. Si pudiéramos negociar con la reina, sería ideal, ya que el gobierno se acercó a una monarquía absoluta. Pero incluso si eso estuviera en el ámbito de las posibilidades, no podríamos influir en su decisión, ya que no teníamos verdaderas fichas de negociación. Todo eso significaba que teníamos que obtener ventaja primero y luego encontrar la manera de conseguir un asiento en la mesa de negociaciones.

Y el verdadero problema es averiguar cómo asegurar ambas cosas, pensé mientras Ireena y yo salíamos del edificio.

"¡Oh, Ard!" arrulló una voz familiar.

Me di la vuelta para encontrar a cierta persona sonriéndome.

Fue Ginny. Dejó que su cabello melocotón de longitud media se balanceara y sus tetas apenas cubiertas rebotaran hacia arriba y hacia abajo mientras trotaba hacia nosotros.

Mientras patinaba hasta detenerse, me miró suplicante. "¿Algún plan para nuestro día libre mañana?"

"No, nada en particular".

"En ese caso... ¡p-por favor, ve a una cita conmigo!"

...¿Eh? ¿Una cita? ¿Una cita? ¿Cómo para los amantes? Pero no estamos en ese tipo de relación... Oh, espera. ¿Podría tratarse de ese incidente de antes? Eh, supongo que Ginny se ha enamorado de... No, basta con eso. No saque conclusiones precipitadas. Has sido quemado suficientes veces en tu vida pasada, ¿no es así? Esto es lo que ellos llaman... "seducirte". Sí, eso es todo. Las mujeres son así.

Había estado en una situación similar cuando intenté ocultar mi verdadera forma en mi academia anterior. Además de ser completamente sin amigos, me llamaron un cierto número de cosas: "esa cosa de la esquina" o "ese idiota con el pelo medio rapado" o "ese calvo lúgubre" eran unas pocas opciones.

Pero hubo una chica que se fijó en mí. Con su amabilidad y su belleza deslumbrante, no era de extrañar que hubiera sido la chica más popular de la escuela. Lo que significaba que no era exclusivamente amable conmigo, pero... me hizo sentir de cierta manera. En ese momento, yo no tenía ninguna experiencia en el amor y me obsesioné por completo con ella. No me habría dado cuenta en un millón de años que ella me estaba guiando. Cuando tomé el asunto en mis propias manos y finalmente confesé... bueno, estoy seguro de que ya sabes lo que pasó.

"Oh, tú también me gustas... menos de lo que me gustan los goblins", respondió pensativa.

Hubo una razón por la que la llamaron la belleza de la escuela. Quiero decir, se las había arreglado para eludir la palabra odio y aun así borrar mis sueños.

Dicho eso, maldita sea. Menos que un goblin, ¿eh? Supongo que realmente me odiaba.

Ah, y después de toda la debacle, ella seguía siendo amable con todos, bueno, con todos menos conmigo.

“¿A-Ard? ¿Por qué estás llorando?”

"No es nada. Solo una mugre que se me metió en el ojo, una mugre llamada 'recuerdos'."

Por un momento, Ginny retrocedió sorprendida, pero volvió a su estado normal relativamente rápido. “¡B-Bueno, entonces! ¡Volvamos a lo que decía antes!" continuó, mirándome con esperanza en sus ojos.

Estaba seriamente confundido. No tenía idea de lo que estaba pensando esta chica. ¿Cómo podría siquiera responder?

... No pude negarme. Estaría devastada... Eso significaba que en realidad solo había una respuesta.

"Entendido. Te acompaño mañana".

“¡¿Queeeeeeeee?! ¡¿En serio?! ¡Hurra!” Ginny vitoreó y saltó emocionada. Su cabello y sus amplios activos se movieron en perfecta sincronía.

"¡E-Esperaaaaaaaaa un segundo!" chilló Ireena.

Estaba tan sorprendida como todos los demás de haber levantado la voz, y su belleza se vio empañada por una confusión horrible por un minuto, pero luego centró su mirada en Ginny con el ceño fruncido.

“¡Y-Yo también! ¡Yo también voy!” exclamó mientras su largo cabello plateado se erizaba como la cola de un perro.

Ella estaba haciendo todo lo posible para parecer intimidante.

Sin embargo, Ginny había mantenido su alegre sonrisa todo el tiempo. "¡Por supuesto! ¡Eso está perfectamente bien para mí!"

Ireena claramente no esperaba que ella estuviera de acuerdo tan fácilmente, ladeando la cabeza y mirando a Ginny con una mirada inquisitiva. "¿E-En serio?"

"Seguro. No tengo la intención de quedármelo solo para mí. Quiero decir, ¡creo que Ard debería tener un harem de chicas! Tú y yo podemos ser chicas uno y dos; ¡entonces podremos construir a partir de ahí!"

Erm, un harem... no es mi estilo. Además, odio la palabra en sí. Trae demasiados malos recuerdos.

En mi vida anterior, de alguna manera había acumulado un tipo diferente de harem (exclusivamente para los alborotadores), y por eso...

No. No voy a ir allí ahora mismo. No es necesario desenterrar pensamientos reprimidos.

Mientras eso giraba en mi mente, Irenea inclinó la cabeza adorablemente. "Oye, Ard. ¿Qué es un hair-em?"

... Oh, Irenea. Mi pura y dulce doncella. Por supuesto que ella no sabría sobre esto. Tampoco había forma en el infierno de que yo hiciera de este un momento de enseñanza. Todo lo que quería era que ella se quedara como estaba y...

"Bueno, un harem es...", comenzó a explicar Ginny, pisoteando completamente mis deseos mientras se acercaba a Irenea y le susurraba al oído.

Apuesto a que también entró en los detalles, porque la tez marfil de Irenea se volvió más y más roja hasta que parecía una manzana perfectamente madura.

"¡¿Qu-qu-qu-qu-qu...?! ¡D-De ninguna manera! ¡Absolutamente no! ¡Olvidalo! ¡Nunca, jamás permitiré que suceda esto del 'harem'!"



"... ¿Queeeeeeee? Awww, ¿por qué no?"

"¡Porque es asqueroso! ¡¿Ard rodeado de un montón de chicas?! ¡Solo pensar en eso me enferma!"

"... ¿Te enferma? ¿En serio? ¿Pero no sería tan genial?" Preguntó Ginny.

"¡No entiendo cómo eso podría ser 'genial'! Quiero decir, ¡Ard es mi amigo y solo mío! Incluso pensar en todas esas chicas... ¡me enoja tanto! ¡De ninguna manera voy a permitir esto! ¡Y eso es todo!" resopló, inflando sus mejillas en un ataque de adorable ira y luciendo como la definición misma de un ángel.

Ginny nunca soltó su sonrisa. "Ohhh ya veo. Bueno, a cada uno lo suyo, supongo."

... Mis ojos deben haber estado jugando una mala pasada, pero juré que podía ver algo miasmático, algo negro como un remolino detrás de Ginny...

"Aparte de eso, ¡tenemos una cita para planear! Solo piensa en cómo dejar que Ard se divierta, ¿de acuerdo?" Sugirió Ginny antes de inclinarse elegantemente y despedirse con el pecho en alto. "¿Cómo debo deshacerme de la señorita Ireena?"

... Pensé que había escuchado lo último, pero probablemente fue mi imaginación.

Dejé el dormitorio para los plebeyos a la mañana siguiente y me dirigí directamente a la puerta de la escuela, nuestro punto de encuentro propuesto. Hacía que estar juntos fuera más fácil ya que Ireena y Ginny también vivían en los dormitorios del campus.

"¡Oh, Ard! Buena di—"

"¡Buenos días, Ard!" Interrumpió Ginny, pasando a toda velocidad por delante de Ireena para salir frente a ella.

"¡Hrrrgh...!" Ireena no estaba muy feliz por eso, sus mejillas se hincharon en una adorable protesta.

Pero Ginny no le prestó atención y trotó hacia mí. "¿Qué opinas? Compré este atuendo solo por hoy... ¿Qué tal?"

"T-Te ves bien", le respondí honestamente.

Su atuendo completamente blanco la hacía parecer dulce e inocente. Dicho esto, fue lo suficientemente revelador como para llamar la atención sobre su escote... Y me sentí increíblemente excitado, aunque eso podría haber sido debido a sus poderes como súcubo.

"¿Mmm? ¿Mis ojos están aquí arriba?"

"¿Eh? Ah, no, yo... "

"Hee-hee-hee. Simplemente no puedes tener suficiente de mí", dijo tímidamente, riendo tontamente con una delicada mano sobre su boca y actuando diabólicamente seductora.

Ginny miró a Ireena con su uniforme. Supuse que la fecha era demasiado corta para que ella preparara algo más elegante.

"... Gano la primera ronda", murmuró, lo que encendió el espíritu competitivo de Ireena.

Le lanzó a Ginny una mirada feroz. "¿Qué?! ¿Ganó de qué manera?!"

"¿Mmm? ¿Dije algo? Parece que no puedo recordar..." Ginny continuó fingiendo inocencia.

Ireena gruñó.

...Eso es extraño. ¿No se supone que las citas son divertidas? Todo lo que siento es un dolor de estómago.

"Bueno, entonces, ¡vámonos, Ard!"

"¿Por-qué estás agarrando su brazo?! ¡Deja de actuar tan acogedora!"

Apretujado entre dos chicas que estaban en la garganta de la otra, partí en mi primera cita.

CAPITULO XII: El Ex-Señor Demonio Y Su Primera Cita

Ginny planeaba llevarnos de gira por la capital real para nuestra cita de tres, guiándonos a través de algunos puntos de referencia, ya que no estaba familiarizada con la ciudad. Honestamente, estaba haciendo un mejor trabajo de lo que esperaba, brindándonos sugerencias y hechos reales.

Todo el tiempo, los transeúntes nos miraron.

Supuse que era inevitable. Después de todo, vieron a un chico digno deambulando con dos hermosas chicas. Pero sus miradas envidiosas no llegaron a mi cabeza ni nada. Había una razón particular para eso.

"El palacio es una visita obligada, ¿verdad? ¡¿A quién le importa la vieja y tonta biblioteca?!"

"Oh-ho-ho. No lo entiende en absoluto, señorita Irenea. Y pensar que lo quieres solo para ti. Escuchen. Ard es un intelectual, a diferencia de ti. ¿Cómo puedes esperar que se interese por el palacio de todas las cosas? Es el conocimiento lo que más lo conmueve. ¿Verdad, Ard?"

"¿Eh? N-No, eso es, eh".

"¡Quieres ver el palacio! No puedes esperar a ver su enorme y brillante originalidad, ¿verdad?"

"U-um, eso es, eh".

Esto había estado sucediendo por un tiempo. Mi estómago me estaba matando seriamente.

... Avance rápido hasta que terminemos nuestra gira y entremos al teatro para la segunda parte de nuestra cita. Ver una actuación era una actividad bastante estándar, o eso había oído.

El espectáculo comenzó poco después de que llegamos a nuestros asientos.

Todas las obras tenían sus tramas estándar, sin importar la época o el lugar. El Imperio de la Hechicería de Laville no fue una excepción, y teníamos dos opciones: primero, la balada del Señor Demonio, aunque esta línea de la historia no era exclusiva de nuestro país. En segundo lugar,

una historia basada en las leyendas que llevaron a la fundación de nuestra nación.

Aparentemente, el predecesor de nuestro estado actual era un imperio que había sido destruido por un dragón blanco llamado Elzard. Conocido como el "Frenético Rey de los Dragones", había llevado a la humanidad al borde del colapso, pero un joven pudo poner fin a su diabólico plan, restaurando la paz en la tierra. Después de eso, se convertiría en el primer emperador. Bueno, esa fue una versión muy simplificada de esos eventos, y ahora se estaba realizando en el escenario frente a nosotros.

Las escenas que representan las atrocidades cometidas por el Rey de los Dragones fueron innecesariamente intensas y, para ser honesto, un poco petrificantes. A mi lado, Ireena debió haberse sentido de la misma manera, porque estaba sudando a chorros.

"Oh, señorita Ireena, está cubierta de sudor. ¿Estás tan asustada?"

"¡¿Qu-qu-qu-de qué estás hablando?! ¡Yo-yo-yo-yo no tengo miedo en absoluto! ¡N-Ningún Rey de Dragones puede asustarme!" afirmó con absoluto miedo.

Mientras internamente la adoraba, comenzó la segunda mitad de la obra, enfocándose en... la balada del heroico Señor Demonio.

"¡Soy el Rey Todopoderoso Varvatos! ¡Dioses malignos, prepárense! Tu reinado tiránico llegará a su fin, ¡hoy!"

La actuación comenzó a contar la parte donde fue vencida Megisa del Sol, uno de los Dioses Malignos, o los "Externos" en la antigüedad. Pasé la mitad de mi vida pasada luchando contra estos tipos.

Producir más demonios, controlar a la humanidad, tratarlos como esclavos: ese era el modus operandi del reinado de tiranía de los Externos, pero quería crear un mundo en el que decidiéramos y forjáramos la historia con nuestras propias manos.

Como alguien que nació sin nada, me aferré a ese ideal, finalmente formando un ejército rebelde con Olivia y declarando la guerra al mundo. Después de una serie de giros y vueltas, los dioses malignos fueron sellados, en su mayor parte, o enviados de regreso a su mundo original.

Dicho esto, la gloria de ninguna manera fue toda mía. Tenía camaradas insustituibles que lucharon y cayeron a mi lado en la batalla. Los Dioses

Malignos nunca hubieran sido erradicados sin su ayuda... Todos eran personas tan grandiosas que nunca podría compararlos entre sí.

Sin embargo, cierta persona en particular ocupará para siempre un lugar especial en lo profundo de mi corazón.

“¡Siempre haces lo que te plazca! ¡Deja de dejarme colgando de un hilo!” gritó la actriz en el escenario.

“... Lydia”.

Lydia había rechazado a los Externos y había luchado para volver a poner el mundo en manos de la humanidad, al igual que yo. Pero nuestros métodos divergieron ligeramente, lo que nos hizo chocar cabezas en más de unas pocas ocasiones. En ese entonces, su grupo había sido denunciado como traidores, pero en el mundo actual, se la mostró como un ejemplo de heroísmo y se le otorgó el título de Campeona.

“Admito que puedes invocar un inmenso poder, ¡pero por favor! ¡Confía en mí un poco más!”

“Bien, lo siento. No dejaré que vuelva a suceder”.

Cuando observé que la actriz y el actor tenían este intercambio en el escenario como Lydia y mi antiguo yo, respectivamente, involuntariamente me trajo una gran ola de viejos recuerdos, causando un escalofrío en todo el cuerpo por mi columna vertebral. Bueno, más exactamente... mi cuerpo temblaba de rabia. No podía creer cuántas libertades artísticas se habían tomado los dramaturgos para distorsionar su personaje de manera desproporcionada.

Ya pues. Pusieron a ese idiota en posición de amonestarme.

Por supuesto, sabía que sería imposible para una obra de teatro precisar con precisión cada carácter y línea. No podría ser 100% fiel a la historia. Pero, como, esto fue demasiado, especialmente si consideras que estos personajes cambiaron totalmente nuestras personalidades reales.

En el pasado, ese rey de los tontos estaba constantemente arruinando mis planes...

“¡H-Hey! ¡Espera! ¡Detente! Si te apresuras ahora, todos nuestros planes serán—”

“¡Cállate! ¡Aquí voy, basardooooooooooooooooooooooooooooossss!”

Así. Y cada vez que arruinaba uno de mis planes, siempre tenía que reprenderla...

“¡Mira antes de saltar, idiota! ¡Es un completo misterio para mí cómo te va como si nada hubiera pasado! ¡Deja de actuar como una idiota!”

“¿Qué?! ¿A quién llamas idiota, idiota?! Dilo de nuevo, ¡te reto!”

Ella se enojaba cuando le gritaba por ser imprudente, y luego me golpeaba por eso... Cómo me hice amiga de esa tonta furiosa fue el mayor misterio de mi vida pasada.

Ah, y hablando de cambios de personalidad, las acciones y comportamientos de los Cuatro Reyes Celestiales terminaron involuntariamente divertidos. En serio. Los dramaturgos los idealizaban demasiado, ¿no? No se parecían en nada a los santos en el escenario. Quiero decir, eran una multitud difícil de discutir como subordinados.

Para empezar, el más fuerte de los Reyes Celestiales, Alvarto, era un loco de guerra.

En cuanto al autoproclamado "Genio Erudito", Verda era un científico loco y sucio.

Y luego, estaba Lizer, que parecía decente a primera vista, hasta que te diste cuenta de que era un lolicon retorcido.

Por último, pero no menos importante, mi hermana mayor, Olivia, era la más asquerosa de todos con su completo complejo de hermanos.

“Ah, mi querido rey. Por su buena salud”, dijo un actor.

Alvarto nunca hubiera dicho eso. Hubiera sido más como, *Ah, mi querido rey. A tu muerte súbita.* Sí, eso sonaba bien.

“¡Su Alteza! ¡Yo, Verda, puedo ser indigno, pero he inventado una nueva forma de magia!”

Eso no se parece en nada a Verda. Intente: *“¡Oye! ¡Oye, Var! A tu genio favorito se le ocurrió algo genial, ¡así que ven a ser mi conejillo de indias! ¿Por favor? ¡Todo estará bien! ¡Te volverás un poco loco, eso es todo!”* Sí, eso es mucho mejor.

“Su Majestad. Me gustaría que revisara las nuevas leyes. El Consejo de los Siete y yo hemos hecho algunas enmiendas que necesitan su revisión”.

Nuevamente incorrecto. Lizer diría: *“Su Majestad. El Consejo de los Siete está sacando la mierda de mi ley. Se supone que es en beneficio de las niñas pequeñas. Le solicito su permiso para destruirlos”*. Así.

“Por favor, siéntete cómodo y permíteme manejar esto. Siempre te respaldaré”.

En cuanto a Olivia... Bueno, aparte de su tono de voz, esta obra no estaba muy lejos. Pero cuando le "di la espalda" o lo que sea, secretamente me cortaba algunos de mis cabellos para su colección privada, entre otras cosas... Lo que estoy tratando de decir es que, por fuera, ella hacía el papel de una belleza incomparable. Por dentro, estaba podrida hasta la médula.

De todos modos, ni Ginny ni Irenea sabían la verdad, y por lo que parecía, estaban disfrutando de la obra como todos los demás, especialmente la historia de Rivelg, el caballero de las rosas, que los hizo llorar a ambas.

En este episodio, el caballero encuentra un final trágico mientras intenta salvar a una chica que había sido tomada como rehén, ya que es engañado por los despreciables seguidores de Dios y se rebela contra el Señor Demonio, rompiendo su lealtad con él.

Así fue como supuestamente fue la historia... pero una vez más, la verdad se había distorsionado. Pero esto era inevitable. Después de todo, lo hice de esa manera. Me había sentido decepcionado por su rebelión desesperada contra mí... Pero para preservar su legado, di órdenes estrictas para evitar que la verdad saliera al mundo.

Recordar esos eventos me hizo pensar en cuándo exactamente Rivelg había comenzado a planificar su rebelión. Hubo un momento en particular que me vino a la mente.

Había sido uno de mis asociados más cercanos, lo suficientemente fuerte como para ser el capitán de la guardia y muy versado en el gobierno. Tenía un talento increíble.

Pero en ese fatídico día, Rivelg había mirado con dagas en mi dirección sin ningún motivo, ya que tenía algunos asuntos que discutir con Olivia. Ese fue el momento en que pensé que me había dado cuenta de sus verdaderos sentimientos: que estaba enamorado de Olivia.

En ese momento, di la bienvenida a esta revelación con los brazos abiertos de par en par. Pensé que era hora de que Olivia se calmara, y pensé que

tenerlo cerca significaba que finalmente dejaría ir a su hermano pequeño. Pero Rivelg no pudo evitar dudar de la naturaleza de mi relación con ella. Para rectificar esto, había preparado un lugar para que pudiéramos hablar solos en una fecha posterior.

"¿T-Tenías algún negocio conmigo?"

"Sí. Pensé que aclararía un pequeño malentendido de tu parte. No tengo la relación que crees que tengo con Olivia. No es nada de eso en absoluto".

"¿E-es eso cierto?"

Parecía que le habían quitado un gran peso de encima. Le debe haber gustado mucho ella.

"Sí. Ya sabes, Rivelg... eres un libro abierto".

"¡¿Qué—?!" Sus ojos se abrieron con horror, su rostro estaba resbaladizo por un sudor frío. "¡¿T-Tú...?! ¡¿Ve a través de mí, Su Majestad...?!"

"Sí. Además, Rivelg, acepto tus sentimientos".

"¡¿Hghwa?!"

Nunca había escuchado un sonido así antes. Supuse que nunca me había dado cuenta de cómo incluso los hombres más geniales y serenos podían llegar a ser tan blandos y efusivos en el amor y me deleité con este nuevo descubrimiento.

"Sé que puedo confiar en ti", continué con valentía. "Después de todo, no tengo más que elogios por su desempeño académico y militar, y su carácter. Incluso entre mis subordinados, claramente tienes un gran talento. Rivelg, tienes toda mi confianza".

"¡S-Su Majestad...! ¡Sabía que era la decisión correcta prometerle mi lealtad durante los últimos cien años...!" exclamó, esforzándose hasta el punto de que empezó a llorar.

Bueno, él siempre había sido de los que sacaban conclusiones apresuradas. Quiero decir, en ese momento, todavía no sabíamos si Olivia tenía algún sentimiento especial hacia Rivelg, y me estaba preparando para señalar eso, pero luego me ganó.

"¡Pensar que llegaría el día en que el dulce trasero de Su Majestad finalmente sería mío...!"

"..... ¿Eh?"

Podía recordar este momento exacto como si fuera ayer, especialmente la parte en la que estaba completamente inundado con la sensación muy clara de *¿Qué diablos le pasa a este tipo?*

"Espera. Estoy hablando de confiarte Olivia", aclaré.

"... ¿Eh? U-um, pero ¿no dijo que podía ver a través de mis sentimientos, Su Majestad?"

"Te gusta Olivia, ¿no?"

Por favor di que sí. Te lo ruego, supliqué internamente... Pero mis deseos se habían pulverizado instantáneamente.

"¡N-No, lo entendiste todo mal! Um, supongo que esta es mi oportunidad de decirlo alto y claro... Estoy completamente enamorado de usted y de su trasero, Su Majestad".

En ese momento, no tenía ni idea de cómo responder.

Podría decir que había tenido una buena cantidad de experiencias, pero esta fue la primera vez que mi mente se quedó en blanco por completo. Mi respuesta salió volando de mi boca solo por puro instinto.

"No. Absolutamente no."

Y eso... había llevado al levantamiento de Rivelg.

Todo había sido realmente desafortunado. Un desastre. Supongo que solo demuestra que nunca conoces a nadie. Quiero decir, no tenía idea de que fuera gay.

Claro, era enfermizamente dulce con los jóvenes guapos y comía con los ojos los culos de los caballeros musculosos mientras chasqueaba los labios, pero nunca sospeché que estuviera interesado en los hombres.

"Awww, pobre Sir Rivelg..."

"Morir con la persona que amas en tus brazos... Qué trágico..."

Esas dos sollozaron junto con los otros invitados... Yo también tenía ganas de llorar. Por más motivos que ese.

Ginny no perdió ni un solo latido para pasar su brazo alrededor del mío cuando salimos del cine.

"¡La obra estuvo repleta de historias súper interesantes!"

Si hubiera sido totalmente honesto con ella, habría negado vigorosamente con la cabeza. Pero hice todo lo posible para responder de manera apropiada y amablemente asentir en respuesta.

Ginny se sonrojó. "Pero apuesto a que no me habría divertido si hubiera ido sola. Me pregunto si fue porque estabas conmigo.... Hee-hee-hee, es broma," bromeó ella, sacando la lengua con una pequeña sonrisa tímida.

Ella estaba actuando muy tierna... lo que hizo que la sangre corriera a mis mejillas de repente.

¿Ella realmente me está engañando? Estaba empezando a preguntarme si ella realmente estaba loca por mí. Dicho eso... no tendría idea de cómo responder o actuar si eso fuera cierto. Quiero decir, yo siempre he sido el que buscaba cuando se trataba de romance... O no, espera. Hubo una excepción a la regla.

Había una mujer general que me vino a la mente fácilmente. La había vencido en alguna competencia o batalla, y ella se me acercaba y me decía todo tipo de cosas, como *"Me enamoré de tu majestuosa figura a primera vista..."* Bueno, supongo que no estoy seguro si realmente le agradaba. Solo lee una de sus cartas de amor y lo entenderás.

A mi amado Señor Demonio,

*He escuchado noticias de sus éxitos y prosperidad durante los últimos meses, Su Majestad. **Aun así, soy mucho más fuerte que tú.***

*He notado que últimamente hace más frío. ¿Cómo estás? **Soy poderosa como siempre, gracias.***

*La temporada de caza se acerca de nuevo, y parece que fue ayer cuando vi tu brillantez cuando obtuviste la primera marca. Espero que vuelva a reinar supremo, **pero no olvide que puedo vencerlo en cualquier momento.***

Durante la competencia del año pasado, fuiste viril y galante, cautivando por completo a todo el estadio, Su Majestad. Pero espero que siempre recuerdes el nombre del que estaba más embrujado. Fui yo, Freya, alteza.

Mi corazón late más rápido que el de todos los demás, y si me permitieran mencionar una cosa más...

Recuerda que si hago todo lo posible, siempre seré mejor que tú.

*Espero que tú y yo, **la todopoderosa Freya**, podamos participar en una competencia amistosa una vez más este año.*

Con todo mi cariño.

*Mejor **(en clase)**,*

La mujer más fuerte del mundo

Freya

... Mi ejército había sido extremadamente talentoso e igualmente lleno de bichos raros y pervertidos.

"¡Busquemos un lugar para comer! Te vendría bien algo de comida, ¿verdad?" Ginny ronroneó.

Asentí.

"¡Conozco el lugar! ¡Lo busqué para hoy!" Ella sonrió, tirando de mi brazo y acercándolo a sus enormes pechos.

Podía sentirlos moverse y moldearse alrededor de mi brazo.

...Espera. ¿No lleva sujetador?

"¿Mmm? ¿Qué pasa? ¿Te estás sonrojando?" Ginny rio tímidamente, la viva imagen de una coqueta.

...Me rindo. No tenía ni idea de cómo responder, especialmente porque nunca antes había lidiado con este tipo de cosas. Pero mi comportamiento pareció darle a Ireena una idea equivocada.

"¡Vamos, ya basta! ¡Empecemos ya!" dijo bruscamente, tirando de mi brazo y apartándome del agarre de Ginny.

Era como una hermana mayor que se negaba a dejar que la menor monopolizara el tiempo de su hermano mayor, lo cual era absolutamente adorable. Caray, ella es en serio la más linda

"... Tch. Sabía que la señorita Ireena sería un fastidio".

Creí escuchar una voz malvada a mi lado, pero debe haber sido mi imaginación.

"¡Vamos! Su curry es el mejor, ¿sabes? ¡Oh-ho-ho-ho!" Dijo Ginny.

Sí, definitivamente mi imaginación. No hay forma de que esta chica pura e inocente pueda ser malvada, pensé mientras seguíamos charlando, paseando por la calle principal. Fue entonces cuando algo me llamó la atención.

"Maldita sea, ella es una mujer obstinada..."

"No es de extrañar que la promocionen como mensajera de la Diosa Santa o lo que sea".

"Bueno, cuando se trata de eso, la reina es solo humana. Yo digo que ya es hora".

Hubo algunos murmullos bajos provenientes de las calles secundarias, una extraña conversación entre los que estaban ocultos en túnicas negras y parecían claramente sospechosos. Ireena y Ginny también parecieron darse cuenta de esto.

"Esos tipos parecen vagos, ¿verdad?"

"Juro que les escuché decir que la reina es terca... Parece que están tratando de asesinarla o algo..."

Junto a la pareja, examiné dubitativamente la reunión del callejón de nuevo.

"Bueno, le espera un verdadero placer cuando completemos ese círculo mágico... Vamos, sigamos adelante", ordenó un hombre, probablemente su líder, y el grupo sombrío obedeció.

"¿Qué debemos hacer? Estoy planeando seguirlos, por supuesto", dije, especialmente porque ¿quién sabía si esto se convertiría en un problema súper serio en el futuro?

No había forma de que pudiéramos ignorar esto. Además... no podía dejar que esto pasara por razones personales. Si termináramos evitando que un sindicato del crimen asesinara a la reina, podríamos usar eso como moneda de cambio, es decir, una audiencia directa con ella y una oportunidad de asegurar más fondos para la academia. Por supuesto, el objetivo final era declinar aparecer en ese evento de batalla molesto.

"Voy contigo, Ard. No puedo dejar que le pase nada a la reina", declaró Ireena.

"Lo mismo. Creo que ahora puedo marcar la diferencia", continuó Ginny.

Ambas asintieron con firme resolución cuando de inmediato comenzamos a idear un plan para localizar al grupo sospechoso.

CAPITULO XIII: El Ex-Señor Demonio En Persecución

Los tres seguimos discretamente al grupo, manteniendo una distancia segura entre nosotros y deslizándonos detrás de ellos en silencio a través de las callejuelas sinuosas hasta que desaparecieron en una alcantarilla.

“La alcantarilla, eh. Supongo que ese sería el lugar más apropiado para planear en secreto”.

Algo estaba empezando a apestar bien.

Nos lanzamos una mirada el uno al otro, asintiendo con la cabeza y entramos en la alcantarilla, notando las antorchas de energía mágica fijadas a las paredes a intervalos regulares que nos otorgaban una visión clara bajo tierra. Caminamos silenciosamente de puntillas más y más adentro hasta que el grupo con túnicas negras apareció a la vista.

Se detuvieron justo delante de una pared con un enorme círculo mágico de clase especial garabateado en él. Tan pronto como descifré su fórmula mágica, entendí instantáneamente lo que estaban tratando de hacer.

"Ah, ya veo. Eso es lo que está pasando. Nosotros—"

En medio de mi oración, una voz me interrumpió desde atrás con una severa advertencia.

"No te muevas o te mataré".

Eso hizo que Ireena y Ginny temblaran de la cabeza a los pies. En cuanto a mí, estaba murmurando internamente para mí mismo que sabía que esto sucedería cuando me volví hacia la voz y encontré a una docena de hombres y mujeres en los túneles. Estos tipos no vestían túnicas negras, pero podría suponer que todos eran camaradas por su comportamiento.

"Bien, bien. Anzuelo, línea y plomo." Una de las figuras al frente del círculo se rio disimuladamente, formando una sonrisa en sus rasgos severos. Este era el que había marcado como su líder antes.

“Lo diré una vez más: no es un asunto gracioso, ¿de acuerdo? Tu vida está completamente en nuestras manos. Una vez que lancemos el hechizo de ataque con este círculo mágico de clase especial, serás enviado retorciéndote a las entrañas del infierno”.

Ireena y Ginny palidecieron ante esta amenaza en silencio, completamente empapadas de sudor. Sus cuerpos se estremecieron y el terror llenó sus ojos. Por otro lado, sentí que su monólogo era terriblemente cliché y dejé escapar una risa.

"¿Crees que es gracioso? Debo decir que es bastante atrevido. ¿No te das cuenta de que estás a punto de morir?" siseó, aparentemente listo para matar en cualquier momento.

Respondí con una réplica casual. "Siento disentir. Dos razones: una, parece que no tienes intención de acabar con nosotros. Si lo hiciera, no habría necesidad de rodearnos y charlar una y otra vez. Un ataque sorpresa hubiera sido suficiente".

Miré fijamente al líder y continué.

"Al atraernos desde el principio y preparar meticulosamente un círculo mágico de clase especial, uno puede asumir que pretendías tomarnos a uno o a todos como rehenes. Esta es solo mi primera razón. Segundo—"

Antes de que pudiera terminar mi oración, el círculo mágico en la pared brilló intensamente y, en un solo momento, envolvió todo mi cuerpo en llamas, quemándome la carne de adentro hacia afuera y enfureciendo como si amenazara con quemarlo hasta convertirlo en nada.

"¡¿A-Ard?!"

"¡No, Ard!"

Vaya, pensar que incluso sus gritos serían casi idénticos.

La risa cruda de un hombre se añadió a la mezcla.

"¡Ha-ha! ¡Tenías solo la mitad de la razón! Claro, nunca planeamos matarte, pero nada dice que tengamos que mantener vivo cualquier cosa además del objetivo. ¡Eso significa que soy libre de matar a mocosos molestos como tú!"

Ya veo. Bueno, dado que él tenía la ventaja, supongo que era comprensible que mi actitud de antes pudiera haber sido desagradable, ya que no mostrar deferencia podría tomarse como un insulto. Parecía que los compatriotas del hombre compartían sus sentimientos, mientras algunas risas subían aquí y allá.

Pero esas sonrisas desaparecieron en cuestión de segundos y las miradas de terror tomaron su lugar.

"... ¿Cómo está todavía de pie? Ya debería estar completamente incinerado", dijo alguien del grupo.

Tranquilamente le di una respuesta. "¿Por qué no estaría de pie? Que todavía estoy vivo."

El lugar se convirtió en un alboroto.

"¿Qué...?! ¡¿A-Acaba de decir?!"

"¡E-Eso es imposible! ¡Sus tripas deben cocinarse de adentro hacia afuera!"

Me reí. "No me dejaste terminar. Te diré la segunda razón por la que no tengo miedo. Es sencillo. Tu estrategia no es una amenaza para mí en absoluto. Esto es como una docena de hormigas formando equipo contra un león. Nada de lo que tener miedo," declaré mientras convoqué un poco de magia defensiva para extinguir las irritantes llamas que se aferraban a mi cuerpo.

Y, por supuesto, reemplacé mi ropa incinerada con un hechizo de conversión molecular.

"Hmph. Supongo que hay algunas llamas adentro", observé.

Cada vez que mi boca se abría, vomitaba humo y empezaba a sentirme mal.

Parecía que seguiría ardiendo mientras ese círculo mágico estuviera en su lugar, lo que estaba empezando a ponerme de los nervios. Lo señalé con un dedo e inmediatamente apareció un patrón geométrico en la punta de mis dedos, disparando un solo rayo de luz púrpura y chocando contra el objetivo. Una parte del círculo estalló violentamente, apagando las llamas dentro de mí.

"¡D-Deja de joder...! ¡¿C-C-Cómo diablos hiciste...?!"

"Es sencillo. Si mi cuerpo continúa ardiendo, simplemente tengo que seguir curándome. Eso es todo al respecto."

Esto fue digno de un bostezo desde mi perspectiva, pero supongo que la idea fue mucho más allá de sus imaginaciones más salvajes.

“¿Estás tratando de decirme que puede curar su cuerpo a la misma velocidad que arde? ¿Todo sin cantar un encantamiento?”

"¡E-Eso es imposible! ¡E-El debería haber sido quemado a cenizas a estas alturas! Si sus entrañas se han estado cocinando tanto tiempo, ¡debería volverse loco de dolor!"

¿Qué? ¿Justo ahora? ¿Enloquecer por esto? Esta era estuvo llena de nada más que un montón de débiles. Quiero decir, los soldados de la antigüedad nunca habrían mostrado debilidad por algo como intestinos carbonizados... Pero supuse que lo dejaría para otro día.

"¡M-Mantén la calma! ¡Solo son tres y nosotros decenas! ¡Tenemos la ventaja aquí!" gritó su líder.

Es cierto que estaría en lo cierto según los estándares de su tiempo. Después de todo, sus magos solo podían lanzar un hechizo a la vez. Eso significaba que podían ser derrotados fácilmente al enfrentarse a varios enemigos en solitario. Por supuesto, sería una historia completamente diferente si uno de los magos fuera terriblemente dominado. Pero incluso entonces, había escuchado aquí y allá que veinte tipos promedio podían derrotar incluso a un mago maestro. Sin embargo, eso solo se aplica a las personas de esta generación.

"Está bien. No tengo suficiente tiempo en el mundo para lidiar con los debiluchos para siempre. Estoy ansioso por terminar con esto de una vez, lo que significa..." Me detuve, chasqueando los dedos bruscamente para invocar un montón de círculos mágicos sobre el grupo.

Un repentino estallido de un rayo púrpura cayó desde arriba, golpeando a los conspiradores con golpes devastadores uno tras otro; como pueden ver, no existe la seguridad en los números contra mí, el Señor Demonio.

Mientras soltaba un gran suspiro, hice un balance de mis enemigos caídos, bueno, todos menos uno. Había una sola persona todavía de pie sobre sus propios pies: su aparente líder, que me miraba amenazadoramente.

"Te salvé a propósito para el final. No podré dormir esta noche si no sé la razón por la que nos atacaste. Si cooperas y confiesas, podemos terminar con esto sin más violencia innecesaria".

"¡Ngh...! ¡Eres un monstruo!" gritó en respuesta, el último gruñido de un perdedor dolorido.

Bueno, no parecía que estuviera planeando confesar pronto. Qué dolor tan grande en el trasero. Dicho esto, esto se acabaría y se acabaría si lanzaba un hechizo para lavarle el cerebro.

"Bueno, comencemos por el principio", sugerí, acercándome a él lentamente con una sonrisa.

"¡Ngh...! ¡Como si me sentara y dejara que todo saliera a tu manera!" gritó, aparentemente planeando resistir hasta el amargo final. Se puso en guardia mientras todo su cuerpo asumía una postura ofensiva.

Y luego, lo que había asumido que sería un gesto inútil de desafío en mi contra fue mucho más allá de mis expectativas.

"¡Ggghhhh...! ¡Gu-go-gaaaaaaaaaaaaah!"

Con un grito espeluznante, estaba completamente envuelto en un aura de tono hacia atrás.

Y luego comenzó a transformarse.

CAPITULO XIV: El Ex-Señor Demonio Y Una Confrontación Con Los Demonios

Crack. Splat. Cuando los sonidos de su transformación resonaron en el espacio, el hombre se transformó en algo completamente diferente. Y a pesar de que había sido él quien me había acusado de ser un monstruo unos momentos antes, ahora era seguro decir que él era el que se había estado escondiendo bajo la apariencia de un humano.

Dos cuernos brotaron de su cabeza, un par de alas brotaron de su espalda y un pelaje dorado cubrió cada centímetro de su piel. Comenzó a tomar una forma similar a la de un Minotauro.

"¡¿H-hwaaaah?!"

"¿Un d-demonio?"

Ginny e Ireena chillaron al unísono.

Sí, parecía que era un demonio después de todo, aunque no podía decir con certeza si los miembros de su pandilla eran parientes suyos o simplemente humanos con lavado de cerebro. Pero volvamos al asunto.

"Si quieres desafiarme, acepto. Ven a mí", declaré.

De cualquier manera, no cambiaría el curso de mis acciones. Estaba completamente listo para enfrentarme a él.

"¡*Lightning Burst!* ¡Ngh!" aulló, pero pude escuchar el miedo en su voz.

Como para llevar este punto a casa, su hechizo de ataque estalló hacia arriba, fallando por completo y perforando el techo con un torrente de rayos gigantes. Una vez que creó un enorme agujero que conducía desde las alcantarillas a la superficie, batió sus alas y se lanzó fuera del túnel.

"¿S-Se escapó...?"

"E-Eso parece."

Llamé a las chicas aliviadas. "Voy a perseguirlo. En cuanto a los muchachos en la pista, dejémoslos estar por ahora. Supongo que de todos modos no tendrán información".

"¿Eh?", Preguntaron al unísono, como si quisieran decir: *¿De qué estás hablando?*

"Um, pero él puede volar, ¿sabes?"

"¿No se habrá ido mucho antes de que salgamos de esta alcantarilla...?"

"Pero, ¿por qué tendríamos que tomar el camino indirecto? Si él puede volar, yo también lo haré".

"¿Eh?" Me miraron con los ojos saltones.

Lancé *Skywalker*, el hechizo para volar, dejando que mi cuerpo flotara suavemente en el aire.



"¿P-Pero pensé que los humanos no podían volar...?"

"¿Es eso así? Bueno, yo puedo. Recuerda eso para la próxima vez", le dije al dúo asombrado. "Me voy ahora".

Con eso, comencé a volar, continuando a través del eje abierto hacia arriba para perseguir mi objetivo. Lo vi cerca de la abertura en la parte superior, y justo antes de que estuviera a punto de emerger del suelo, detuve sus movimientos lanzando un hechizo de ataque elemental, *Flare*. Las llamas volaron directamente hacia la bestia.

"¡¿Graaaaaaaaaaaah?! " Gritó mientras estaba envuelto en fuego, pero aparentemente era más duro de lo que había dejado ver.

Inicialmente había planeado hacerlo chocar por la fuerza de la explosión, pero eso no funcionó exactamente... y de alguna manera lo dejé escapar por encima del suelo.

"¡Ngaaaaaaaaaaah!"

Tan pronto como salimos del agujero, el demonio tiró a una chica que estaba al alcance de su brazo por la base de su cuello, empujándola frente a él como si fuera un escudo. Todo el tiempo, permaneció en silencio, lo que asumí que era porque tenía demasiado dolor como para reunir la energía para hablar, pero aun así logró dejar claras sus intenciones.

Dicho esto, el verdadero problema no era que él tomara un rehén: era el hecho de que habíamos salido a la superficie en una carretera principal. Sin duda, este fue el peor de los casos. Quiero decir, la corriente interminable de peatones ahora estaba totalmente obsesionada con este intruso repentino que había aparecido desde las profundidades de la tierra.

Incluso con el enemigo completamente cubierto de quemaduras, la gente aún podía decir fácilmente que era un demonio.

"¡H-Hey, ¿eso es...?!"

El miedo se extendió entre las masas.

"¡¿Ahhhhhhhhhhh?!"

"¡Huye! ¡Son las demonioooooooooos!"

Se produjo el caos.

Esto es malo. Esto es realmente malo. Algo tenía que hacerse rápidamente o se desataría un caos y tal vez incluso desencadenaría una revuelta.

... Realmente no quiero hacer esto, pero supongo que no tengo otra opción.

Respiré hondo y grité a la multitud levantando el infierno en sus esfuerzos por escapar.

"¡Escuchen todos! ¡Mi nombre es Ard Meteor! ¡El hijo de los Grandes Magos!" Grité, cortando los gritos y el pánico.

El lugar se volvió tan silencioso que, para empezar, era casi como si nunca hubiera ninguna conmoción.

"¿E-El hijo de los Grandes Magos...?!"

"A-Ahora que lo pienso, había rumores de que había entrado en la academia este año..."

Realmente no había querido destacar, pero no había nada más que pudiera haber hecho. Para calmar a la gente, elegí estar al frente y al centro.

"¡He estado persiguiendo en secreto a ese demonio que está al borde de la muerte! ¡Y ahora extinguiré lo que amenaza la vida de las buenas personas! ¡Porque yo, el hijo de los Grandes Magos, lloveré sobre él un castigo divino!"

Qué discurso tan vergonzoso, pensé para mí mismo mientras miraba al demonio que era la fuente de mis problemas.

Cuando comencé a construir un cierto hechizo en mi cabeza, me lanzó una pequeña sonrisa, aparentemente habiéndose recuperado lo suficiente para hablar.

Se burló, "¿Tú, derrotarme? ¡Tonto! ¿No ves que tengo un rehén...?"

"¿Un rehén? No veo ningún rehén".

"¡Ha! Ella está... justo... ¡¿aquí...?!" tartamudeó mientras sus ojos salían de su cabeza.

La chica que lo había estado protegiendo no estaba por ningún lado.

"¿Cuándo empezaste a alucinar que había un rehén?"

"¡B-Bastardo! ¡¿Qué hiciste?!"

“Solo un hechizo de ilusión. Salvé a la chica después de lanzarlo. No es muy efectivo contra aquellos que son mentalmente fuertes, pero supongo que la calidad de los demonios ha disminuido en los últimos años”.

“¡Maldita sea...! ¡Maldita sea! ¡¿Qué demonios eres?!!”

Mientras soltaba un profundo suspiro, terminé de componer mi hechizo de ataque.

"Soy un aldeano promedio. ¿Qué pasa con eso?"

"¿Y esperas que me crea eso?!" gritó con lágrimas en los ojos mientras batía sus alas y se elevaba hacia el cielo. Este tipo realmente no sabía cuándo dejar de fumar.

"No parece que lo entiendas. Permíteme iluminarte," declaré, señalando con el dedo al demonio volador. "(Demonio) Dios sabe que nunca escaparás".

Con eso, lancé mi hechizo, desatando un enorme círculo mágico en su dirección, y gradualmente comenzó a girar, flotando en el espacio vacío entre nosotros.

"*Flash of Babel*, fuego", canté, desatando un torrente de luz dorada que rápidamente buscó y se apoderó de su objetivo en un instante.

Pero no se detuvo ahí. El destructivo rayo de luz se disparó hacia el cielo, perforando un enorme agujero entre las nubes, donde finalmente alcanzó su cenit y se extinguió. Apuesto a que ese demonio había caído en alguna calle en un montón carbonizado, pero no debería estar muerto ni nada. Me aseguré de eso. Quitarle la vida a ese debilucho no me haría ningún bien. Además, todavía necesitaba dar algunas respuestas.

Todo arreglado, o eso había pensado.

"¡E-Esa cosa de ahora...!"

"¡Lo he visto antes! ¡Ese fue el hechizo de los Grandes Magos! ¡La magia más poderosa y avanzada de la tierra!"

"E-Entonces ese mocoso de allí... quiero decir, ¡ese joven debe ser—!"

... *Ah, esto es justo lo que esperaba que sucediera*, pensé mientras la multitud me rodeaba y comenzaba a causar revuelo.

"¡Ah, por supuesto, el hijo de nuestros grandes héroes!"

"¡Gracias por salvarnos!"

"¡Estamos tan agradecidos... tan agradecidos...!"

La gente en las calles me estaba levantando por los aires antes de que tuviera la oportunidad de poner fin a esta locura.

... *¿Por qué llegó a esto?!*

Mientras continuaba flotando hacia arriba y hacia abajo, dejé escapar un suspiro profundo, profundamente agonizante.

...Avance rápido. Había identificado el paradero del demonio basado en su rastro de residuos mágicos y lo rastreeé, pero cuando llegué a su ubicación, ya se había quitado la vida, aparentemente usando un hechizo que borró hasta el último rastro de su espíritu y alma. Gracias por nada. Esto significaba que no podía resucitarlo para obtener más información.

Y los de la alcantarilla estaban exactamente en las mismas condiciones.

Odiaba admitir esto sobre nuestro enemigo, pero realmente habían pensado en este plan y se habían ganado algo de mi respeto. Por otro lado, toda esta situación era lo suficientemente confusa y aterradora como para inquietarme.

¿Qué demonios quieren? No tenía la menor idea.

Dado que eran demonios, existía una gran posibilidad de que quisieran tomar represalias contra los padres de Ireena y mis, los Grandes Magos y el Barón Heroico... pero esta teoría no explicaba su plan de secuestrarnos.

En cualquier caso, será mejor que tome más precauciones a partir de ahora.

Por cierto, el pequeño asunto de derrotar al demonio fue totalmente desproporcionado por el público, aunque no me pareció un gran problema. Quiero decir, había incluso un hombre de aspecto caballeresco que se hacía llamar emisario de la reina y que vino a informarnos que Su Majestad nos honraría con una audiencia y pidió que los dos la visitáramos en el palacio.

Preferí evitar atraer más atención... pero este desarrollo reciente fue más de lo que me había imaginado. Si pudiera conseguir que la reina aceptara

unirse a mí en la mesa de negociaciones, podría rechazar el evento de batalla, ya sabes, el que me había estado atormentando. Por eso exactamente me dirigí hacia el palacio en el corazón de la capital real. Me estaba aferrando con fuerza a este único deseo.

El interior y el exterior del castillo eran tan magníficos y resplandecientes como te imaginas para una casa real en el corazón de la nación. Dicho esto, realmente no fue nada práctico. En mi apogeo, había vivido en el Castillo Millennion, que había sido construido a partir de 103.000 tipos de técnicas mágicas, lo que lo hacía impermeable a los ataques externos y capaz de desencadenar hechizos ofensivos de clase especial.

Si comparas este castillo con ese, el de la reina no era confiable en el mejor de los casos. Quiero decir, si esta estructura estuviera en el viejo mundo, sería destruida sin dejar rastro.

Supongo que todo esto significa que hay paz en la tierra y no hay necesidad de preocuparse por estas pequeñas cosas, pensé mientras seguía a nuestro guía caballeresco a través del palacio.

... Había asumido totalmente que nuestra reunión sería súper informal y se llevaría a cabo en el salón de invitados, pero se demostró que estaba equivocado cuando nos llevaron a una gran sala de recepción.

En otras palabras, no fue un asunto casual en absoluto, sino una audiencia real, es decir, un asunto oficial. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que asumí que eran vasallos, se alineaban rígidamente en las paredes, mirándome de arriba abajo y charlando entre ellos: "¿Qué está haciendo este vulgar malcriado en el palacio...?" o "Propongo que ejecutemos a estos Grandes Magos. Cualquier vieja razón servirá".

Todos sus comentarios enfatizaron su odio hacia los campesinos como yo, lo que hizo que la acogida fuera muy poco cálida.

Junto a Ireena, me postré mientras esperábamos la entrada de la reina, mirando la alfombra larga que se extendía debajo de mí y que conducía a un trono magnífico... Aunque lo miraba como un plebeyo, no me conmovió particularmente ni nada. . De hecho, todo lo que sentí fue lástima por la persona que tenía que sentarse allí.

Y luego la propia reina, Rosa, hizo su gran aparición.

Desde el otro extremo del pasillo, Su Majestad la Reina estaba rodeada por algunos caballeros corpulentos.

Su belleza y prestigio se situaron en la cúspide del mundo moderno.

Supongo que no era mucho mayor que nosotros, uno o dos años, como mucho, y ni demasiado alta ni demasiado baja. Tenía un cuerpo largo y delgado que no poseía pechos particularmente grandes, a diferencia de Ireena... pero su cuerpo era absolutamente impresionante, envuelto en un vestido dorado que abrazaba cada centímetro. Es cierto que sus pechos podrían ser de un tamaño modesto en comparación con Ireena y Ginny, pero era como si tuvieran una forma ingeniosa, y sus caderas curvilíneas trazaban un arco que cortaba el aire.

Con toda honestidad, las palabras eran demasiado limitadas para expresar el alcance de su perfección. Poseía una especie de belleza madura que era digna de la apariencia real de un monarca.

Dicho eso... estaba mucho más preocupado por ese cabello, mechones rubios retorcidos en apretados rizos.

¿Cómo diablos consigue que se queden así? Esto me había molestado en mi vida anterior, y todavía era un misterio.

"¡Oye, plebeyo! ¡No tienes derecho a mirar directamente el noble semblante de Su Majestad!" ladró un anciano detrás de Rosa.

Llevaba un bigote de manillar y seguía a la reina con movimientos vivaces. Supuse que era el primer ministro.

La Reina Rosa tomó asiento en su trono. "Todo está bien. Porque es el deseo de la naturaleza que todas las criaturas vivientes estén cautivadas por mi belleza", afirmó, agitando un lujoso abanico frente a su sonrisa.



No había arrogancia en su voz, solo confianza suprema en sí misma.

Bueno, ¿cómo debería hacer esto? ¿Cómo se trata exactamente con la reina? Me preguntaba.

“¡Rosie! ¡Ha pasado mucho tiempo! ¡¿Cómo has estado?!” Preguntó Ireena, levantándose del suelo con una gran sonrisa.

Había pasado un tiempo desde que sentí que la sangre se me escapaba de la cara. Si tratara a la reina de esa manera...

"¿¿Qué pasa con esta chica?!"

"¿Cómo se atreve a insultar a Su Majestad...!"

¡No importa si es la hija del Heroico Barón o no! ¡Esta es una ofensa grave!"

Estas reacciones no fueron una sorpresa, y el peligro que impregnaba la habitación aumentó en un 70 por ciento.

Pero incluso con este gran cambio, Ireena infló grandemente su pecho. "¿¿Cuál es tu problema?! No voy a lastimar a nadie, ¿verdad? Además, ¡somos amigas!" gritó ella, a lo que todos los nobles hicieron una mueca.

En cuanto a la reina, se estremeció de alegría. “Dios mío, nunca cambias. Este es tu verdadero yo, la Ireena que conozco”, dijo, riendo de alegría.

Con eso, sus ojos recorrieron a los nobles en la habitación, y los reprendió severamente. “Ireena es amiga mía y, por lo tanto, se permite cualquier atrevimiento. Si tiene alguna queja, hable conmigo directamente. No toleraré ningún comentario desfavorable dirigido a ella”.

Su intimidante cambio de tono silenció a todos en la habitación.

No lo podía creer. La reina era su amiga. Mi Ireena era una superestrella.

Rosa sonrió elegantemente y abrió su abanico. "Ah, sí. Te he llamado aquí hoy por una razón: para alabarte por el notable logro de derrotar a un demonio por ti mismo. Y para otorgar una recompensa. Eso es, para ti, Ard Meteor”.

Sus ojos se clavaron directamente en los míos.

... Bueno, ¿qué hago ahora?

Me había ocupado de la realeza extranjera más de lo que podía contar. Pero todo eso fue cuando yo era el Señor Demonio. Esta fue la primera vez que tuve una audiencia con uno como un humano de clase baja.

Entonces, ¿cómo se dirige exactamente un plebeyo a una reina?

Vamos, tienes que recordar. ¿Cómo actuaron sus subordinados y ciudadanos hacia a ti?

... Ah, claro, eso es todo: siempre respondían a todo lo que decía con un "¡sí!" Sí, ahora lo recuerdo. Siempre fue "¡sí!" "¡sí!" "¡sí!"

Y con todo, lo decía en serio. Especialmente algunos de los aldeanos: respondían seriamente con un "¡sí!" incluso si le hubiera preguntado: "¿Me odias?"

... Cuando escuché eso, honestamente consideré aumentar su tributo anual cien veces.

Bueno, de cualquier modo. Hasta que llegamos a la mesa de negociaciones, mi nuevo plan era responder todo con un "¡sí!"

"Tus acciones nos han prestado un gran servicio".

"¡Sí!"

"Y son dignos de un gran mérito".

"¡Sí!"

"Como se esperaba del hijo de los Grandes Magos".

"¡Sí!"

"Me he interesado mucho en ti y te obsequiaré con una recompensa".

"¡Sí!"

"Conviértete en mi marido".

"Si— quiero decir, ¿qué?!"

Ella había lanzado una bomba con esta solicitud, dejándome absolutamente estupefacto, junto con todos los demás en la habitación.

"¿Mmm? ¿Está más allá de tu comprensión? Permíteme repetirme en términos más simples: Ard Meteor, embarázame, ¿no?" preguntó Su

Majestad la Reina, sonriéndome dulcemente y moviendo sus muslos lentamente para cruzar sus piernas.

Se lamió los labios de una manera súper erótica... e incluso logró hacer que mi corazón latiera con fuerza, aunque pensé que ya me había acostumbrado a ver mujeres hermosas a estas alturas. Pero ese momento terminó en cuestión de un instante, y la furia en auge de quienes la rodeaban me devolvió a mis sentidos.

"¿S-Se ha vuelto loca?!"

"¿Sería inaceptable tener la sangre de un asqueroso plebeyo mezclada con la de la reina!"

"¿Es por eso que había propuesto que elimináramos por completo a toda la clase baja!"

Los vasallos se volvieron locos, con el primer ministro en el centro del escenario.

"¿Su Majestad! ¿Qué podrías ver en este pueblerinoooooooo?! ¡Inaceptable! ¡Me opongo a su decisión con cada fibra de mí ser! ¿Por qué este plebeyo...? ¡Ah! ¡Ya veo! Así que eso es lo que anhelaba. En ese caso, ¡no se preocupe! ¡Seré con mucho gusto su compañero nocturno, Su Majestad! ¡No te preocupes en absoluto! ¡Mi travieso militar es un semental de primera! ¡Traigo las armas grandes, a diferencia de ese mocoso! ¡En serio!"

"Heeeeeeeey, yo. ¿Podría alguieeeeeeen cortarle la garganta a este sucio y viejo lolicon?"

Pero incluso mientras el primer ministro continuaba despotricando y delirando, la reina Rosa lo ignoró por completo y siguió con sus negocios.

"Lo juro, puede ser muy restrictivo ser una reina. Ah bueno. Digamos que fue una broma y déjelo así", concluyó, inclinando los hombros hacia adelante y moviendo la cabeza vigorosamente de un lado a otro.

Honestamente, no parecía que sus ojos tuvieran ni la más mínima migaja de afecto por mí. Hubo alguna otra emoción que pude sentir... Pero Rosa comenzó a hablar antes de que pudiera adivinar cuál podría ser.

“Debo admitir que tengo otros asuntos de los que ocuparme. Terminemos con esto. Para tu recompensa, Ard Meteor, te otorgo el título de Pentagon, un ascenso al quinto rango de las artes mágicas”, dijo con brusquedad.

Y la habitación se convirtió en un alboroto por la asombrosa noticia una vez más.

“¿Un-un Pentagon?! ¡N-Ningún plebeyo ha sido nombrado Pentagon antes!”

“¡Una cosa es para un niño prodigio de una familia aristocrática como Elrado! ¿Pero para un campesino? ¡Esto es demasiado!”

“¡Su Majestad! ¡No continúes más! ¡Estoy seguro de que esto inflará la grandiosidad de las masas si le concedes este ascenso a un no noble! ¡Incluso podría convertirse en motivo de una insurrección!”

Pensé que esa última afirmación era un poco inverosímil. De todos modos, ¡no era como si quisiera ser un Pentagon! ¡No en lo más mínimo! Ya podía ver una enorme sonrisa en el rostro de Olivia ante la noticia. Esta era la cosa número uno que absolutamente necesitaba evitar, así que elegí mis siguientes palabras con cuidado.

“Mis más profundas disculpas, Su Majestad, pero debo admitir que sus vasallos tienen razón en que este título es demasiado grande para un simple plebeyo. Soy consciente de que esto puede parecer una falta de respeto... pero espero que puedas conceder mi modesto deseo como recompensa”.

“¿Oh? ¿Y cuál podría ser tu solicitud? Dígame por favor.”

Sonreí internamente ante esta oportunidad. “Deseo que aumente el presupuesto federal de mi escuela, la Academia Nacional de Magia de Laville”.

Si esto pasaba, no habría ninguna razón para que yo participara en el evento de batalla.

La reina Rosa inclinó la cabeza hacia un lado, con los ojos muy abiertos ante mi petición. “¿Qué? ¿Es así? ¿En serio? ¿Y en qué te beneficiará eso?”

“Sin beneficio personal. Pero el director, el conde Golde, ha hecho mucho por mí en el día a día, y esto es lo mínimo que puedo hacer para compensar parte de su amabilidad...”

Finalmente, los vasallos empezaron a tomar un aire de compasión.

"Ah, el plebeyo conoce su lugar".

“Todo lo contrario de sus padres. Si ese es el caso, supongo que no hay necesidad de interferir”.

“Podríamos otorgarle el título de Triangle y promoverlo al tercer rango. Eso debería ser bastante inofensivo. No hay duda de su excelencia y estoy seguro de que podemos esperar que haga un buen trabajo”.

¡Magnífico! Convertir las amenazas en apoyo de una sola vez—

“¡Qué virtud! ¡Priorizar el pago de una deuda sobre tu deseo! ¡Nunca he conocido a uno como tú! ¡Estoy intrigada por ti, Ard Meteor! ¡Como recompensa, te convertiré en un Pentagon y aumentaré el presupuesto!”

... Gracias a la idiotez de la reina, los vasallos retomaron su tono hostil. Después de más idas y venidas, finalmente logró controlar toda la situación.

“¡Agh! ¡Suficiente! ¡Suficiente! ¡Bien, lo entiendo! ¿Qué pasa si agrego una condición a esta recompensa? Ard Meteor e Ireena Litz de Olhyde, a cambio de concederles a ambos el título de Pentagon, los incluiré en mi guardia personal que depende directamente de mí, la Sombra de la Reina. Regularmente te enviaré a misiones desafiantes”.

"... Lo siento, Su Majestad. Er, tenemos más puntos de discordia ahora. Otorgar a la hija de Olhyde el título de Pentagon es...”

“No veo ningún problema. Piense en ello como una ventaja. Supongo que algún día alcanzará ese nivel. Además, se vería mal si su pareja es un Pentagon mientras ella está atrapada en el primer rango, una Soltera. ¿No estás de acuerdo, Ireena?”

"¡Tocar el asunto exacto! ¡Esa es mi Rosie! ¡Tan atenta como siempre!" Ireena respondió alegremente.

La reina sonrió con satisfacción al ver que la alegría se extendía por el rostro de Ireena.

Por supuesto, hubo todo un lío y luego algo después, como esperaba.

Con las palabras finales de la reina ("¡Muy bien! ¡Eso lo soluciona! ¡El deber llama! ¡No quiero escuchar más de esto! ¡Adiós! ¡Adiós!"), Estábamos atrapados en nuestros nuevos títulos y enlistamiento en el misterioso grupo conocido como la Sombra de la Reina.

"¡Maldita sea! ¡Todavía no sé cómo pelear con la reina actual!"

"Vamos, trata de calmarte. Tengamos una agradable y larga charla sobre ese plebeyo. No hay ningún problema. Si aprovechamos el hecho de que están a la sombra de la reina..."

"En efecto. Podemos hacer esto de muchas maneras... Déjelos disfrutar de su nuevo estado. Por ahora."

... Dios, los políticos de esta época realmente necesitan tener en cuenta los sentimientos de otras personas.

"¡Vaya, qué noticia inesperada! ¡Escribamos a nuestros padres cuando volvamos! ¡Ah, ya puedo ver a papá explotando con la noticia!"

Seguro. Pero creo que estará "explotando" de otra manera.

El problema del evento de batalla podría haberse resuelto por el momento, pero ahora me habían obligado a unirme a la Sombra de la Reina o lo que sea, y un problema completamente nuevo se me había presentado en el regazo.

En serio, ¿por qué las cosas siguen saliendo así?



El sol se hundía lentamente bajo el horizonte en la capital real.

En el centro de un callejón desierto, se habían reunido varios hombres y mujeres, que a primera vista parecían ser nada más que los plebeyos promedio.

En realidad, eran parte de un sindicato del crimen dirigido por demonios conocidos como Lars al Ghoul.

Un anciano que se parecía al líder entre ellos habló con una voz fuerte y clara. "Ese hijo de los Grandes Magos es más hábil de lo esperado".

Pero su pequeño discurso tuvo un tono inesperadamente animado, y los demás alrededor del viejo demonio asintieron con expresiones agradables.

"Sí. Pude medir su poder durante el incidente reciente".

"Tuvimos que sacrificar a algunos de nuestros parientes... pero nuestro dolor desaparecerá por completo con esto".

"Cierto. Ese Ard Meteor es sin duda uno fuerte. Claramente más allá de la norma. Pero... no puede ganar contra ese monstruo".

En su mente, todos evocaron la imagen de ella, su colaboradora. Sus rostros estaban teñidos por dos emociones: alivio... y desconfianza.

"¿Realmente podemos confiar en esa mujer? Ella es una especie diferente a la nuestra, después de todo. ¿No es conocida a lo largo de la historia como una famosa traidora?"

Pero el demonio anciano estaba seguro. "Entiendo tus recelos, pero no hay motivo de preocupación. Ella no nos traicionará porque su devoción sea genuina. Ella está muy interesada en destruir este mundo. Y es por eso que la estamos usando". Él estalló en una sonrisa maliciosa.

"Claro, ella odia ese mundo, pero es demasiado fuerte. Una vez que nuestro maestro regrese para su segunda venida, tendremos que deshacernos de ella de alguna manera, no sea que ella también arruine ese reinado", continuó alguien con total naturalidad.

El viejo demonio cambió de tema. "Bueno, no hay cambios en este asunto actual. Tendremos que abducir nuestro sacrificio el día en que las estrellas estén alineadas. Es decir, dentro de siete días. No realizaremos la ceremonia hasta entonces. Tómate tu tiempo para llevar el sacrificio y no actúes apresuradamente o por tu propia voluntad. El enemigo podría darse cuenta de nuestro plan con un movimiento en falso. Si eso sucede, podríamos encontrarnos en el peor de los casos. Podemos contar al monstruo más poderoso como nuestro aliado, pero no dejes que esa sea la razón por la que bajas la guardia".

El grupo asintió como uno solo.

El líder continuó. "Tampoco hay cambios en los detalles del plan. Gracias a este incidente reciente, ahora sabemos el alcance del poder de Ard Meteor. Es innecesario en este mundo. No hay necesidad de un plan complejo: todo se reducirá a la fuerza bruta. Empleamos todas nuestras

fuerzas para secuestrar el sacrificio. Eso es. En el pasado, podríamos haber incorporado misiones suicidas, pero ahora tenemos un poder ilimitado y esa temible bestia está de nuestro lado”, tronó con efusivo optimismo, dando por finalizado su discurso. "Todo lo que hacemos es poner el mundo bajo el mando de nuestro maestro y resucitar la verdadera moralidad".

"Todos saluden al Exterior". Siguiendo el cántico de su líder, cada uno de los miembros murmuró esto a su vez... y luego se dispersaron por separado entre la multitud. Una vez que estuvo solo, el anciano demonio caminó hacia la carretera principal, donde escuchó una conversación entre la gente del pueblo.

"Es en siete días más, eh".

"No puedo esperar al evento de batalla en la academia este año".

"¿Cierto? Quiero decir, después de todo, los hijos de esos grandes héroes se acaban de inscribir en la escuela".

Mientras escuchaba esta conversación, el anciano demonio murmuró para sí mismo: "Sí, qué divertido en verdad", y su rostro arrugado se contrajo horriblemente.

CAPITULO XV: El Ex-Señor Demonio Y Los Problemas Con Las Chicas, Parte I

Me alistaron en la Sombra de la Reina y me ascendieron al título de Pentagon, que eran dos secretos que guardaba con mi vida. O eso había pensado hasta que un cierto truco del destino, o los planes de unos pocos aristócratas selectos, hicieron que se corriera la voz y se extendiera como la pólvora.

Gracias a todo eso, todos empezaron a tratarme de manera diferente en la academia. Los nobles estudiantes dejaron de despreciarme abiertamente. Luego, estaba la creación del Club de Fans de Lord Ard, lo que significaba que un grupo de chicas plebeyas me seguirían por todos lados.

Ah, y... una chica nueva se me confesaría todos los días sin falta.

El viento tibio de principios del verano acarició mi mejilla mientras estábamos parados en las sombras del edificio académico después de la escuela. Una chica en el mismo grado que yo me miró a los ojos con el rostro enrojecido, moviéndose tímidamente y dudando hasta que respiró hondo como si finalmente hubiera tomado una decisión.

"¡Me... me gustas! ¡Por favor, sal conmigo!" gritó, inclinando la cabeza con seriedad y extendiendo su mano derecha para que la tomara si aceptaba.

La primera vez que sucedió, sentí que mi corazón iba a saltar fuera de mi pecho, pero ya me había acostumbrado a eso en este punto. Honestamente, no sentí mucho cuando pronuncié mi línea habitual.

"Lo siento. Tengo demasiadas cosas en juego en este momento como para siquiera pensar en el amor. No puedo salir contigo en este momento, pero comencemos como amigos".

Había un montón de chicas con diferentes niveles de atractivo que se me habían confesado... más algunos chicos, pero no entremos en el meollo de la cuestión, ya que la conclusión más importante fue que no podía involucrarme románticamente con nadie. Un jugador podría haber hecho el tonto, pero yo no podría hacer algo tan deshonesto.

"...Está bien, lo entiendo. Lo siento por ponerme tan raro contigo", se disculpó, claramente con el corazón roto, aunque pareció tomar mi respuesta bastante bien.

Pude ver que no pudo ocultar su mirada de sorpresa antes de bajar la cabeza, temblando suavemente. Todavía no tenía idea de qué hacer con estos...

"... Manteniéndome como otra chica secundaria, eh. ¿Cómo puedo hacer que se enamore de mí?"

¿Eh?

"El grita virgen. ¿No parece el tipo que cede con una mirada sensual?"

Espera.

"Podría dejar que me tocara las tetas. ¡Una cosa puede llevar a la otra y es posible que me deje embarazada, y lo siguiente que sabes es que la fortuna de su familia sería toda mía...! ¡Heh-heh-heh, entonces sería asquerosa y apestosamente rica...! "

Oye. Puedo escucharte a ti ya tu lado malvado.

"E-Está bien, Ard... Ahora que somos amigos, quiero pedirte un favor... ¿Puedes acariciar mis tetas?"

"Me temo que no..."

"¡¿Eh?! ¡¿Por qué?!"

¿Por qué estás tan sorprendida? Si alguien debería sorprenderse, era yo. No había forma de que pudiera simplemente tocarlos.

"Pero, Ard, eh, eh, pareces tan cansado".

¿Qué tiene eso que ver con las tetas? ¿Estaba sugiriendo que eso eliminaría mi fatiga? No había manera... Está bien, bueno, lo retiro. Quizás las de Ireena podrían lograr hacer eso.

Pero la chica frente a mí no tendría tal efecto, lo que significaba que me negué por completo.

"Um, bueno... ¡Vamos y agarra mis tetas yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!" gritó, finalmente recurriendo a la fuerza pura.

¿Qué pasa con esta chica? Era absolutamente aterradora, tratando de tirar de mis brazos hacia ella para hacerme tocar sus pechos, pero no estaba a punto de dejarla, corriendo con todo lo que tenía. *¿Qué demonios es esto?*

"¡Mwa-ha-ha-ha-ha! ¡Sientemeeeeeeeeee! ¡Siéntete bieeeeeeeeeen!"

Ella era un verdadero monstruo, mucho más aterrador que los espíritus o demonios contra los que había luchado en el pasado. Oh, si este fuera el viejo mundo, simplemente podría gritar "¡Vamos, muchachos! ¡Ataqueeeeeeeeeen!" y eso sería suficiente para terminar el trabajo. Pero como simple aldeano, obviamente no tenía respaldo.

No, de verdad, lo digo en serio. Alguien que me ayude, pensé... y los cielos debieron haber escuchado mis oraciones, porque una voz familiar cortó los aullidos bestiales en el momento siguiente.

"¡Esto ha ido lo suficientemente lejos!" alguien ladró, lleno de rabia.

Era... Ireena, de pie imponente en la esquina de la escuela con los brazos cruzados, emanando un aura demoníaca feroz. Incluso como el Ex-Señor Demonio, rompí a sudar frío.

El monstruo (eh, esa chica de antes) debe haber sentido claramente la ira de Ireena, cuando se detuvo en seco, sudando profusamente.

"U-um, eso es, eh... ¡Pechos! ¡Pechos!" finalmente soltó antes de huir.

"T-Tú me salvaste... Gracias, Ireena..."

Caminé hacia ella, esperando que estallara en una sonrisa y dijera algo como *¡Heh-heh-heh! ¡Soy asombrosa!* La llamé su vibras "¡alabadme, maestro!"

Pero ella me dejó con un infeliz "¡hmph!" y se volvió hacia un lado, desviando la mirada mientras se alejaba sin decir una palabra más. Lo había notado recientemente, pero supuse que Ireena era del tipo celoso.

Dicho eso, no fui estúpido. Verás, sus acciones harían que muchos hombres inexpertos pensarán: ¡Esa chica está loca por mí! Pero yo sabía mejor que eso. Ella estaba pensando en algo como, *Él es mi amigo y solo mío. No quiero que nadie me lo quite*. Sí, no era como si yo le gustara de esa manera en lo más mínimo.

Entendí sus sentimientos. Sentí lo mismo: quería erradicar hasta el último insecto que se arrastraba cerca de ella con intenciones impuras. Eh. Podría hacerlo ahora. De hecho, eso es lo que iba a hacer.

... De todos modos, parecía que Ireena había estado de mal humor conmigo últimamente. Y viendo que su sonrisa era mi combustible, esto

era una cuestión de vida o muerte. Tuve que resolver el asunto rápidamente... pero no sería fácil.

"Oh, es tan difícil navegar las relaciones...", reflexioné mientras el viento tibio me envolvía en las sombras del edificio académico, donde respiré profundamente y solté un profundo suspiro.

... Regresé a mi dormitorio, donde cené como de costumbre y me enjuagué el sudor en el baño común antes de acostarme en mi cama.

"Uf... Ahora, ¿qué hacer? Haré cualquier cosa para animarla".

No se me ocurrió nada. Sabía que la raíz del problema era que todas estas chicas me confesaban, pero no pude encontrar una única solución a este problema. Si todo lo que quisiera hacer fuera evitar que se enamoraran de mí, podría estar de pie en la azotea a plena luz del día y gritar a todo pulmón: ¡ME GUSTA LOS CHICOOOOOOOOOOS! para tacharlos todos a la vez. Pero entonces mi vida terminaría. Y mi relación con Ireena.

"Hrmmmmm. Si uno del Consejo de los Siete estuviera aquí, apuesto a que le impartiría algo de sabiduría".

Rodé alrededor de la cama mientras los engranajes giraban en mi mente.

Toc, toc. El sonido hizo eco dentro de la habitación.

... *¿Es Ireena? ¿Está aquí para arreglar las cosas?* Me pregunté, aferrándome a una ilusión mientras concedía la entrada.

La puerta se abrió para revelar a cierta persona...

"Hee-hee-hee... Pensé en pasar por aquí.♪"

No era Ireena sino Ginny, envuelta en un abrigo largo y pesado a pesar de que era casi verano. *¿Pero por qué?* Me pregunté, inclinando la cabeza hacia un lado.

Whoosh. Ginny abrió su abrigo largo y se lo quitó.

Y su cuerpo expuesto... estaba envuelto en una cuerda carmesí. Bueno, sería más exacto decir que no estaba envuelto en nada más que dicho hilo. Era un cordón delgado que se extendía desde su ingle hasta su pecho, pasando por sus hombros, y eso era todo.

Lo que significa que estaba bastante desnuda.

Con su piel blanca y aterciopelada, enormes tetas y un trasero que no pude evitar querer apretar, todo el arsenal único y diabólico de Ginny estaba en plena exhibición.

"¿Qué opinas? Mi madre dijo que me veía genial, pero..."

"¡Incluso si me preguntas eso, yo..."

"Está bien, pregunta diferente... ¿Te hago emocionar?"

No pude dar una respuesta directa. Fue demasiado vergonzoso.

Su rostro se iluminó con una dulce sonrisa, como si hubiera leído mis pensamientos.

"Si te dijera que puedes salirte con la tuya conmigo, ¿qué harías?"

"¿Eh? No, bueno, eh... ¿Qué quieres decir?" Respondí con una pregunta propia, que provocó un suspiro preocupado y lamentado de Ginny.

"Ard, has sido popular entre las chicas, especialmente últimamente. Y eso está perfectamente bien. He dicho esto por un tiempo, pero realmente estoy presionando por esta agenda de harén mía. Dicho eso... no me gustaría que alguien más que yo fuera tu número uno. Por eso..." se interrumpió, inclinando la cabeza para agitar su cabello color melocotón y mostrando una sonrisa seductora. "Pensé que subiría la temperatura un poco".

Y con eso, Ginny se acercó a mí. Esta era la parte en la que necesitaba detenerla o huir de la escena. Pero mi cuerpo estaba encerrado en su lugar. De ninguna manera. ¿Es esto...?

"Ard, puedo decirte que tú también quieres hacerlo. Puedo verlo en tus ojos", señaló, sus pechos balanceándose de un lado a otro mientras se acercaba...

Cuanto más se acercaba, más noté que aparecían nuevas adiciones en el cuerpo de Ginny. Cuando vi que una cola negra brillante había salido de su trasero, estaba seguro: esta chica acababa de despertar como una súcubo de alto rango.

Todos los súcubos tienen una habilidad específica de especie conocida como Charm, y los más poderosos poseen una versión avanzada llamada

Charming Evil Eye. Era uno de los tres grandes ojos malvados, lo que le daba a su portador la capacidad de controlar el corazón y la dependencia de cualquiera al mirar a los ojos a su objetivo. Sus cuernos, cola y corazones en sus ojos eran prueba de que ella tenía su poder.

Esto estuvo mal. Sería una historia diferente en mi apogeo, pero este cuerpo mío era perfectamente normal para la antigüedad.

¡Y necesitaba esa técnica para defenderme del Charming Evil Eye...!

... Antes de que me diera cuenta, Ginny estaba a mi lado, deslizando sus manos sobre mis hombros.

"También es mi primera vez... pero no te preocupes. Te haré sentir muy bien, ♡", susurró en mi oído, inmovilizándome en la cama.

E-Esto fue realmente malo. No podía moverme. Y lo que es más, estaba aceptando esta situación.

No pude evitar pensar desde el fondo de mi corazón que quería hacer todo tipo de cosas con Ginny. Me las había arreglado para contener cualquier respuesta fisiológica por un pelo.

"Primero, te haremos grande y agradable. ♪"



Era sólo cuestión de tiempo. ¿Voy a subir las escaleras hasta la edad adulta? Pensé, justo cuando el rostro de otra chica apareció en mi mente.

Los siguientes eventos deben haber sido un truco del destino.

“¡A-Ard! Voy a entrar, ¿de acuerdo...?” Esa misma chica abrió la puerta y entró.

Sí, estoy hablando de Irenea, quien inmediatamente se convirtió en piedra al ver a Ginny en su traje de cumpleaños, alcanzando mis regiones inferiores, y a mí, inmovilizado y con la cara roja.

... Sé que ya es repetitivo. Pero déjame decirlo de nuevo.

¿Por qué las cosas salen así?!

CAPITULO XVI: El Ex-Señor Demonio Y Los Problemas Con Las Chicas, Parte II

"¡¿Qu-qu-qu-qu-qu-qu-qu...?!" Ireena farfulló, con los ojos abiertos ante nuestra locura mientras todo su cuerpo se estremecía. Su rostro estaba enrojecido de un rojo brillante.

Por una razón inexplicable, su atuendo también era extremo: vestía una parte superior de bikini blanca con una minifalda azul, tan corta que su tanga negra era fácilmente visible.

¿Por qué está vestida así? Me preguntaba... Pero esa era claramente una pregunta para otro momento, ya que necesitaba dedicar toda mi atención a algo completamente diferente.

"¡¿Qué crees que estás haciendo?!"

¿Cómo puedo reducir su furia explosiva? Pensé mientras Ireena dejaba escapar un poderoso rugido y cerraba la distancia entre nosotros, su cabello plateado se arrastraba tras ella en un borrrón mientras abordaba a Ginny y la arrancaba de mí.

"¡Estúpido! ¡Estúpido, estúpido, estúpido, estúpido! ¡Ard, eres tan estúpido!" chilló, cabalgando encima de mí en lugar de Ginny y golpeándome la cara con los puños.

¿Las dulces objeciones de una joven doncella? Sí claro. Esto fue demasiado castigador para eso. Continuó golpeándome desde una posición montada con suficiente fuerza para hacer palidecer a un maestro de artes marciales. Sus puñetazos duelen muchísimo.

"¡Gwah! ¡Uwagh! ¡Argh! I-Ireena, por favor cálmate... ¡¿Blargh?!"

"¡Uwaaaaaaaagh! ¡Ard, estúpido tonto!" Ireena lloró mientras una fuente de lágrimas brotaba de sus ojos azules.

Ginny se acercó a este espectáculo por detrás. "Qué grosera. Sabes, esto hará que te odie".

Con eso, todo el cuerpo de Ireena se estremeció y sus puños se detuvieron en el aire, que Ginny agarró, inmovilizándola con los brazos detrás de la espalda y apartándola de mí.

Entonces Ginny fijó sus ojos en Ireena. "Piense, señorita Ireena. ¿Qué vas a hacer aquí en primer lugar?"

"Yo... vine... porque quería reconciliarme con Ard... he sido muy mala con él últimamente... Pero no quería que ya no le agradara...", Ireena se interrumpió incómoda.

"¿Oh? Ya veoooooooo... ¿Y supongo que este atuendo tuyo es parte de tu pequeño plan para hacer las paces?"

"¡S-Sí! ¡Todo es porque su mamá, Carla, me dijo que los c-chicos harán cualquier cosa si usas ropa s-s-s-s-sexy!"

...Oh Madre. ¿Con qué has estado adoctrinando a mi preciosa niña?

"Y luego, eh... creo que dijo que los dos nos sentiríamos muy bien y nos reconciliaríamos si hacíamos algo... ¡creo que empezó con la letra S! ¡Y estoy aquí para hacer eso con Ard!"

... Tendré que charlar con mi madre pronto.

"Ya veo, ya veo... Por cierto, señorita Ireena, ¿cómo hace esa 'cosa'?"

"E-Eso es, eh... ¡A-Ard me enseñará!"

"... ¡Pfft (risas)!"

"¡¿Qué...?! ¡¿Qué es tan gracioso?!"

"Oh nada. Estaba pensando que tu ingenuidad infantil te hace tan encantadora. Eso es todo. Quiero decir, ¿cuántos años tienes? ¿Y no sabes nada de esto? ¿En serio? ¡Eres tan inocente!"

"¡Grrr...! ¡Escucha! ¡Sé que te estás burlando de mí! ¡Antes que nada! ¡Todo esto sucedió porque hiciste movimientos en Ard! Desde que te volviste súper cómodo con él, ¡ni siquiera puedo quedarme quieta! ¡He podido soportarlo hasta este momento! ¡Pero ahora! ¡Me hierve la sangre al ver a estas chicas a su alrededor!"

"Vaya. Como dama, no puedo creer que culpes a los demás de tus defectos".

"¿Una dama? ¿Qué hay de ti como una dama? ¡E-Estás usando ese atuendo obsceno!"

Las chispas volaron entre las dos chicas.

Ireena estaba sonrojada de ira, mirando como dagas con los ojos. "¡Bien! ¡Resolvamos esto con un duelo! ¡Limpiaré el piso contigo en el evento de batalla!"

"¡Ooooh, eres tan salvaje! ... Por otra parte, supongo que a veces también soy un poco salvaje", admitió Ginny con una mirada feroz en sus ojos. "Okay. Acepto tu reto. Quiero decir, voy a ganar de todos modos".

"¡Seguro que hablas en grande...! En ese caso, ¡jura que nunca volverás a acercarte a Ard si pierdes!"

"Bien, bien, lo prometo. Para endulzar el trato, incluso me ofreceré a dar una vuelta por la capital, completamente desnuda. Pero si pierdes, también debes hacerlo".

"¡Bien! ¡Daré cien vueltas sin nada de ropa! ¡Y me comeré un pastel de carne por la nariz!"

Sus cabellos se erizaron cuando se declararon la guerra la una a la otra. Debe ser una broma, ¡Qué tiempos tan turbulentos! pero claramente no era el momento ni el lugar para eso. Supongo que estaba tan preocupado que estaba a punto de involucrarme en un escapismo serio.

Pero no podía soportar la idea de ver a estos dos lastimarse, así que aplasté mis ansiedades y miedos.

"¡P-Por favor, cálmense las dos!"

Dos pares de ojos me miraron a la vez. La presión estaba aumentando, y esto, honestamente, era más aterrador que luchar contra algunos de los "Campeones" que hay. Pero no podía dar marcha atrás ahora.

Para establecer una apariencia de jerarquía entre nosotros, contuve el serio impulso de humillarme y armé de valor.

"¡Ustedes dos! ¡Siéntese sobre sus talones, ahora!" Ladré, haciendo todo lo posible para parecer lo más molesto posible.

Aparentemente funcionó, ya que un escalofrío recorrió sus cuerpos como si fueran cachorros regañados. Su ira pareció disolverse por completo, reemplazada por miedo, mientras se sentaban frente a mí.

"¿Qué es eso de un duelo?! ¡Nada de esto es motivo para lastimarse u odiarse mutuamente! ¡Te prohíbo absolutamente que te metas en duelo!"

¡Discúlpate y haz las paces! De lo contrario, ¡no hay comida para ti!" Ordené, sintiéndome como el dueño de una mascota todo el tiempo.

Las dos murmuraron un poco pero no pusieron objeciones y se volvieron la una hacia la otra.

"L-Lamento haberte criticado, Ginny."

"Yo... yo también me disculpo. Me dejé llevar y fui demasiado lejos".

Los dos se dieron la mano, permaneciendo sentados en el suelo mientras se disculpaban el uno al otro. Sabía que estas dos eran chicas buenas y honestas de corazón. Por eso me gustaron.

Ahora que esto está resuelto...

"¡Escuché todo!"

Un intruso derribó la puerta de la habitación de una patada extravagante, y nuestros ojos se volvieron todos a la vez para ver a una rubia platino con mechones que llegaban hasta el suelo. Con rasgos delicados y de muñeco, el intruso no era otro que nuestra maestra Jessica.

Sus manos se plantaron en sus caderas mientras nos mostraba una sonrisa, sacando su gran pecho. "Si no puedes tener un duelo, hazlo durante el evento de batalla".

... Tenía un mal presentimiento sobre esto. Empecé a sudar mientras dejaba que la situación llegara a su conclusión natural.

"Pero Ard no estará en eso", objetó Ireena.

"Si él no va a participar, tampoco tengo ningún deseo de hacerlo".

"Está bien, entiendo que no estás del todo de acuerdo. Pero sea un poquito flexible y participe en el evento", instó Jessica, haciendo una breve pausa antes de pronunciar su última línea, que fue mucho más allá de mi imaginación más salvaje: "Es parte de la Operación: Instructor Ard".

Después de unos momentos de shock silencioso, logré encontrar mi voz, temblando de incredulidad. "¿Qué...?! ¿D-De qué estás hablando?!"

"¿No puedes decirlo por el nombre? El papel de estudiante no es suficiente para ti, lo que significa que debes convertirte en instructor... Eso es lo que dijo el director".

¿Qué diablos, viejo?

"Dicho eso... nos enfrentamos a mucha oposición, particularmente con los instructores aristocráticos. Todos dicen que no hay forma de que reconozcan a un chico común como un compañero maestro, y que ni siquiera intentarán escucharnos".

Buen trabajo chicos. Seguid así.

"Pero seremos capaces de conquistarlos si tenemos los logros adecuados. Aquí es donde entra el evento de batalla. Ard los ha entrenado personalmente a ustedes dos. Si gana, será una prueba de su destreza como maestro y nos dará la apertura que esta operación necesita".

Ginny e Ireena asintieron completamente de acuerdo.

"Con todo lo dicho, ¿se unirán ustedes dos al evento?" apeló a las chicas, que parecían estar reflexionando seriamente sobre esto.

Esto no es bueno. No es bueno en absoluto. ¿Operación: Instructor Ard? No había forma de que pudiera dejar que eso sucediera. Si me convertía en instructor, terminaría pasando aún más tiempo con Olivia. Lo que significa que vería su sonrisa deslumbrante todo el maldito tiempo. Eso era lo último que quería, así que pensé que les daría a estos dos una advertencia severa.

"He mencionado esto una y otra vez: la magia existe para ayudar a los necesitados o para mantenerse fiel a sus principios, no para hacer alarde de su poder ante las masas. El evento de la batalla se opone directamente a estas creencias, por lo que..."

Ireena y Ginny asumieron expresiones muy serias.

Excelente. Esta operación repugnante ya está hecha. Vaya, estas dos son honestas, rectas—

"... Hey, ustedes dos. ¿No quieres ver a Ard luciendo genial con el uniforme de instructor?" Jessica habló.

"¡Sí, quiero!", Respondieron.

... Sí, chicas honestas y rectas... Codicia y todo.

"No, um, nunca accedí a—"

"¡Si voy a participar, definitivamente voy a ganar!"

"Espera sólo un—"

"Heh-heh-heh. No perderé contra usted, señorita Ireena".

"Te lo digo, mi—"

"¡Pelearé contigo de frente!", Gritaron, sacudiéndose como rivales acalorados y siguiendo a Jessica para salir de la habitación.

Era como si ni siquiera estuviera allí.

... Oh Dios, realmente me vendría bien un buen llanto o dos.

"Ha-ha-ha. Supongo que los chicos populares lo tienen difícil, ¿eh?" Jessica me dio algunas palmaditas en la espalda con una mirada alegre.

"Oh, el evento de la batalla no puede llegar lo suficientemente pronto. Y lo digo en serio," murmuró, manteniendo su sonrisa habitual plasmada en su rostro.

Debe ser mi imaginación.

Pero por alguna razón, podría jurar que había algo malvado acechando bajo su sonrisa.

CAPITULO XVII: El Ex-Señor Demonio, Un Evento De Batalla Y Un Caos Absoluto

Durante los siete días previos al evento de batalla, probé cualquier tipo de sabotaje, pero el destino era un amante cruel. Cada plan de alguna manera logró fallar de una manera que fue mucho más allá de cualquier posibilidad razonable, y el día del evento de batalla llegó sin problemas.

¿Por qué las cosas resultan así?

Se organizó en el estadio multiusos más grande del castillo real, que era un coliseo de la antigüedad que había sido renovado y ampliado para alojar cómodamente a veinte mil personas. Y dado que la Academia Nacional de Magia de Laville fue elogiada en todo el continente, su evento de batalla anual fue muy popular... y resultó en un estadio lleno.

Mientras la luz del sol llenaba la arena abierta y los invitados rugían con vítores aplastantes en las llamativas batallas uno a uno, la energía de los espectadores estaba llegando a un punto álgido. Una de las causas principales fue que nuestros estudiantes participaron en peleas intensas, y la otra fue... el hecho de que el padre de Irenea y mis padres, en otras palabras, el Heroico Barón y los Grandes Magos, actuaban como invitados especiales para el evento.

Lo siento. ¿Esperaban escuchar algunos comentarios de alto nivel de héroes verdaderos?

“Estos uno-a-uno entre las chicas realmente no lo hacen por mí.”

“Puede que no sea suficiente para ti, ¡pero definitivamente tenemos algunos espectadores aquí! Sus senos son del tamaño perfecto. Creo que la saludaré cuando todo esto termine.”

Bueno, mis padres dejaron de ser humanos decentes hace mucho tiempo, y odio decirte que tus esperanzas se desperdician.

“Hay algunos hechizos de ataque de Lemming que se ha completado en sorpresas, pero Lizzie es maravillosamente perceptiva. No se puede olvidar que el sentido común es tan importante como la destreza mágica en el campo de batalla, lo que significa que todavía no podemos decir cómo se desarrollará esta batalla”, anunció Weiss, quien en realidad estaba

haciendo comentarios concisos y fáciles para las masas para entender, a diferencia de mis estúpidos padres.

Como se esperaba de Weiss. Después de todo, ocupó el puesto número uno en mi lista de Personas que desearía que fueran mi padre.

Estaba justo detrás de nuestros invitados especiales, encaramado en un asiento de primera fila para vigilar los procedimientos. Había alguien justo a mi lado.

“Este es un encuentro. ¿No crees que ambas tienen talento?”

“Estoy de acuerdo”, le dije a Olivia, que estaba sentada a un asiento de mí con una sonrisa fantástica plasmada en su rostro.

Me negué a dejar que la mía se desvaneciera tampoco, por eso algunos rumores extraños flotaban.

“Tienen una química seria...”

“Creo que realmente son un artículo de primera fila”. La mayoría de ellos fueron un gran malentendido.

No había manera de que tuviéramos algún tipo de química. Esto estaba lejos de ser una conversación agradable entre sexos opuestos: era una batalla de fortaleza mental de alto riesgo.

“Wow, algunos estudiantes de primer nivel. Estaría dispuesto a apostar que incluso Alvarto haría de ellos dos sus aprendices. ¿No estás de acuerdo?”

“Bueno, nunca tuve el placer de conocer a Sir Alvarto, así que me temo que no puedo decirlo”.

Olivia había estado diciendo tonterías por un tiempo y evaluando mis reacciones. Habría terminado si me resbalara suponiendo incluso una fracción de una microexpresión como “nah”, de ninguna manera. Tenía la capacidad de percibir los pensamientos de su oponente a través de los cambios faciales más pequeños, lo que significaba que tenía que mantener una sonrisa fría y reprimir frenéticamente la necesidad de hacer comentarios sarcásticos.

Pero wow. Eso había sido muy cerca. No había forma de que el más loco de los Cuatro Reyes Celestiales tomara aprendices. Quiero decir, él era el tipo de persona que perseguía activamente el talento y los dejaba en una

condición más allá de toda recuperación. Alvarto mató a cualquiera en el momento en que se dio cuenta de su potencial.

... Me pregunto qué estará haciendo en estos días, pensé, continuando observar el evento sin bajar la guardia contra Olivia. Pero, sinceramente, no podía ver por qué todos se estaban volviendo locos por esto. Esta batalla mágica de los tiempos modernos fue para los tiempos antiguos como el limo es para un dragón. Todos estos combates no fueron nada interesantes, a excepción de las peleas en las que participaron mi querida hija, Ireena, y mi aprendiz solitaria, Ginny, por supuesto.

Sabía que como su guardián y maestro, debería estar orando por sus victorias, pero esperaba que lo contrario diametral impidiera que la Operación: Instructor Ard progresara más.

Estaba rezando para que perdieran, lo más rápido posible y sin lesiones. Pero las dos continuaron sobresaliendo y desgarrando las filas.

“¡Uf! ¡Ireena está mostrando un gran potencial! ¡A pesar de las duras condiciones mentales, los otros estudiantes no pueden acercarse a ella!”

Los invitados especiales estaban revisando el encuentro más reciente durante un breve descanso, sus voces amplificadas con un dispositivo de brujería en forma de revólver.

Weiss sonrió brillantemente en respuesta.

“Ella nació con talento, pero... tengo que admitir que las enseñanzas de Ard fueron una gran influencia”.

¿Eh? Espera ¿Él está...?

“Verán, Ard actuó como su mentor durante unos años después de que se conocieron. Siempre la escuché hablar sobre sus lecciones y principios... que fueron notables. Sinceramente, estaba un poco asustado por su capacidad para enseñarle, especialmente para su corta edad”, continuó Weiss, mirándome... y guiñando un ojo.

¡Gracias por nada! ¡Deja de parecer que me estás haciendo un gran favor predicando sobre mí al mundo! ¡Y deja de compartir demasiado o si no...!

“...Oh sí. Ahora que lo pienso, ¿mi estúpido hermano no era un gran maestro también? (Sonrisa.)”

¡Sabía que esto pasaría! ¿Ves lo que me hiciste, idiota? ¡En mis días, habría tenido tu cabeza!

Sabía que si Ginny e Ireena ganaban, hablarían sin parar sobre mí durante su entrevista posterior al juego... lo que significaba que su desagradable operación llegaría a buen término.

Dicho esto, no podía pensar en un solo buen plan... y la ronda final estaba sobre nosotros antes de darme cuenta.

Ireena y Ginny se enfrentaron en el escenario.

En un campo circular en el centro del estadio, las dos se miraron. “Hmph. Parece que esto podría ser una batalla para recordar.” “... Estoy de acuerdo”.

Su encuentro no solo llamó mi atención, sino la de todos los demás en el estadio. Me sentiría aliviado si pudieran terminar esto sin que nadie se lastimara demasiado.

En cuanto a la Operación: Instructor Ard... ya no iba a pensar en eso. Solo iba a hacer la vista gorda a la realidad.

El telón estaba a punto de levantarse en el evento principal del día: la última y más grande batalla.

“¡¿Aaaaaaaaaaaaaah?!”

Un grito agudo atravesó el aire, repentino y sin previo aviso, mientras resonaban sonidos de destrucción y gritos furiosos que resonaban en cada esquina, cerca y lejos.

¿Qué está pasando? Pensé para mí mismo, sorprendido por el ataque sorpresa.

Inspeccioné el área para encontrar hordas de demonios cometiendo nada menos que atrocidades en los asientos del estadio. La arena estaba en completo pandemonio, pero pude ver que este no era el único lugar en el caos total. Cuando miré a lo lejos, vi humo negro que se elevaba en el cielo.

“Parece que no éramos su único objetivo”, señaló una voz sonora. Era Jessica.

No me había dado cuenta de que había estado parada allí con el ceño fruncido en la misma dirección que yo.

“... Supongo que vas a actuar, ¿verdad, Ard? Yo puedo ayudar Tú también vienes, ¿verdad, lady Olivia?”

“Por supuesto”. Olivia asintió sombríamente y no dijo nada más.

Weiss y mis padres nos estaban menospreciando, aparentemente habiendo escuchado toda nuestra conversación.

“¡Nosotros también vamos!”

“¡Hee-hee-hee, tal vez podría hacer todo lo posible, por primera vez, como, para siempre!”

“Por favor no lo hagas. Volarás la capital”.

En medio de los gritos, los aullidos y los repulsivos sonidos de aniquilación, los tres se quedaron como siempre. Como se esperaba de los grandes héroes. Estaban llenos de coraje.

“Carla, Weiss y yo nos encargaremos del estadio”, anunció mi padre.

“Lo que nos deja a nosotros cuidar el exterior”, terminó Olivia.

“En ese caso, Olivia y Ard, manejen ese solos. Traeré a Ireena y Ginny conmigo como respaldo. Supongo que los otros estudiantes están demasiado exhaustos para ayudar, y estoy segura de que los instructores se moverán por su propia cuenta”, sugirió Jessica.

No tenía objeciones: el plan de Jessica parecía el más eficiente.

Pero si pudiera hacerlo a mi manera... no quisiera que Ireena esté en esta pelea. Dicho esto, sabía que incluso si le exigía que se quedara, entraría en acción, me gustara o no.

Si iban a participar, quería que las dos estuvieran cerca de mí, especialmente porque parecía que estaban siendo atacadas por los demonios... Pero supuse que Ginny no sería fácilmente influenciada, y mucho menos Ireena.

Además de eso, sabía que seríamos más eficientes y salvaríamos a más personas al dividirnos. E Ireena era del tipo que ignoraba el peligro para sí misma por ayudar a los demás. Esto era algo que nunca podría cambiar en su mente.

Jessica debe haber notado mi humor sombrío, porque me dio una palmada en el hombro con una sonrisa.

“Relájate. Puede que no sea como tú, pero soy de la casa de un famoso marqués, ¿recuerdas? Traeré a Ireena y Ginny de vuelta sanas”.

“... las confío a tu cuidado, Jessica”, le dije con un simple asentimiento antes de dar instrucciones a todos.

“¿Estamos preparados para ir?”

Silenciosamente nos pusimos a trabajar, e invoqué un hechizo flotante, volando sobre el estadio. Con la capital extendida ante mí, pude ver que la calamidad había estallado por todas partes, tal como había temido.

“¿En serio...?! ¿Por qué las cosas salieron de esta manera...?!”

Hice clic en mi lengua y me dirigí hacia un área cercana para comenzar a exterminar al enemigo en masa.

Aunque sus fuerzas eran grandes en número, eran lamentablemente débiles para los demonios y parecía prácticamente indistinguible el uno del otro. Era casi como si alguien hubiera hecho múltiples clones de un original. Bueno, en cualquier caso, fue increíblemente fácil aniquilarlos.

Aceleré a través del centro de la capital, lanzando hechizos de ataque indeterminadamente a cualquier enemigo a la vista durante un total de treinta aburridos minutos, y pude ver que estaba comenzando a sofocar el caos.

Supongo que nuestra unidad de magos estaba fuera por negocios o algo así, pero lo que sea. Si pudiera continuar a este ritmo, sabía que tendría un pedido restaurado en una hora.

“Este parece ser un buen momento para buscar a Ireena y los demás”, murmuré, invocando a Search, un hechizo para explorar el área circundante.

“¡Ard!”

Gritó una voz familiar. Fue mi padre, Jack.

Cuando me di vuelta para mirarlo a los ojos, vi que su rostro estaba teñido de ansiedad, lo que hizo que mi corazón saliera de mi pecho.

“¡D-Date prisa! ¡Por aquí! O de lo contrario...”, comentó antes de señalar cosas peores por venir.

“¡O de lo contrario esa persona morirá!”

CAPITULO XVIII: El Ex-Señor Demonio, Ausente



Rebobinando al tiempo en donde Ireena y Ginny seguían mirándose en el centro del estadio.

Cuando el ataque sorpresa causó estragos en la arena, la hostilidad entre ellas se disolvió instantáneamente, y se quedaron allí completamente desconcertadas hasta que Jessica se dirigió hacia ellas y les explicó la situación. Siguiendo su plan propuesto, Ireena y Ginny salieron corriendo a la ciudad, ansiosas por salvar el día.

No es que llegara su turno.

“Lightning Blast”, cantaba Jessica, conjurando un círculo mágico en la punta de sus dedos que disparó un destello cegador.

Se estrelló contra el demonio, quemando todo su cuerpo negro.

“Está bien, sigamos así”, comentó con una sonrisa compuesta, corriendo por las calles con su cabello rubio platino bailando detrás de ella en el viento.

En el momento en que se encontraron con un enemigo, Jessica lanzaría un hechizo de ataque sin cantar y lo derribaría de un solo golpe antes de pasar al siguiente objetivo. Era la viva imagen de una Valquiria, una doncella de guerra. Mientras tallaba un camino con la ferocidad de una leona, Ireena y Ginny quedaron completamente impresionadas por su demostración de fuerza.

Continuaron cubriendo un amplio rango, pero Ireena y Ginny no tuvieron la oportunidad de atacar ya que Jessica continuó arreglando las cosas por su cuenta. Las dos intercambiaron algunas palabras mientras observaban el trabajo de su maestra.

“E-Ella es increíble”.

“L-La estoy viendo bajo una luz completamente nueva...”

Jessica soltó una risita mientras corría por la calle principal, aparentemente escuchando partes de su conversación. “Ha-ha, podrás manejar esto mucho mejor que yo. Si te apetece—”

El área alrededor de ellos se oscureció en el medio de su oración. Notaron que las sombras de un objeto que caía se inflaban a medida que llovía del cielo.

“¡Salta fuera del camino!”, Gritó Jessica.

Ireena y Ginny habían saltado a lados opuestos sin que ella se lo pidiera, seguidas por su maestra, logrando escapar de la escena. Su cabello ondeaba salvajemente a su alrededor.

Boooooom... hizo eco de los fuertes sonidos del impacto destructivo, pulverizando completamente los adoquines en las calles y enviando fragmentos dispersándose hacia el cielo. Un humo espeso se elevó hacia arriba mientras las tres miraban a su nuevo visitante, en guardia.

Para decirlo en términos simples, el enemigo era un conglomerado de innumerables fragmentos azules en forma de figura humana. Su tamaño era fácilmente más de tres metros...

Pero no fue solo su estatura lo que infundió miedo en sus corazones. ¡Este demonio era increíblemente poderoso...!

“Atrás, ustedes dos. Este es mío”, ordenó Jessica, dejando que su fachada alegre habitual se derrumbara de preocupación.

Después de que Jessica confirmó con ambas con un movimiento de cabeza, extendió su mano izquierda hacia el objetivo deseado.

“¡Giga Flare!” Gritó, liberando un hechizo de ataque de fuego de alto nivel sin un canto y convocando ocho círculos mágicos para expandirse frente a ella.

En el momento siguiente, las llamas surgieron de cada una, formando un remolino que convergió en una colosal bola de fuego que se cerró sobre el enemigo, dejando al demonio inmóvil.

Fue un golpe directo, envolviendo el cuerpo masivo del enemigo en un fuego infernal de rojo brillante.

““¡E-Ella lo hizo!”” Ireena y Ginny vitorearon, seguras de la victoria de Jessica.

Pero fue entonces cuando las llamas se extinguieron, llegando al límite de su invocación, y las tres caras adquirieron una expresión de desesperación total.

El demonio estaba completamente ileso entre sus alrededores, lo que se había quemado hasta quedar crujiendo en la línea de fuego. Esto hizo que incluso Jessica se pusiera a sudar frío.

“Maldición, estoy perdida aquí. Este tipo está más allá de mi—”, soltó débilmente, justo cuando el cuerpo del enemigo parecía vacilar y reaparecer justo delante de ella.

Ireena y Ginny parecían absolutamente horrorizadas como se esperaba, pero Jessica no pudo evitar asumir una expresión de absoluta incredulidad. Y luego sus puños zumbaron hacia ella sin piedad.

Ella no pudo escapar. Él había venido a ella exactamente al mismo tiempo que cerraba la distancia entre ellos. Justo antes del impacto, Jessica lanzó la magia de defensa de nivel medio Mega Wall, pero incluso entonces, los puños del enemigo la dominaron.

“¡Gah!”, Gritó mientras su cuerpo salía volando.

El impacto dejó parte de su ropa en pedazos cuando Jessica se elevó, trazando una parábola en el aire antes de estrellarse en el suelo. Pero quedaba suficiente energía cinética en su cuerpo para que continuara rodando y rodando y rodando... hasta que se agotó por fin. Jessica ni siquiera movió un músculo, yaciendo completamente inmóvil en su ropa hecha jirones como si fuera un cadáver.

“Haaah... Haaah... Haaah...”

Ireena estaba goteando de sudor por miedo y ansiedad extrema. Frente a ella, Ginny estaba en la misma condición, y ninguna de las dos podía moverse cuando el demonio se acercó a ellas y vio a Ireena.

“... Mi mayor prioridad en esta misión es capturarte. Si cooperas, dejaré de atacar. ¿Qué dices?”, Preguntó él, continuando antes de que ella pudiera responder.

“Pero si eliges correr, todos los caminos conducen a la muerte”. Clunk, Clunk.

Sus fuertes pasos resonaron más cerca.

En cuanto a Ginny, todavía estaba atrapada en su lugar, incluso cuando Ireena enfrentaba un peligro inminente justo en frente de sus ojos. Y, sin

embargo, estaba inmovilizada por el miedo, y sus ojos estaban llenos de lágrimas, aparentemente avergonzada de su ineptitud.

Por otro lado, la misma Ireena estaba sorprendentemente tranquila.

Es inútil

Ya se ha terminado.

Por un momento, se sintió casi compuesta, resignándose a su destino, ya que el enemigo estaba parado directamente frente a ella.

“Usted es la piedra angular para cumplir nuestro deseo más querido. Alégrate, jovencita. Porque tú eres...”, pronunció el demonio, entregando algo parecido a una sentencia de muerte.

“No toques a mi hija”, advirtió una voz con frialdad helada antes de que el demonio fuera volado, rompiéndose en fragmentos cristalizados que se dispararon en el aire como si hubiera recibido un golpe devastador.

Pero Ireena no tenía ningún interés en la condición del demonio, sino que se concentraba en la persona que la había llamado.

“¡P-Padreeeeeeeeeeeeeeee!”

De pie había un elfo andrógino con cabello plateado que ondeaba al viento. Fue el barón heroico, Weiss, cuya penetrante mirada se clavó en el desmoronado demonio.

“¡¿Gu... wah...?!” Murmuró el demonio, con la cara en el suelo como si hubiera sido inmovilizado.

Su cuerpo entero se estaba desmoronando por segundos, a pesar de que el poder responsable de su destrucción no se veía. Bueno, ese sería el caso de cualquiera que no supiera nada mejor. Me imagino que supondrían que su cuerpo fue destruido y se rompió por sí solo.

La verdad detrás de este fenómeno (es decir, Weiss) fue un sistema de hechizos de ataque que generó un proyectil de viento, que había logrado desarrollar para su uso exclusivo a partir de los avances científicos más recientes.

Para comenzar, manipularía la presión del viento, luego aplastaría a sus oponentes al poner todo su peso sobre ellos. Era como ser pisado por un

gigante invisible, por eso Weiss había llamado a este hechizo Skeleton Giant.

“Piensa en esta presión como el peso de tus pecados por poner una mano sobre mi hija”.

Su mirada helada se clavó en el monstruo cristalizado.

“Deja que tus pecados te aplasten y abracen la muerte. Eso es lo que te mereces”, comentó antes de aumentar la capacidad de su hechizo.

“¡A-Aaaaaaaaaaah!” Rugió el demonio, desatando su agonía mientras cada último cristal se convertía en polvo y se dispersaba en el viento.

Esto fue más que suficiente para estar seguro de la victoria.

“¡No puedo creer que hayas derrotado a ese demonio tan fácilmente...! ¡El heroico barón es increíble...!”

“¡Heh-heh-heh! ¡Bueno! ¡Él es mi papá, después de todo!”

Ireena hinchó su pecho con orgullo, corriendo hacia su padre, a punto de saltar a sus brazos.

“Eso fue lo que esperaba, más o menos”.

En cuanto sonó una voz familiar y encantadora, una mano estalló en el pecho de Weiss.

Alguien lo había atacado por detrás.

“¿Qué?”, Dijo Ireena al ver a su padre vomitar sangre y derrumbándose en el suelo con los ojos congelados abiertos.

Su cerebro se apagó. Sobre su cuerpo arrugado, su atacante apareció a la vista.

“Whoa, whoa, whoa. No me digas que está al borde de la muerte después de un miserable ataque sorpresa. Los niños en estos días son patéticos”, murmuró una chica, sonando totalmente aburrida mientras lamía su mano derecha, que estaba empapada en sangre fresca.

Era Jessica, la instructora de la academia.

Ginny miró en estado de shock por su repentino acto de violencia.

Era como si todo sobre su maestra hubiera cambiado por completo, desde su comportamiento hasta su tono de voz, en una persona completamente diferente. Pero esa no fue la mayor sorpresa: fue la mano derecha de Jessica.

La mano ensangrentada estaba cubierta de escamas de color blanco brillante con enormes uñas que se extendían desde la punta de sus dedos. Eran mucho más grandes que las uñas de un humano normal, con un parecido peculiar a las garras de los depredadores.

“¿Señorita Jessica...?!”, Ginny gimió. Jessica sonrió dulcemente.

“No soy tu “señorita Jessica”. Bueno, yo he sido la encargada de ustedes, así que técnicamente soy tu “Jessica”... pero la verdadera dama murió hace mucho tiempo. A manos de los demonios.”

“¿Qué...?!”, Ginny soltó un grito, absolutamente inquieta. Jessica se rio burlonamente.

“Estoy trabajando con Lars al Ghoul. Para ayudar con su plan, entré en la academia como Lady Jessica. Así es... Fue todo para que podamos secuestrarte, Ireena”.

Ireena fue arrojada nuevamente a la conversación, pero su cerebro todavía estaba completamente apagado, totalmente incapaz de procesar un solo pensamiento. Todo lo que pudo hacer fue temblar mientras miraba el cuerpo de su padre caído.

Ella habló casi inconscientemente.

“¿Por qué?! ¿Por qué lo hiciste...?! ¡Tú, inhumana...!”

Jessica rio a carcajadas. “¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Gracias por hacer una pregunta que vale la pena responder! ¡Primera pregunta! ¿Te preguntas por qué haría algo como esto? ¡Esa es fácil! ¡Quiero acabar con el mundo! ¡Es mejor que este planeta repulsivo sea completamente aniquilado! ¡Desde mi alboroto hace miles de años, ese ha sido mi único principio!”

Sus rasgos delicados se retorcieron con malicia.

“Segundo, dijiste que era inhumana, ¿verdad? Tienes razón. Después de todo, en realidad no soy humana, soy un dragón blanco”.

Como para probar su punto, el cuerpo de Jessica comenzó a transformarse, cubriendo su mano izquierda en escamas para que coincida con la derecha. Las garras inconfundibles de una bestia sobresalían de la punta de sus dedos, y la esquina derecha de su adorable boquita se rasgó hasta su oreja mientras sus dientes redondos se afilaban en puntas afiladas. Según todos los informes, ella era inhumana, un monstruo completo.

Ginny e Ireena sintieron un escalofrío helado, aunque no fue solo por el horror de su grotesca apariencia: fue porque Jessica estaba emanando una fuerza inmensa de su cuerpo, drenando hasta la última onza de energía de la pareja y obligándolas a someterse. Inmovilizó a las chicas.

Weiss podría haber logrado derrotar a un monstruo... pero tenía el poder de una hormiga en comparación con Jessica. Ella estaba en un nivel completamente diferente.

“¡M-Monstruo...!”, Ginny murmuró.

La boca rota de Jessica se torció en una sonrisa. “Sí, así es. Soy el verdadero negocio... el de tus leyendas. ¿Has oído hablar de mí? Me tratas como el villano al que recurres en tus pequeñas obras de teatro.”

Mientras se reía, reveló la verdad.

“Mi verdadero nombre es Elzard, el Rey de los Dragones Frenético”.

Los ojos de Ireena y Ginny prácticamente salieron de sus cabezas. Elzard El rey frenético de los dragones. El legendario dragón blanco... y el monstruo que casi destruyó el mundo después del fallecimiento del Señor Demonio hace miles de años. Durante generaciones, las historias de este dragón habían sido transmitidas, tratadas con la misma inquietud que los demonios y los Dioses malvados.

Y ahora, esta criatura legendaria estaba justo aquí ante ellas, y ellas estaban aterrorizadas más allá de lo creíble.

“Ah... ah...”

Ginny gimió mientras caía de rodillas.

Jessica, no, Elzard la miró de reojo antes de acercarse a Ireena y extender los brazos.

“Es una mierda repetir las líneas de un monstruo de nivel inferior, pero aquí va... Si vienes voluntariamente, prometo no lastimar a nadie, ¿de acuerdo? Bueno, por el momento, al menos”, corrigió, las comisuras de sus fauces abiertas temblando mientras se acercaba cada vez más.

Se acabó para mí esta vez de verdad. Ireena se resignó a su destino.

“¡Argh... aaaaaaaaaaaaaah!”

Estalló un grito, al mismo tiempo que una bola de fuego se estrelló contra el costado de la cara de Elzard, detonando al impactar.

Pero cualquier daño al dragón era inexistente, aunque ella arqueó una ceja ante este sorprendente desarrollo.

“... ¿Qué es exactamente lo que planeas hacer, Ginny?”, Preguntó, mirando a la súcubo por desatar su magia.

Una mirada fue suficiente para hacer que Ginny vacilara y la arrodilló sobre una rodilla, pero continuó lanzando más bolas de fuego a su objetivo incluso mientras soltaba respiraciones forzadas. Sus ojos estaban húmedos de horror absoluto.

“¡Corre, señorita Ireena!”, Exigió con voz temblorosa entre ataques.

Todos chocaron contra su objetivo, pero estaba en un estado mental tan torturado que sus hechizos no eran una amenaza para Elzard.

“Bien, bien, bien. La que estaba demasiado asustada para ir en contra de ese pequeño demonio viene detrás de mí. ¿Por qué? ¿Me veo tan patético? ... Realmente no me gustas”, escupió Elzard mientras seguía siendo golpeada por bolas de fuego, mirando a Ginny como si fuera una mosca particularmente molesta.

Cuando Elzard levantó la punta de la garra en su dedo índice derecho hacia Ginny, imágenes de la muerte inminente de la súcubo pasaron por la mente de Ireena. Su cerebro ya no estaba en blanco, sino coloreado por la ira al rojo vivo.

“¡Aaaaaaaaaaaaaah!”

Ireena había dejado escapar un grito inconscientemente, atacando a su antigua instructora y tratando de derribarla hasta la cintura. Pero no fue suficiente ni siquiera para mover el cuerpo de Elzard.

“... ¿Qué crees que estás haciendo?”

Con toda honestidad, Ireena no tenía idea de por qué estaba protegiendo a Ginny.

No era como si pudiera decir que estaba en alineación con su personalidad, porque Ireena encontró a Ginny deplorable por interponerse entre ella y Ard. Y, sin embargo, en este momento, Ireena se sintió obligada a salvar a Ginny desde el fondo de su corazón.

¿Por qué? Ireena se preguntó, completamente perdida, pero había algo en su corazón que respondió por impulso.

“¡No te atrevas a toca a mi amiga!”, Gritó, con los ojos saltones ante las palabras que salieron instintivamente de su boca.

¿Amiga? ¿Acabo de decir que Ginny y yo somos amigas?

... Sí, supongo que podríamos serlo.

Después de todo, Ginny había tomado un lugar especial en la vida de Ireena, de todos los que había conocido hasta ahora. Cuando estuvieron juntas, Ireena nunca necesitó contener ningún rencor, miedo o preocupación, ya que Ginny era la mujer más detestable en su mente, nada más y nada menos.

Esta podría ser otra forma de amistad, pensó Ireena y estalló en una pequeña sonrisa.

“¡Llévame contigo, Elzard! Pero a cambio, ¡promete que no pondrás un dedo sobre Ginny! ¡Si lo haces, me morderé la lengua y me mataré!”, Declaró Ireena, lanzando a Elzard una determinación recién descubierta.

Elzard podía sentir que no era un farol y soltó un gran suspiro.

“... Maldición, qué dolor. Realmente te odio después de todo”, murmuró para sí misma.

Con eso, Elzard atravesó el resto de la ropa hecha jirones que se había aferrado a su espalda cuando un par de alas se desprendieron de la superficie de su piel lisa y expuesta.

“Parece que tu vida se ha salvado. ¿No es genial, Ginny?”, Dijo sarcásticamente como sus últimas palabras antes de despegar hacia el cielo con Ireena agarrada en una mano.

Ginny se quedó sola y aturdida por un tiempo.

“¡Señorita Ireena...!”, Finalmente sollozó.

Una cascada de emociones brotó dentro de ella antes de darse cuenta de que estaba llorando sin control.

CAPITULO XIX: El Ex-Señor Demonio Y Un Plan Para Atacar



O de lo contrario esa persona morirá.

Jack me había enviado estas inquietantes palabras, y lo seguí con creciente ansiedad a nuestro destino, la oficina de la enfermera en la academia. Era casi sereno allí, a diferencia del caos que actualmente causaba estragos en la ciudad.

El conde Golde estaba al lado de la cama, lanzando hechizos de curación sobre... Weiss y luciendo absolutamente lleno de desesperación. Pero tan pronto como me vio, se disolvió en una mirada de esperanza.

“¡Oh! ¡Gracias a Dios que estás aquí, Ard! Podrás curar a Weiss, ¿verdad?”

Tanto Golde como Jack emitieron simultáneamente un “¡Hey, Hey, adelante!”, así que asentí una vez y me acerqué a Weiss, que estaba semidesnudo sin heridas externas. Supuse que Golde las había sellado con sus hechizos, pero el rostro de Weiss estaba pálido y parecía estar al borde de la muerte.

Pero eso no fue gran cosa. Coloque mi palma derecha hacia su cuerpo, lanzando Heal, un hechizo de bajo nivel, y fui testigo de cómo el color volvía a su rostro en poco tiempo, hasta que finalmente abrió los ojos.

“¿Dónde estoy...?”, Preguntó Weiss, sentándose en su cama y escaneando la habitación con una expresión salvaje.

Pero no le llevó demasiado tiempo evaluar la situación. Lanzó una rápida mirada a Jack y Golde, ambos aturdidos de alegría.

“Te agradecería si tuviera tiempo”, se disculpó antes de volverse hacia mí. “Seré breve. Mi hija, Ireena... ha sido secuestrada.”

“... Ah, eso pensé”.

Puede haber sido lo que esperaba, pero esta noticia me apuñaló en mi corazón.

Weiss continuó sin tener en cuenta mi cambio de humor.

“Es... Elzard, el Rey de los Dragones Frenético, quien se llevó a Ireena. Parece que se infiltró en la academia disfrazada de Jessica, mientras unía fuerzas con los demonios y planeaba destruir el mundo...”

... *Ya veo. Así que Jessica era la traidora*, pensé para mí mismo, pero no estaba tan sorprendido de verdad. Había notado algo sospechoso en ella por alguna razón inexplicable. Pero no había tenido pruebas sólidas, lo que significaba que no había podido tomar medidas drásticas para echarla de la academia.

Pero... pensar que su verdadera forma era Elzard.

“Whoa, dame un descanso. ¿Primero un Dios malvado, luego el Rey de los dragones frenético? Un enemigo mítico es suficiente...”, señaló Jack. El sudor en su rostro era revelador.

“¿No hay algún tipo de error? ¿Podría ser un farsante haciéndose pasar por Elzard?”, Sugirió Golde, luciendo dudoso.

Weiss dejó escapar un suspiro laborioso y sacudió la cabeza.

“Mi conciencia entraba y salía, pero logré evaluar sus habilidades de lucha. Yo diría que es comparable al Dios Maligno que destruimos hace una década... No, tal vez aún más poderoso”.

Golde cayó en silencio, junto con Jack. Los tres parecían tristes. A fin de cuentas, esta era una situación difícil. Dicho esto, lo que teníamos que hacer era simple.

“Todo lo que tenemos que hacer es pensar en cómo traer de vuelta a Ireena. La fuerza de nuestros enemigos no cambia nuestra meta”, murmuré antes de hacerle a Weiss la única pregunta que me había estado molestando por un tiempo.

“Por cierto, ¿por qué demonios secuestraron a Ireena? Me di cuenta de que la habían estado atacando por algún tiempo. Supuse que era para vengarse de los héroes que derrotaron al Dios Maligno, pero este incidente lo lleva demasiado lejos. ¿Podría haber un motivo oculto?”

Weiss guardó silencio por un momento.

“Llevamos el nombre de Olhyde... pero es un alias. Toda esta charla sobre el barón Olhyde, quien gobierna las aldeas fronterizas remotas, es un frente. Mi verdadero nombre es...”

Se detuvo por un segundo antes de continuar con una mirada decisiva.
“Laville. En otras palabras, la verdadera familia real de esta nación”.

“Hmm. Lo tengo.”

“... ¿N-No estás sorprendido?”

“Simplemente no lo estoy mostrando”.

Si yo fuera un humano promedio, supongo que ahora sería el momento de expresar conmoción. Pero debes recordar que soy el Ex-Señor Demonio que ha vivido cerca de mil años en otra vida. Esto no fue suficiente para sacarme de mi juego A.

“Dicho eso, Weiss, incluso si tú eres el rey real e Ireena es la princesa... todavía no explica por qué los demonios llevarían las cosas tan lejos.

Digamos que secuestraron a Ireena para usarla como una pieza de negociación por alguna causa. Todavía no puedo entender qué buscan. Lo que me hace creer que estás escondiendo algo más. ¿Me equivoco?”

Weiss dio una mirada de dolor y no dijo nada. Golde le dio unas palmaditas en los hombros.

“Creo que podemos decirle a Ard ahora ¿No crees? No hay nadie más confiable que él”, persuadió.

Weiss asintió con una nueva resolución.

“Nosotros... la familia Laville... llevamos la sangre de los Dioses Malvados...”

Su expresión decía que había planeado llevar esto a su tumba.

Por otro lado, Golde y Jack parecían saber esta verdad, ya que mantuvieron la compostura y me miraron fijamente.

¿Y qué? Esa fue mi reacción honesta a la bondad ante todo esto.

“¿N-No te sorprende esta noticia?”

“Estoy sorprendido, pero... todo tiene sentido ahora. Y eso supera mi sorpresa. Ireena fue atacada porque lleva la sangre de los Dioses Malvados. Todo se está uniendo. Supongo que los demonios planean usarla como sacrificio en su ceremonia para resucitar a los Dioses Malvados. Ella encaja perfectamente, ya que llevaba su línea de sangre y

la atacaron por encima de ti, porque todavía no ha madurado como maga. Sí. Todas las piezas finalmente encajan”, concluí.

Los tres miraron boquiabiertos mi monólogo torrencial.

“¡Bwa-ha-ha-ha-ha! ¡Ese es mi hijo, está bien! ¿Ya ves, Weiss? ¡Está diciendo que no hay nada de qué preocuparse!” Jack golpeó la espalda de Weiss con una carcajada.

“Nunca imaginé que alguien más que nosotros tomaría las noticias con calma... Bueno, creo que la sangre lo hereda, tu padre fue igual”. Golde jugueteó con su barba con una sonrisa irónica.

“... Estoy aliviado”, murmuró Weiss, como si le hubieran quitado una pesada carga de los hombros.

Bueno, supongo que esto sería una gran revelación para cualquier persona normal.

Pero para mí fue como, ¿Y? ¿Qué hay de eso?

En mi vida anterior, había conocido a varias personas que llevaban la sangre de los Dioses Malvados, incluidos mis propios subordinados... y mi mejor amiga en esa vida, Lydia la Campeona, lo que explicaba mi total falta de reacción.

Weiss dejó caer más cositas.

“Debido a que adoramos al Señor Demonio como nuestra principal deidad, cualquier conexión con los Dioses Malvados se convierte inmediatamente en un objetivo para el asco y el odio. Si se descubriera que la familia real llevaba su sangre en su linaje... el gobierno sería derrocado sin lugar a dudas. Esta sangre es una bendición y una maldición. Hace a nuestra familia superdotada. Es por eso que la nación está mejor en nuestras manos”.

Esta era una situación difícil de todas las situaciones: estaba claro que una nación debía ser dirigida por los individuos más calificados y superiores, pero ellos eran los más discriminados en esta generación.

“Por eso nuestros antepasados crearon este sistema. La ‘familia real’ que se enfrenta al público en general está compuesta por títeres, ejecutando todo en la superficie, mientras que la verdadera familia real da su opinión sobre todas las grandes decisiones en las sombras... Creo que un nuevo

sistema está muy retrasado, pero no he podido encontrar la solución correcta”.

Comencé a ver que algunas dificultades solo podían ser entendidas por verdaderos reyes como Weiss, que miraba hacia abajo y suspiraba abatido.

Respondí con un simple “Ya veo” antes de volver al tema en cuestión.

“Bueno, Weiss, me gustaría que me concedas acceso a la bóveda del tesoro en el palacio. Sé que esto es grosero de mi parte, pero tengo que dejar en claro que es una orden, no una solicitud. Lamento preguntar esto cuando te acabas de recuperar, pero tienes que moverte”, le dije secamente.

Weiss pareció sentir lo mismo y respondió: *“Te lo dejo a ti”*, mientras se levantaba silenciosamente de la cama.

Cuando salimos de la habitación, Golde gritó detrás de nosotros.

“¿Q-Qué planeas hacer, Ard?”

“¿Qué planeo hacer? Traer a mi amiga, y eso es todo”.

“¿C-Cómo puedes estar tan tranquilo...?” Golde me miró sin comprender por un momento antes de arruinar su rostro. “No quiero decir esto, pero estamos hablando de Elzard, ¿sabes? Incluso tú...”

Eh, claro. Más bien, ¿Quién es Elzard?

Para Golde y otras personas de los tiempos modernos, Elzard era un famoso dragón blanco: una entidad única con una inmensa presencia. Pero para mí, ella no era más que una lagartija descomunal. Como cualquier otro dragón. Por otra parte, estaba mucho más débil ahora que en mi apogeo. Seguramente no será una pelea difícil.

Dicho eso, no era tan débil que algún aspirante a lagarto pudiera arrojarme como su juguete. No es que yo diría eso en voz alta. Sabía que los problemas seguían cuando hacía ese tipo de declaraciones. Era lo que era.

Saqué mi pecho. “Conde Golde. Permítame informarle”, dije, fuerte y orgulloso. “La palabra imposible no está en mi léxico”.

... Gracias a que Weiss movió algunas cuerdas, pude entrar a la bóveda del tesoro bajo tierra con Weiss y la Reina Rosa, que en realidad era un sustituto de la verdadera familia real. La bóveda interior estaba llena de estantes que contenían un magnífico grupo de tesoros nacionales.

Algunos de ellos se destacaron para mí: un abrigo, del color del vacío. Una lanza carmesí. Un par de zapatos azules. Estos eran exactamente lo que estaba buscando.

Eran conocidos como la Armadura del Señor Demonio, o un poderoso equipo mágico compuesto por 666 piezas que personalmente había creado en mi vida pasada.

En mi testamento, había ordenado que estas piezas se extendieran a todos los rincones del mundo. Los había dejado como una carta de triunfo, en caso de que cualquier Dios Maligno resucitara después de mi muerte.

Parecía que mis subordinados habían seguido estas instrucciones perfectamente. Este país estaba salvaguardando actualmente tres de ellos como tesoros nacionales.

“Ard Meteor. ¿Qué es exactamente lo que planeas hacer con ellos? ¿Estoy seguro de asumir que no puedes empuñar la Armadura del Señor Demonio?”

“Sí, ciertamente no. Eso sería imposible”, admití.

No se trataba de que me negara a ser el centro de atención. Quiero decir, incluso en los estándares del viejo mundo, estas armas fueron configuradas para ser inutilizables para cualquier persona que no sean magos de nivel extremadamente alto. Con mi cuerpo ahora, mi poder mágico se agotaría por completo si manejara una pieza de armamento, y mucho menos tres.

“No puedo usarlos como están, por eso los transformaré en armaduras más apropiado para mis habilidades actuales.”

“... ¿Huh?”

Rosa me miró con los ojos muy abiertos, e incluso Weiss se sorprendió.

“¿Dije algo sorprendente? Estos pueden llamarse la Armadura del Señor Demonio, pero no son diferentes de cualquier otro equipo mágico, ¿verdad? Son armas que han sido imbuidas de características especiales

usando un hechizo de atribución, más o menos. Eso también significa que es posible reescribirlos para crear algo utilizable”.

“¡No, no, no! En teoría, tal vez, ¡pero nadie ha podido lograr eso! ¡Debes saber que reescribir una fórmula mágica requiere una comprensión perfecta del funcionamiento interno de estos atributos!”

“Además, no fue un mago al azar quien trabajó en estas armas, sino el mismo Señor Demonio, lo que significa que sus hechizos deben ser complejos y extraños... He oído que muchos se han vuelto locos tratando de entenderlos”, vocalizó Weiss con escepticismo....

Rosa parecía estar totalmente convencida de que nunca sería capaz de manejar esta hazaña mientras procedía a reescribir las técnicas ante sus propios ojos.

“Abierto. Puerta de la esencia.” Recité dos encantamientos, haciendo que los patrones geométricos salieran volando de las tres piezas, creando círculos mágicos de seis metros uno frente al otro.

Si consideró el hecho de que los círculos mágicos en esta época eran menos de diez celtas en promedio, el tamaño de estos fue más allá de la norma. Eché un vistazo a las cuatro fórmulas mágicas contenidas dentro de estos círculos mágicos, señalando con el dedo hacia ellas, para comenzar a reescribirlas sin problemas.

““Espera, espera, ¿qué?”” Rosa y Weiss estaban una vez más en armonía.

Escuché fragmentos de su conversación mientras gritaban detrás de mí: “Me dijeron que sería imposible para nadie más que el Señor Demonio descifrar estas técnicas” y “Después de todo, te haré mi esposo”.

Hice caso omiso de todos sus comentarios, escribiendo con absoluta indiferencia para reducir las capacidades de las armas a un nivel más apropiado para mi yo actual. En cuanto a los zapatos, cambié su composición por completo. Originalmente se hicieron para permitir que el usuario se moviera a alta velocidad, pero ahora estaba reescribiendo la fórmula para que me dejaran volar ultrarrápido antes de continuar con más modificaciones.

“Realmente desafías todo sentido común”, observó Weiss con una sonrisa irónica.

“Esa debe ser la razón por la que está tan enamorada de ti”, agregó antes de dejar escapar un pequeño suspiro.

“Puede ser difícil de creer porque ahora es muy diferente, pero hasta que te conoció, solía encerrarse en la mansión”.

Mi trabajo se detuvo por un momento cuando me di cuenta de lo que estaba diciendo.

“En aquel entonces, cualquier extraño era una fuente de miedo, porque ella sabía por instinto de que nadie podría descubrir nuestro secreto.

Estaba segura de que todos la perseguirían algún día... Ha cambiado gracias a ti. Pero fue tan terrible cuando era pequeña.”

El secreto de Irenea no era gran cosa desde mi perspectiva. Pero había sido suficiente para que ella lamentara haber nacido y poseer esta cualidad especial. Y lo digo de mala manera.

Irenea nunca dejó ver que llevaba esta pesada carga, mostrando su sonrisa eternamente brillante cada vez que estaba en mi compañía.

... Me pregunto cuánto dolor estaba detrás de esa sonrisa, pensé, sintiendo que mi corazón se abría de mi pecho.

“Después de que ustedes dos se conocieron, Irenea comenzó a aventurarse afuera todos los días. E incluso tomó la decisión de asistir a la academia... A decir verdad, había vivido días similares en mi pasado. Por eso me preocupé, preocupándome por si ella podría vivir una vida plena. Pero ahora, no estoy preocupado en lo más mínimo. Sé que ya dije esto antes, pero... todo es gracias a ti, Ard”, ofreció, justo cuando terminé de modificar estas armas.

Weiss pudo adivinar lo que vendría y me dio una mirada endurecida.

“Si los demonios tienen éxito, habrá grandes víctimas, e incluso más que eso... Irenea morirá. Me niego a aceptar eso. Ella todavía tiene mucho que vivir. Quiero decir, su vida acaba de comenzar”, continuó con los puños apretados con fuerza.

Él inclinó la cabeza. “Sé que soy el llamado Barón Heroico o lo que sea, pero ni siquiera puedo salvar a mi propia hija... Sálvala en lugar de su patético padre. Por favor.”

La reina Rosa habló antes de que pudiera responder. “Ella es un enigma. Ella nadó directamente hacia mi corazón. Cuando la conocí, me molestó su timidez... pero ahora es mi única y verdadera amiga. También te pido esto. Salva a Ireena”, terminó, inclinando la cabeza al lado de Weiss.

Les sonreí a los dos y di mi respuesta. “Déjenmelo a mí. Después de todo, yo deseo salvar a... mi amiga, que es más preciosa que mi vida misma”.

Quería ver esa sonrisa de nuevo. La salvaría sin importar qué.

... Incluso si nuestra relación termina como resultado.

Me equipé con la Armadura del Señor Demonio antes de abandonar la bóveda del tesoro y salir de los terrenos del palacio.

“¡Ard!”

Escuché a alguien gritar y vi a Ginny acercarse a mí con su cabello color melocotón sacudiéndose detrás de ella.

Asumí que ella había estado tratando de encontrarme y corriendo por todos lados, mientras se acercaba a mí con respiraciones agitadas y sudor que brotaban de su cuerpo como pequeñas cascadas.

“Vas a... salvar a la señorita Ireena... ¿verdad?”

“Sí, pero las cosas se pondrán peligrosas esta vez... y no dejaré que me acompañes”, ordené.

Ginny bajó la cabeza mientras asumía una expresión turbia, permaneciendo en silencio por unos momentos hasta que finalmente logró unir lentamente sus palabras.

“Me ayudaste a encontrar mi fuerza, Ard... Me diste confianza... y pensé que había cambiado. Pero... todavía no podía hacer amigos. Honestamente renuncié a toda esperanza y asumí que nunca sería capaz de mejorar esto... Pensé que iba a morir sola sin amigos y seguiría sola para siempre. Pero...”

Ginny se detuvo por un momento cuando las lágrimas comenzaron a formarse en sus ojos.

“¡Pero la señorita Ireena... me llamó su amiga...!”

Grandes gotas de lágrimas cayeron en cascada por su hermoso rostro, que se había arrugado de tristeza.

“¡Ella llamó a... alguien como yo... su amiga...! ¡Por eso...!”, Gritó, sollozando ahora. “¡Tienes que salvar a la señorita Ireena!”

Agachó la cabeza con fuerza, inclinándose frente a mí. Alejé mis ojos de ella a una torre de reloj en la distancia y le di una pequeña sonrisa.

“Hmm. Podemos llegar a la hora de la cena. Pues bien, Ginny. ¿Qué tal si cocinas un poco de curry mientras esperas nuestro regreso? Supongo que Ireena va a estar hambrienta.”

Cuando permití que la magia fluyera hacia las grebas de mi armadura, invoqué un hechizo que me elevó suavemente en el aire. Me preparé para volar hacia el cielo cuando de repente recordé una última cosa.

“Cierto. Acabas de decir que no tienes amigos. ¿No te das cuenta de que, junto con Ireena, también te considero una amiga?”

Ginny me miró con ojos tan redondos como platillos.

Mi sonrisa se extendió un poco más cuando la llamé. “Cuando Ireena regrese, seamos tontos y volvamos a reír”.

“... ¡Sí!” Exclamó con lágrimas en los ojos, pero me di cuenta de que no eran de tristeza. Sonreí al ver a Ginny brillar entre sus lágrimas.

Y luego corrí hacia el cielo nocturno manchado en la oscuridad, disparando hacia arriba con todas mis fuerzas.

CAPITULO XX: El Ex-Señor Demonio Contra El Frenético Rey De Los Dragones, Elzard

La Cordillera Vylamd era un gran cinturón de picos que se extendía a lo largo del extremo más septentrional del Imperio de la Hechicería de Laville. Era conocido como el dominio de Elzard, el Rey de los Dragones Frenéticos, y los humanos no se atrevían a pisarlo. Incluso los monstruos no se acercaron a su vecindad.

Desde la antigüedad, estas montañas habían sido el hogar de los dragones blancos. Una vez se le había llamado un paraíso de dragones porque elegirían descansar sus alas aquí... Eso fue hasta que Elzard masacró a todos sus hermanos, dejándola su única residente.

Había una montaña extraordinariamente alta dentro de la región de origen de esta criatura empapada de sangre, que contaba con una cumbre imponente incluso en comparación con el resto. Su corona atravesó las nubes y se extendió hasta los confines del espacio.

Este pico era conocido como los dormitorios del Rey de los Dragones. Allí, los demonios procedían con una ceremonia para convocar al Dios Maligno. El tenue resplandor de la luna y las estrellas surgió de la oscuridad total del espacio, proyectando una misteriosa luminosidad en la escena.

En el terreno extenso y plano, un enorme círculo mágico de clase especial se había transpuesto a la tierra. Y en el centro de todo estaba Ireena, encadenada a un altar y empapada en sudor. Había sido completamente despojada de toda la ropa, acostada allí expuesta sin una puntada mientras sudaba profusamente, formando perlas en su piel pálida y flexible. Sus senos montañosos subían y bajaban al ritmo de su respiración.

Había un enorme monstruo al acecho a su lado, retorciéndose ansiosamente o en anticipación del cuerpo de la doncella. Era conocido como el Huérfano del Caos. En pocas palabras, era un monstruo tentáculo.

Había innumerables brazos que se sacudían y se movían, extendiéndose desde una esfera en el centro de la masa que albergaba un globo ocular gigante. Se burló de Ireena, que estaba tensa por el miedo.

El Huérfano del Caos había sido cosido de los restos corporales de los Dioses Malvados antes de que todos fueran destruidos por el Señor Demonio Varvatos.

Al unir la sangre y el cuerpo físico de los Dioses Malvados en un sacrificio, los demonios podrían convocar una de las calamidades selladas en una dimensión alternativa. En otras palabras, podrían completar esta ceremonia usando a Ireena, que había heredado una parte del alma de un Dios malvado, y el Huérfano del Caos. Sus preparativos fueron completos.

Los demonios estaban dejando que su energía fluyera dentro del enorme círculo mágico bajo los pies, mientras Elzard observaba su tenue brillo púrpura. Luego miró hacia sus caras, que estaban marcadas por la ansiedad. El estado de ánimo era pesado. Eso era de esperarse. Después de todo, sus sueños estaban a punto de hacerse realidad ante sus propios ojos.

Y por fin, el círculo mágico terminó de cargarse. Elzard sonrió y se acercó a Ireena atada al altar. “Hola, Ireena. ¿Cómo estás?”

Los ojos llorosos de Ireena se entrecerraron mientras miraba a su captor.

Te sirve bien, pensó Elzard. Esto es por crecer en un ambiente amoroso, a pesar de que eres un monstruo, como yo.

Pero ahora, Ireena había sido arrojada a los pozos del infierno, lo que le dio un gran placer a Elzard, quien fue estimulada por su sádico corazón.

“Levanta la cabeza... ahí. ¿Puedes ver? Sí, ese asqueroso monstruo tentáculo. Te va a violar”.

“¿Violarme...?” Ireena lloro, insegura de lo que eso significaba, mientras sus ojos nadaban en desorden.

“Déjame guiarte a través de eso. Estos tentáculos entrarán en todos y cada uno de los orificios de tu cuerpo boca, nariz y orejas, por supuesto... tu trasero y aquí”, continuó Elzard mientras trazaba la mitad inferior de Ireena con un dedo.

Cuando llegó a sus partes privadas, Ireena se puso blanca como un fantasma... pero se las arregló para reunir su coraje.

“¡No tengo miedo! ¡En absoluto! ¡Porque sé que Ard vendrá y me salvará!”, gritó con una expresión que mostraba una fe absoluta en cierto chico.

Ireena parecía tan segura de que su amigo nunca la traicionaría, absolutamente segura de sus convicciones, lo que le recordaba a Elzard su propio pasado...

Que intolerable. Quiero destruirla. Las comisuras de la boca de Elzard se arquearon hacia arriba mientras ella entregaba líneas seguras de satisfacer estos deseos.

“Claro, estarías a salvo si Ard entrara. Por un momento. ¿Pero es eso lo que usted quiere? Porque tendría que contarle hasta el último de tus secretos, ya sabes”.

Los ojos de Ireena se abrieron de par en par y miraron a Elzard sin un solo rastro de valentía en su rostro. Era como si quisiera rogar *¡por favor! Cualquier cosa menos eso*, lo que hizo que Elzard sonriera aún más.

“Ard podría tener una fuerza sobrehumana... pero de todos modos es un humano. Quiero decir, él es un producto de esta época. Lo que significa... Bueno, no necesito explicarlo. Es igual que todos los demás. Si descubre tu secreto, te odiará, te despreciará como un monstruo”.

Ireena no tuvo respuesta para esto. Había cosas que quería decir: *Él no es ese tipo de persona o es mi amigo de toda la vida o nunca me traicionaría.*

Como yo, pensó Elzard.

Pero Ireena no pudo pronunciar ninguna de estas cosas, incluso Ard no estaba exento de estas dudas. Ella no podía depositar su absoluta confianza en él.

Tiene sentido. Revelar su secreto era similar a lanzar una bomba. Así de grave era, lo que Elzard conocía muy bien. Ella se rio oscuramente, malvada.

“Si él no viene a salvarte, morirás después de que te violen por completo. Si lo hace, perderás a tu único amigo. Lo que significa que... tu vida habrá terminado de cualquier manera”, susurró Elzard en el oído de Ireena mientras sus rasgos de muñeca se retorcían perversamente. “Mis condolencias. ♪”

Este podría haber sido el punto cuando Ireena finalmente se dio cuenta de que era un jaque mate. Su máscara de bravuconería se desprendió y... reveló el rostro de una víctima lamentable, terriblemente pálida y temblorosa por el destino que le esperaba.

Había una parte de Elzard que tenía su deseo perfectamente satisfecho por esta situación, pero ella ansiaba más.

“Mueve al huérfano del caos. Comencemos esta ceremonia”.

Los demonios volvieron sus palmas hacia el monstruo para llenarlo de energía mágica mientras expresaban sus intenciones. Con eso, el Huérfano del Caos movió sus tentáculos con deleite y lentamente se dirigió hacia Ireena.

“No... Detente... Aléjate... ¡Alejateeeeeeeeeeeeeeeeeee!”, Chilló, incluso cuando perdió toda esperanza.

Ireena trató desesperadamente de escapar de sus ataduras, lloriqueando y gritando, pero sus cadenas eran inquebrantables. El monstruo repulsivo se acercó.

“¡Ayuda! ¡Alguien! ¡Ayúdenmeeeeeeeeeee!”, Se lamentó, orinándose encima.

Elzard continuó observando la escena con una sonrisa perversa hasta que el Huérfano del Caos finalmente llegó a Ireena. Retorció sus tentáculos.

Los tentáculos negros y viscosos se extendían hacia sus pies, enrollando alrededor de sus piernas, deslizándose a lo largo de sus flexibles y lechosos muslos, y apretando su agarre. Avanzaron más y más hacia arriba.

“¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Dos monstruos! ¡Una combinación hecha en el cielo!” Elzard se rio, su risa estruendosa hizo eco a su alrededor.

Los demonios observaron la ceremonia con la respiración contenida.

“¡No! ¡No, no, no! ¡Para! ¡Alto!”, Ireena gritó, tratando de resistir con todo lo que tenía, pero sus esfuerzos fueron inútiles, sin importar cuánto peleara y se lamentara.

Los tentáculos del Huérfano del Caos se deslizaron hacia adelante, y su cosa corpulenta y viscosa estaba lista para penetrar en las partes más profundas de Ireena.

En ese momento, el cuerpo colosal del monstruo estalló en llamas.

“¡¿Djfadjffa?!”

El monstruo gritó algo incomprensible, cuando la mayoría de sus tentáculos se volaron, salpicando sangre verde por todas partes.

Los demonios y Elzard observaron en estado de shock momentáneo... justo cuando algo voló a una velocidad sónica desde su periferia, empalando el ojo del monstruo.

Colectivamente dieron vueltas para localizar la fuente.

Arriba en el cielo, flotando en la vastedad oscura del espacio, había un chico solo, envuelto en un abrigo negro azabache y sosteniendo una lanza en una mano. Esta vista hizo que los demonios se alborotaran, pero Elzard lo miró con el ceño fruncido. Grito una carcajada.

“¡Estás aquí...! ¡Ard Meteor...!”

Cayó al suelo con aire de compostura. Cuando aterrizó, Elzard no pudo evitar pensar en una de las grandes pinturas de la historia, El Descenso del Señor Demonio.

“Buenos días, insectos, todos y cada uno”, dijo con una sonrisa mientras la inmensa energía demoníaca se filtraba de todo su cuerpo.

Su aura era lo suficientemente amenazante como para hacer que incluso el legendario monstruo Elzard se pusiera a sudar. En cuanto a los demonios, no se atreverían a mover un dedo, a pesar de que se enfrentaban a un solo enemigo y los presentes eran los veteranos más elitistas, así como los sobrevivientes del mundo antiguo. Pero incluso ellos tuvieron dificultades para mirar al recién llegado.

“Realmente lo has hecho ahora”, comentó lentamente, como si reprendiera a un niño travieso, y sus ojos carmesí brillaron intensamente.

“No tengo la intención de dejar que ninguno de ustedes se vaya, así que es mejor que se preparen”.

Con esta declaración de guerra, Ard dejó que su aura demoníaca se elevara a nuevas alturas, emanando una fuerza incondicional. Desde la perspectiva de Ireena, su presencia era similar a la salvación misma. En cuanto a sus atacantes, no había nada más aterrador, y estos veteranos endurecidos ni siquiera podían moverse lo suficiente como para temblar mientras arrojaban cubos de sudor.

Excepto por el anciano demonio, su líder, que finalmente mostró cierta osadía.

“¡No se desanimen! ¡Esto puede ser un desarrollo imprevisto, pero mantengan el plan!”

Su ira agitó a los demás, quienes comenzaron a trabajar con una mirada de valentía, reuniéndose en formación en un abrir y cerrar de ojos.

“““¡Seres trascendentales! ¡Que seas nuestro feroz trueno! ¡Y derriben la ruina!””” Recitaron en una invocación colectiva.

Esta fue una técnica mágica que fue posible gracias a largos años de entrenamiento grupal, y su poder era comparable al esfuerzo colectivo requerido para adquirir esta habilidad.

Después de estos tres breves cantos, un enorme círculo mágico se manifestó debajo de los demonios y... un enorme pilar de luz se disparó desde el suelo.

Usando los poderes mágicos de unas pocas docenas de personas, este fue un hechizo de ataque de clase especial que utilizaba un lenguaje característico de los demonios, no mediante el uso de runas.

Eso es algo poderoso. Se habría mantenido incluso en el mundo antiguo, observó Elzard, admirando las habilidades de los demonios. Fue sorprendente que hubieran logrado desarrollar su fuerza para esto. Bajo la fuerza de tal magia, incluso los más fuertes desaparecerían sin dejar rastro.

“¿L-Lo hicimos...?!”

“Ponemos todo nuestro cuerpo y nuestra alma en ese tiro. ¡No hay forma de que pueda sobrevivir...!”

Los demonios estaban seguros de su victoria. Incluso Elzard sintió una sensación de finalidad.

Pero el pilar de luz desapareció instantáneamente tan pronto como la invocación alcanzó su límite.

“Lo siento mucho, pero el tiempo de juego ha terminado”. Todos se congelaron en su lugar.

“¿C-Cómo está ileso...?! ¡Imposible...!”

Susurró un joven demonio con los ojos muy abiertos.

Ard Meteor permaneció allí con toda su elegancia, sin un solo rasguño a la vista. Sus innumerables horas de estudio ni siquiera habían podido borrar la sonrisa de su rostro.

“Bueno, entonces... supongo que es mi turno”.

Él lanzó una sonrisa fría, y nueve círculos mágicos se manifestaron a su alrededor, pero no había invocado múltiples hechizos a la vez.

“¿E-Esto es un Nueve Lanzamientos?!”

El anciano demonio se sorprendió cuando los círculos desataron su magia uno tras otro.

Combustion. Lightning. Ice Sword. Clod. Impact. Flash. Miasma. Steel Stake. Dark Rush.

Cada ataque era una fuerza violenta y atroz a tener en cuenta.

Aunque los demonios habían perfeccionado sus habilidades durante cien guerras y cada uno era un monstruo temible por derecho propio, todos estaban siendo destruidos.

“¡Mátalo! ¡Mata a ese tipo!”

“¿Aaaaaaah?!”

“¡M-Mi pierna! ¡Mi piernaaaaaaaaaaaaaa!”

En medio de los aullidos y los gritos, Ard continuó ejerciendo su poder con facilidad, a pesar de que estaba solo y rodeado de enemigos en una situación que a cualquier otra persona le parecería desmoralizante. Pero era tan despreocupado como él estaría paseando por un jardín. Una sonrisa se dibujó en sus labios cuando derrotó unilateralmente a todos y cada uno de los demonios, todo sin matarlos.

“¡Asombroso...! ¡Ard, eres increíble...!” Susurró Ireena, que estaba atada junto a Elzard.

Su expresión era una mezcla de pura esperanza y admiración, ya no tenía miedo de los demonios, al igual que su amigo.

“... Bien jugado, Ard”. Elzard comenzó a sudar, aplastada por el peso de la realidad.

Ard Meteor ni siquiera había desatado una fracción de su poder real. Se los estaba tomando con calma para evitar que su amiga más querida fuera lastimada. Después de todo, podría enfrentarse fácilmente a una horda de monstruos con la fuerza de diez mil soldados. Se desvió lo suficiente de la norma como para que el título de Irregular le convenga.

“... ¿Es tu amiga tan importantes para ti? ¿No quieres perderla? ¿Ard?” Elzard murmuró cuando se dio cuenta.

Él es como solía ser.

Había estado patéticamente sola, buscando hacer amigos, solo para quedarse con un montón de inútiles esfuerzos. Era exactamente por qué ella lo entendía tan bien.

Si él supiera todo sobre mí, apuesto a que sería igual de comprensivo.

Podríamos apoyarnos mutuamente como personas de ideas afines.

Este tipo de presencia es lo que siempre he deseado: la relación que siempre he deseado. Pero también es por eso...

Por eso... su odio por él se hizo aún más fuerte.

“¿Por qué no pudiste nacer antes?”

Todo fue fatalmente demasiado tarde. Incluso si su deseo se hiciera realidad, no haría nada para aliviar el corazón de Elzard.

“Si tan solo hubieras nacido antes. ¡Si solo nos hubiéramos conocido antes...!”, Chilló, mirando al chico mientras él derribaba a los demonios con fuerza cegadora. “Ah... Ha pasado tanto tiempo desde que tuve este sentimiento...”

La dragona sedienta de sangre, la que había sido conducida a la furia por la soledad, apretó los puños.

“¡Me estás volviendo loca, Ard Meteor...!”



Al salir de la capital, seguí un rastro de residuos mágicos para encontrar a Elzard, anteriormente conocida como Jessica. Había tomado medidas para cubrir sus huellas para asegurarse de que no pudiera ser atada, y todo estaba empezando a tener sentido cómo había sobrevivido del mundo antiguo... pero no podía engañar a estos ojos.

Los seguí hasta su ubicación y rápidamente me ocupé del asqueroso grupo de tentáculos. Era tiempo de salvar a mi Ireena. Y luego continué con la eliminación de los demonios.

“¡Gwah...!”

“¡Mis ojos...! ¡Mis ojos...!”

No maté a ninguno. No valía la pena llevarse una vida sin valor. Eso iría en contra de mi estilo...

Además, asustaría a Ireena si me viera masacrar a todos. Eso significaba que dejé un puñado de demonios con la fuerza suficiente para moverse, pero no era necesario tratarlos en este momento. Después de todo, los había dejado impotentes física y mentalmente.

“Bueno, entonces...”, dije mientras iba a ver a Ireena.

Estaba encadenada a un pedestal en la cima de una montaña y desnuda desde todos los ángulos.

¡Cómo se atreven a deshonrarla de esta manera...! Pensé para mí mismo, rebotante de ira pura y desenfrenada.

Me acerqué a Ireena y lancé un hechizo con un chasquido de mis dedos, invocando círculos mágicos alrededor de las cadenas, que se congelaron en un instante y se desmoronaron con una grieta segundos después.

“¡Aaaaaaaah! ¡Aaaaaaaard!”, Gritó ella.

Ella debe haber estado completamente petrificada, ya que su bravuconada habitual no se encontraba por ningún lado. Ireena corrió hacia mí, dejando que sus senos del tamaño de un melón se agitaran de un lado a otro mientras las lágrimas brotaban de sus ojos como cascadas.

“¡Estaba tan asustadaaaaaaaaaaaaaa!”, Gritó, saltando a mis brazos.

Las puntas de sus largos mechones plateados se mecían de izquierda a derecha, pareciéndose a la cola de un cachorro feliz reuniéndose con su amo.

... Sí, Ireena era mi amiga, mi querida hija, y como mi pequeño cachorro.

Había dos montículos suaves presionados contra mi pecho, y su botín regordete estaba a la vista. Cualquier persona normal habría sido vencida

por el deseo, pero no sentí nada por el estilo. Sí. Absolutamente nada en absoluto.

Suavemente sostuve su cuerpo tembloroso y acaricié suavemente su cabeza.

“Parece que llegué un poco tarde. Para permitir que una dama quede expuesta de esta manera... todavía tengo un largo camino por recorrer”, noté con un profundo suspiro.

Cubrí a Ireena con mi abrigo negro, aunque sabía que le quitaría sus poderes mágicos mientras estuviera envuelta en él. A cambio, anularía los ataques a nivel base, y ella realmente lo necesitaba en este momento.

Ireena sacudió la cabeza frenéticamente.

“¡E-Eso no es cierto! ¡Y no me avergoncé en absoluto cuando me vieron desnuda! Si te estoy diciendo la verdad... ¿mi entrepierna se mojó? Y se sintió bien, casi...”

“... Discutamos el asunto detenidamente cuando estemos en casa. Por ahora...”, comencé a decir, pero fui interrumpido por un torrente de energía mágica aguda que vino volando hacia nosotros.

Reflexivamente intenté desviarlo con mi mano derecha, que había sido fortificada con hechizos de defensa, y envió una sacudida a través de mi palma que recorrió el resto de mi cuerpo.

Un hechizo de nivel primario, Lightning Shot, eh, pensé para mí mismo. No fue un ataque destinado a detenerme. Fue solo para llamar mi atención.

Me di la vuelta e hice contacto visual con mi enemigo, Elzard. Algo debe haberle sucedido sin que me diera cuenta, ya que su largo cabello platino estaba un poco lúgubre y su ropa estaba hecha jirones.

“Oh querido. Que embarazoso. Apuesto a que me veo un poco peor por el desgaste. Ni siquiera tengo maquillaje. Todas mis pestañas postizas y esas cosas volaron cuando me elevé por el cielo, ¿sabes?”

“Preocúpate por tu imagen pública, primero. No puedo creer que secuestres a una dulce jovencita. Tu madre en los cielos llorará si se entera de esto.”

“No sé sobre eso. Mi madre era una gran perra”.

La conversación en sí fue bastante tranquila, pero los dos estábamos heridos.

Me preparé para acelerar con ella, y ella se transformó nuevamente con un aura espesa de sed de sangre cuando la piel de sus manos estalló con escamas. Las garras se extendieron fuera de sus dedos, y las comisuras de su delicada boca se rasgaron hasta sus oídos, enmarcadas por dos cuernos que brotaban a ambos lados de su cabeza. Elzard estaba emanando un ambiente extraordinariamente sofocante, haciendo que el aire a nuestro alrededor se ondulara y la tierra temblara.

Su poder era... igual en todos los sentidos a los grandes guerreros antiguos.

“¡Oh...! ¡Qué presencia...!”

“¡Hemos sido derrotados, pero ella sigue en pie...!”

“Puede que sea el hijo de los Grandes Magos, ¡pero no puede ganar contra un monstruo de leyenda...!”

La luz había vuelto a los ojos de los demonios, llena y redonda de esperanza.

Por otro lado, la tristeza una vez más se posó en la cara de Ireena.

“A-Ard...”

Ella me agarró más fuerte.

Le acaricié el pelo antes de pasarle el brazo por la cintura.

“No te preocupes”, susurré. “Un lagarto no es un desafío para mí. No me llevará mucho tiempo limpiar esto. Mientras tanto, piensa en la cena, Ireena. Hemos preparado tu plato de curry favorito esta noche. Espero que lo estés esperando”.

Le sonreí, lo que hizo que el miedo de Ireena se disolviera un poco.

“¡Está bien!”, Respondió ella e intentó darme una sonrisa débil, lo cual fue realmente súper lindo.

“Oye, oye, para con el coqueteo. ¿De verdad te gusta? ¿A pesar de que es un monstruo?”, Preguntó Elzard, dándole a Ireena una vuelta con una sonrisa perversa.

... Al mencionar la palabra monstruo, la sonrisa de Irenea desapareció por completo cuando la inquietud regresó con toda su fuerza.

“Ya sabes, esa chica no es tan bonita cómo crees. Ella en realidad es...”

“¡Para! ¡No más!” Irenea gritó cuando sus ojos azules se llenaron de lágrimas.

Pero eso solo parecía irritar la naturaleza sádica de Elzard. Una sonrisa tortuosa se extendía de oreja a oreja, y parecía expectante, casi retorcida.

“Ella lleva la sangre de los Dioses Malvados. Es la verdad. No la confundas. Por eso Lars al Ghoul la atacó”.

La mirada de Irenea me atravesó: pánico, miedo, ansiedad y... desesperación, absolutamente convencida de que esta revelación destruiría nuestra relación.

Y Elzard parecía pensar que sería capaz de ver un trágico final frente a ella. Estaba listo para dar una valiente proclamación.

“Eso está perfectamente bien”.

“... ¿Qué dijiste?” Los ojos de Elzard se abrieron, pareciendo sorprendidos por mi respuesta.

Los ojos de Irenea casi se salieron de su cabeza, también, y pude ver su expresión cambiar dramáticamente. Para descansar el último pedazo del plan de Elzard y mi amiga, no me detuve allí.

“Si yo fuera un humano normal, mi reacción habría sido como esperabas. Pero, por desgracia, me falta sentido común. No me importaría si ella fuera un Dios Malvado o si llevara su sangre. Lo que importa...”

Me detuve y miré su rostro. Le sonreí a Irenea, cuya expresión estaba marcada por la preocupación y la inquietud, mientras acariciaba ligeramente su temblorosa cabeza.

“Lo que importa es que ella es alguien digna de mi respeto y afecto. Eso es todo. Irenea es más valiente y generosa que nadie. La encuentro cegadora, brillante... Alguien tan brillante como el sol mismo. Por eso la admiro, y por qué no puedo perdonarte por referirte a ella como un monstruo”.

Miré de Irenea a Elzard con una crueldad fría y una furia al rojo vivo.

“No te atrevas a insultar a mi amiga”, escupí, hablando directamente desde el corazón, mientras los sollozos de Irenea sonaban.

Pero no la miré. Ella probablemente no hubiera querido eso.

Por su cuerpo tembloroso, pude sentir que ya no estaba en un estado de miedo o pánico, sino más bien uno de alivio alegre. Y eso solo fue suficiente para mí.

“... Hmph. Bueno, todo esto estaba en el ámbito de la posibilidad. Lo que sea. Todavía tengo muchos planes previstos”.

“Ya veo. En ese caso, permíteme aplastar a cada uno de frente.” Solté el brazo que sostenía a Irenea.

“Por favor, retrocede. Las cosas se pondrán inseguras, incluso con el abrigo puesto”.

“¡E-Está bien! ¡Ve y muéstrale quién es el jefe!”

“Sí, mi señora”, le dije, ofreciéndole una sonrisa, e Irenea se retiró más atrás.

“Bien. Secuestraste a mi amiga, la desnudaste y la sometiste a una desgracia extraordinaria, luego la enviaste a los límites más extremos del miedo y, para colmo, la agrediste verbalmente... Si tengo en cuenta que tu poder es comparable a los héroes antiguos...”, me detuve.

Era como si mi corazón se hubiera helado, tomando el control de mis labios y derramando estas líneas por su propia cuenta. Habían pasado años desde que me sentí tan intoxicado. Lucharía con toda mi fuerza y...

“Parece que vale la pena matarte”.

Cuando me permití pensar eso, me di cuenta de una oleada de placer agudo que se extendía por todo mi cuerpo en una liberación inconsciente de mi sed oscura de batalla. Debe haber puesto a Elzard al límite.

Su cara brillaba de sudor.

“... Dios, eres un dolor de cabeza hasta el final”, murmuró mientras se preparaba.

“¡No puedo esperar a ver tu mirada de desesperación total!”, Gritó Elzard, extendiendo su mano izquierda hacia mí para manifestar círculos mágicos dorados.

Ocho de ellos en total. Había activado este hechizo usando el lenguaje de los dragones, que se decía que era el primer idioma vernáculo utilizado para los hechizos.

Los círculos se dispararon amenazadoramente, lanzando luz blanca pura de cada uno de ellos en el siguiente momento y levantando una espesa nube de polvo con cada golpe directo. Elzard lanzó ataques uno tras otro sin piedad.

“¡Q-Qué ataque tan feroz...!”

“¡Como se esperaba del legendario dragón blanco...! ¡Está en un nivel completamente diferente...!”

Las voces de los demonios temblaron de miedo.

“¡¿A-Ard?!” El grito de Ireena cortó el aire, presumiblemente preocupada por mi seguridad, lo que me hizo sonreír.

“No hay motivo de alarma. Como mencioné antes... un lagarto de este nivel no es rival para mí”, respondí con calma.

Debe haber golpeado a Elzard como advertencia, porque sus ataques se detuvieron. El polvo se despejó y fui visible para que todos me vieran.

“¡¿Qué...?!”

“¡¿S-Su ataque no hizo nada...?!”

Los demonios no eran los únicos que estaban completamente confundidos. Elzard frunció el ceño.

“... Qué extraño. No te vi lanzar hechizos de defensa”.

“No tengo nada que esconder. Permítame iluminarte: todo es gracias a esta lanza, que ha sido imbuida con el poder de anular cualquier ataque de rayo”.

“Huh. Por eso mi magia no hizo nada”. Ambos intercambiamos sonrisas y bromas.

“¡¿Honestamente pensaste que algo así me desanimaría?!” Elzard chilló, desatando otro ataque de relámpagos.

“Si ese es un objeto mágico, tiene un límite de cuánto puede absorber, ¿verdad?! ¡Voy a darle una paliza hasta que se rompa! ¡Adelante!”

Ella tenía razón. Incluso la Armadura del Señor Demonio se rompería al llegar a su punto de absorción. Como se enfrentaba a los ataques de rayos lanzados por uno de los guerreros más feroces del mundo antiguo, podía resistir un máximo de cien hechizos, más o menos.

Dicho eso, incluso si logra romper la lanza, no era como si pudiera ganar contra mí.

Elzard continuó lanzando sus ataques. Encendí algunas llamas en su dirección para acercarla al final de sus poderes mágicos, pero ella debe haber tomado mi comportamiento como pesimismo, porque se burló de mí.

“¡Ah! Vamos, ¿qué pasa? ¡Tienes que ir a la ofensiva si quieres ganar!” Llovió más rayos con una mirada victoriosa en su rostro.

Su idiotez me dejó con los labios sueltos.

“Heh-heh... Elzard... Para alguien de tu edad, peleas como un niño”, me burlé, riéndome entre dientes.

Estaba buscando emitir algún tipo de refutación...

“¿No deberías vigilar tus pasos?”, Sugerí.

Elzard saltó a un lado, aterrizando en el suelo que estalló en una abrasadora tormenta de fuego. Era una combinación de magia de tierra y fuego conocida como Ground Bomb. Había estado manejando su paradero por algún tiempo, y todo había estado conduciendo a esto.

“¡¿U-uuuuuurg?!”

Los gritos de Elzard resonaron en el centro, y le envié una sonrisa helada en su dirección.

“Luchas de la misma manera que aquellos que ejercen el poder absoluto. Hay una desventaja importante que tienen esos guerreros, ya sabes, que aquellos que nunca han experimentado batallas difíciles solo emplearán estrategias simples en el campo de batalla. Eso te hace susceptible a caer en trucos fáciles. Parece que no aprendiste nada de cuando te quitaron la alfombra del reinado hace miles de años”.

La Ground Bomb desapareció cuando llegó a su límite, pero el ataque único pareció causar un daño significativo. Eché un vistazo a su cuerpo, que estaba completamente chamuscado y emitiendo humo, mientras sostenía mi lanza preparada.

Un destello brillante se disparó hacia el espacio exterior.

“¡Aaaaaaaaaaaaaargh! ¡Aaaaaaaaaard! ¡Meteoooooooooor!” Rugió con fuerza suficiente para sacudir la tierra antes de que finalmente apareciera, atravesando las nubes y volando por el aire.

Era un gigantesco dragón blanco de tres alas, una vista majestuosa que merecía el título del Rey de los Dragones Frenéticos.

“¡Aún no! ¡Esto todavía no ha terminado!”, Chilló furiosamente justo cuando un círculo mágico dorado estalló frente a la verdadera forma de Elzard.

“Bueno, bueno... ¿No sabes que a nadie le gustan las mujeres persistentes?”, Pregunté, frunciendo las cejas mientras usaba cada onza de poder para construir mentalmente un hechizo de defensa de clase especial.

Se completó en cuestión de segundos, y lancé este hechizo a pesar de que todavía consumía mi energía mágica, cubriéndonos a Ireena y a mí en una gruesa membrana dorada con un radio de unos cincuenta metros.

Puse en su lugar un hechizo de defensa de siete círculos del más alto calibre, Ultima Wall, justo a tiempo.

“¡Desapareceeeeeeeeeee!” Rugió Elzard, lanzando otro hechizo y disparando un grueso haz de luz azul con fuerza suficiente para derribar un castillo o dos.

Pero mi barrera defensiva tampoco era un hechizo ordinario. Era lo suficientemente acerado como para que un dragón común no lograra araarlo. Dicho esto, parecía que Elzard no era una bestia promedio, ya que la primera de mis siete capas se pulverizó por el impacto de su ataque.

Una horda de demonios se situó dentro de la trayectoria de su asalto.

“¡¿Eeeeeeeeeek?!”, uno de ellos gritó.

Pero no tenía suficiente capacidad mental para salvarlos. Observé que los rayos se tragaban a los demonios y desaparecían mientras pensaba para mí:

... Después de que esta maldita lagartija fuera derrotada hace mil años, apuesto a que se escondió en esta cumbre durante un milenio. Y dado que el maná, o energía mágica, se concentra fuertemente en áreas más cercanas al espacio exterior, supongo que la densidad mágica en esta

montaña no sería muy diferente de la de mí tiempo. Si ella pasó sus años aquí, eso significa...

“¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!”

Eso significaba que la magia de Elzard se había salvado del deterioro a través de las épocas.

El segundo rayo vino zumbando hacia nosotros y mato a otro demonio antes de que masticara a otra de mis barreras. Quedan cinco capas.

... Creo que esperaba que todo se redujera a esto. Juro que tengo la peor suerte.

“Ireena”, dije en un tono de resignación mientras la miraba a la cara.

Mostraba una mirada de preocupación y miedo. Pero pude ver que también había confianza: Ard pensará en algo. Y eso le había dado esperanza.

Ireena, te protegeré pase lo que pase.

No importaba lo que sucedería como resultado. Mientras ella estuviera viva, eso era suficiente.

Creí esto desde el fondo de mi corazón... pero aun así no pude evitar que mi corazón se desbordara de emoción y derramara algunas palabras propias.

“Te imploro que no mires esta próxima batalla”.

Me di cuenta de que se dio cuenta de que mi corazón se rompía en función de mi tono de voz, y me miró con curiosidad. Pero no había nada más que pudiera decir.

Iba a quitarme la máscara, mi identidad como Ard Meteor, para convertirme en el Señor Demonio Varvatos una vez más.

Todos los caminos conducen a la desesperación.

Esa es la forma de vida de un hombre lamentable.

Comencé el encantamiento de mi magia más grande y más fuerte hecha exclusivamente para mi uso personal, un *Original*.

En completa soledad esta él.

Porque hay quienes siguen su ejemplo

Pero ninguno para gobernar junto con él.

Dos de las cinco capas restantes fueron molidas.

“¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Sufre! ¡Ard Meteor!” Gritó Elzard, haciendo que la cara de Ireena se nublara de miedo intenso.

Agarré a Ireena fuertemente en mis brazos como consuelo, continuando con mi canto.

No hay quien entienda.

Todos están ansiosos por dejar su lado.

Queda una capa. Y estaba tan cerca de terminar mi encantamiento.

Echado por su única amiga.

Se hunde en un mar de locura y aislamiento.

La capa final fue aplastada por el peso de su ataque. Elzard estaba ansiosa por dar su golpe final, convocando a otro círculo mágico.

Descansa sin paz.

Ahogarse en angustia y desesperación.

Es lo que guía este cuento.

El Reino Privado: La historia de un rey solitario.

Cuando el canto llegó a su fin, invocó la aparición de cierta figura.

Estábamos rodeados de innumerables círculos mágicos que brillaban dentro y fuera de la existencia hasta que finalmente revelaron a una mujer.

Ella era deslumbrante, increíblemente hermosa. Con el largo cabello plateado que le rozaba las caderas y las orejas puntiagudas, exhibía una belleza madura. Su belleza era atemporal.

Su cuerpo entero estaba atado en una camisa de fuerza negra como la oscuridad...

AMENAZA DETECTADA: NIVEL III.

LIBERACIÓN DE RESTRICCIONES EN UN 15 POR CIENTO.

INICIANDO MANIOBRAS DE DEFENSA.

Una voz robótica resonó en ella mientras arrancaba los lazos de su mano derecha, su fachada sin emociones como una marioneta. En el momento siguiente, Elzard disparó otra ráfaga de luz en nuestra dirección, y la convocada extendió su palma frente al diluvio que se acercaba.

Un golpe directo.

Pero cuando su ataque hizo contacto con las yemas de los dedos de la mujer, absorbió por completo su poder.

“¿Que es ella...?!”

No tenía la obligación de responder esa pregunta. Estaba listo para llevarlo al siguiente nivel.

Cuando me acerqué a la mujer, su rostro se torció ligeramente, volviéndose para mirarme. Había algo en su rostro que me recordaba un poco a Ireena, pero esos ojos azules no tenían ninguna emoción en ellos.

Bueno, ella no era más que una muñeca, nada más que una marioneta lamentable que mi alma había capturado.

La llamé. “...Ha pasado un tiempo. ¿Bailamos, Lydia?”

SÍ, MI SEÑOR, ella respondió, estallando a través de todas sus restricciones y abrazando mi cuerpo



En el momento siguiente, Lydia se vio envuelta en un brillo cegador mientras cambiaba de forma a una forma líquida brillante. Se enroscó alrededor de todo mi brazo derecho y se transformó en una cadena tan negra como la medianoche, que llegó hasta mis dedos donde apareció una espada gigante del mismo color ante mí.

Suavemente acaricié la mujer convertida en arma y fijé mis ojos en Elzard para lanzar una mirada feroz.

Hice una declaración. “Pelearé en tu arena. Ven, humilde tonta”, escupí mientras componía y activaba un hechizo para flotar en el aire.

Momentos después, estaba volando alto por el cielo.

“¿De Verdad? ¿Estás desafiando a un dragón a una batalla en el aire? ¡Haré que te arrepientas de tu arrogancia, con la muerte! ¡Reconoce tu impotencia y desesperación!” Elzard retumbó, expandiéndose y batiendo sus tres enormes alas para cazarme.

Nos enfrentamos en el umbral entre la tierra y el espacio.

“Sigues hablando de ‘desesperar esto’ y ‘desesperar aquello’... pero supongo que no tienes ni idea de lo que estás diciendo. Sabes, eres mil años demasiado joven para hablarme así”.

Mirando a mi enemigo, hablé con indiferencia helada.

“Permíteme mostrarte la verdadera desesperación (como el Señor Demonio)”.

Dejé que mis labios se elevaran en un gruñido, causando que Elzard saltara, pero ella logró recuperarse de inmediato, recuperando su espíritu.

“¡Enséñame si puedes!”, Gritó, liberando toda la gama de sus furiosas emociones.

Estábamos a punto de comenzar nuestra batalla en el aire, luchando en el campo de origen del dragón.



La cantidad de demonios había disminuido enormemente a manos de Elzard, el dragón blanco. Pero no habían sido eliminados por completo, ya que fueron capaces de recuperarse con capacidades curativas únicas para la raza demoníaca. Incluso habían logrado curarse de las heridas infligidas por Ard Meteor.

¿Cuál fue su próximo movimiento?

La respuesta fue obvia. Necesitaban cumplir su misión. Si se abalanzaran sobre su sacrificio, Ireena, que estaba indefensa y expuesta, podrían salir de este lugar y seguir adelante con la ceremonia.

Todos los demonios sobrevivientes sabían esto. Pero no podían moverse ni una pulgada.

Aunque entendieron perfectamente lo que tenían que hacer, en realidad no pudieron llevarlo a cabo, gracias a la escena que tenían delante.

“¡¿Qué es eso...?!”

“¿E-Es esta la vida real...?”

“¡Pensar que estaríamos luchando contra esa cosa...!”

Las antiguas leyendas se representaban frente a ellos, en este mismo mundo.

Bajo un cielo oscuro, dos combatientes en blanco y negro se enfrentaron violentamente. Justo cuando los demonios pensaban que un destello rojo se cortaba en el aire, una ondulación azul llenaría el cielo, de un lado a otro, los colores surcaban el espacio sin fin. En medio de estas explosiones de rojo y azul, hubo destellos de blanco y negro que zigzaguearon por el cielo.

Los demonios no tenían idea de lo que los dos estaban haciendo allí.

Toda esta batalla estaba más allá de su comprensión, a pesar de que eran conocidos como el flagelo de la sociedad.

Pero estaban seguros de una cosa: eran insignificantes en comparación con las dos figuras en el cielo. Era la única cosa de la que todos estaban dolorosamente conscientes.

Los demonios notaron que habían caído de rodillas, juntando sus manos.

“¡Ah...! ¡Ah...!”

“¡Por favor perdónanos...! ¡Oh por favor...!”

Mendigaban a través de ruidos de dientes y convulsiones de cuerpo completo. Sus corazones se habían apoderado del absoluto asombro y terror. Así es como cualquiera reaccionaría ante seres casi omnipotentes y una situación incomprensible

Los demonios se despojaron de cualquier otro pensamiento mientras se concentraban en ofrecer sus oraciones, ya no atados a un sentido de deber o lealtad hacia su maestro.

Sus corazones habían sido completamente pulverizados por la vista de estos dos monstruos y el terror puro que habían infligido a todos y cada uno de ellos.



Junto a los demonios en pánico para elevar sus oraciones con desesperación estaba Ireena, la elfa, que temblaba incontrolablemente. Las ondas de choque de los monstruosos golpes de arriba la cubrieron mientras murmuraba para sí misma.

“¡Ard puede hacer todo posible...!”

Lamarlo fenomenal o irregular no era suficiente: se movía a una velocidad casi tan rápida como la luz. Cualquiera de sus ataques podría destruir una ciudad entera en un golpe crítico.

Pero actuó como si lo hubiera hecho toda su vida. Estaba en el reino de los dioses. El mundo de los mortales estaba muy por debajo de él.

Por eso Ireena no pudo evitar pensar, *me asusta*.

... Significaba que no había sabido nada sobre Ard; ella solo pensaba que lo conocía. Pero ahora, Ireena había descubierto su verdadera identidad, demasiado bien.

En verdad, la hizo querer trazar una línea entre ellos, con ella como una adoradora temerosa de Dios y él como una deidad. Ireena estaba en una encrucijada: estaba empezando a tener dificultades para verlos a ambos como iguales. Estaba a punto de unirse a los demonios para juntar sus manos en oración. Su corazón crujió bajo el peso de su angustia.

Pero se contuvo justo a tiempo. “¿Qué estoy pensando?”

Ireena hinchó las mejillas y volvió a sus sentidos.

Las palabras de despedida de Ard le vinieron a la mente: le había rogado que no mirara su duelo. Debió haber tenido miedo de que Ireena se distanciara si veía sus verdaderos poderes. Lo que significaba que tenía miedo de perderla.

“¡Cuando Ard descubrió mi secreto... dijo que aún éramos amigos...!”

Necesito hacer lo mismo y pensar que nuestra amistad es de toda la vida.

Ponerlo triste era lo último que quería.

Ireena miró el cielo sobre ella, donde la batalla se desarrollaba en los cielos, apretando los puños con fuerza. Iba a grabar este momento en su mente como su objetivo: su destino y deseo.

“También estaré allí algún día... y caminaremos como iguales, hombro con hombro. Y entonces...”, dijo ella, deteniéndose por un momento.

Y luego, nunca volveré a tener miedo de ti. Disparo estos pensamientos recién formados. Así podremos ser verdaderos amigos.

“¡Solo espera, Ard...!” Gritó Ireena, llena de determinación, mientras continuaba mirando a su precioso amigo.



ENERGÍA MÁGICA DETECTADA DE ABAJO.

POSIBILIDAD DE FORMAR UN CÍRCULO MÁGICO EN 0.2 SEGUNDOS: MUY ALTO.

Tan pronto como la voz robótica emitió, giré mi atención hacia lo que estaba debajo de mí y, fiel a su palabra, apareció un círculo dorado dos décimas de segundo más tarde, emitiendo un amplio haz de luz azul.

Hubiera sido un golpe directo si mi unidad de apoyo de batalla no me hubiera avisado por adelantado. Pero gracias a su perspicacia, pude lidiar con eso en consecuencia, bajando mi espada hacia los rayos de calor que emanaban un mal sin igual. La punta del torrente violento hizo contacto con mi espada, que absorbió la magia de Elzard hasta que la luz desapareció. Sentí mi energía mágica reponiéndose.

Esta fue solo una de las muchas habilidades de mi hechizo exclusivo: absorber los ataques de mi oponente y transfundir su poder en mí. Eso

significaba que no me quedaría sin energía mientras no lanzara un hechizo gigantesco que pudiera consumir todo mi poder mágico.

Corrí a través de la oscuridad con Elzard.

CALOR ELEVADO DETECTADO DE LOS LADOS IZQUIERDO Y DERECHO.

IMPACTO DIRECTO ANTICIPADO EN 3 SEGUNDOS EN EL TRAYECTORIO ACTUAL.

“Construye una fórmula mágica para acelerar. Planifique un contraataque después de nuestra fuga”, ordené.

SI MI SEÑOR.

TÉCNICA DE CARGA PARA LA ACELERACIÓN. POR FAVOR ESPERE...

CONSTRUCCION COMPLETA. ACELERADOR.

Pude sentir una fuerza inmensa presionando sobre todo mi cuerpo un momento después, empujándome hacia adelante a la velocidad de la luz.

Pasaron tres segundos antes de que dos rayos parecieran chocar detrás de mí, asaltándome con una ola de calor, súper lejos de alcanzar su objetivo, yo. Cuando experimenté el fuego abrasador que rodeaba todo mi cuerpo, construí otra técnica junto con Lydia.

“Lydia. Código Alfa. Listo.”

ENTENDIDO.

CARGANDO EL RAYO DEL EJECUTOR. POR FAVOR ESPERE... COMPLETO.

Tan pronto como mi energía mágica se quemó, manifestó un montón de círculos mágicos ante mí, 666, para ser exactos.

Cada círculo enorme arrojaba destellos de luz de sangre roja, que se acumulaban en miles de rayos que acosaban a Elzard. Pero ella se movió con una ligereza que desmentía su tamaño.

“¡Lento, lento, demasiado lento!”, Se burló, batiendo sus gigantescas alas.

Elzard navegó por el cielo, evadiendo algunos rayos, neutralizando a otros y tirándolos uno por uno. Pero no pudo manejarlos a todos, y un centenar de torrentes de luz la golpearon directamente.

Y el daño no era insignificante: había perdido dos de sus tres alas. Su brazo izquierdo estaba hecho trizas, y todo lo que quedaba era un muñón. Había un agujero en sus costillas que silbaba cuando el viento lo atravesaba.

Dicho esto, estas heridas no eran nada para alguien de la antigüedad. De hecho, Elzard regeneró todo su cuerpo en un abrir y cerrar de ojos, recuperándose completamente en muy poco tiempo.

“¡Ha-ha! Me preguntaba qué podría pasar cuando empezamos... ¡pero resulta que esto no es gran cosa! ¡Tus hechizos exclusivos no son más que copias débiles de las habilidades específicas de la especie de los dragones blancos!”, Señaló triunfante.

Elzard ya debe haber asumido que había ganado.

“Podemos curar nuestras heridas absorbiendo la energía mágica en la atmósfera. Pero tú, por otro lado, necesitas absorberlo de tu enemigo. Su método de curación es de segunda categoría, obviamente. Bueno, parece fortalecer tus habilidades de línea de base, lo cual no es muy malo... pero carece de la potencia de fuego para eliminar esta forma”.

Ella tenía razón. Tal como estaban las cosas, simplemente no era suficiente, lo que significaba que no podía vencer a Elzard.

Al principio, hubo algunos momentos en que había sido arrinconada en situaciones peligrosas, lo que había contribuido a sus nervios al comienzo de la pelea. Pero ahora que estaba segura en su victoria, estaba intoxicada de alivio. Por eso podía hablar como si todo ya hubiera sido decidido.

“Serás mucho más feliz muriendo aquí, ¿sabes?... Parece que esperas que Ireena haga algo allí abajo, pero eso es todo discutible. Claro, ella también es un monstruo, pero es más débil. El hecho de que sean de la misma tela no garantiza que sigan siendo amigos. Una vez que sepa la verdad íntegra, crecerá el miedo... y te traicionará”, continuó Elzard. “No hay lugar para la amistad o el amor en este mundo”.

Sentí una pesadez que me pesaba cuando ella entregó esa última línea. Eso era cierto.

disfraz negro como la oscuridad, y mi cabello fue drenado de todo color a un blanco siniestro y puro.

“¡Solo te ves un poco diferente es todo! ¡¿Qué va a hacer eso?!”, gritó Elzard en su tono siempre seguro mientras lanzaba otro hechizo.

Cinco círculos dorados emanaron un brillo cegador cuando aparecieron frente a los ojos de Elzard.



**“Don’t you dare
insult my friend,”**

I spat, speaking straight from
the heart, as Ireena’s sobs rang out.

Ard (Second Form)

The ex-Demon Lord who
used to be the most powerful
being in existence, which led
to his solitude and misery. He
is reincarnated as an average
villager several thousand years
in the future with dreams of
making some friends, but he’s
met with...?

The **Greatest**
Demon
Lord IS REBORN AS A
TYPICAL
NOBODY

1

The **Myth-Killing**
Honor Student

ANÁLISIS COMPLETO. INICIANDO EL CANCELADOR MÁGICO.

Una voz mecánica salió de la espada... y los cinco círculos se desmoronaron, dispersando su contenido por todas partes.

“¿Qué?!” gritó Elzard, aparentemente totalmente perdida en cuanto a lo que acababa de suceder.

Dicho esto, su fervor habitual regresó de inmediato, y logró manifestar otro conjunto de círculos mágicos.

“¡Se acabó, Ard Meteor!”, Gritó como si emitiera una orden, desatando otro hechizo sobre mí.

Pero sus pilares de luz azul no se dispararon en mi dirección, sino en la de ella.

“¡Ngh!”

Un ataque sorpresa dentro de un ataque sorpresa. Esto fue algo que incluso Elzard no pudo esquivar, lo que resultó en múltiples golpes directos y la dejó con cinco cortes amplios.

“¿Q-Qué es esto...? ¿Qué está pasando...?!”, Preguntó. Revelé algunos de mis secretos.

“Hablaste despectivamente sobre mis hechizos exclusivos, pero debes saber que absorber energía mágica es una pequeña parte de una historia más grande. La capacidad principal de esta forma de magia es el... análisis y control”.

“¿Análisis y control...?”

Repitió Elzard mientras se curaba. Asentí con la cabeza a mi enemigo.

“Sí. De esta forma, puedo analizar los movimientos de mi enemigo. Y cuando eso esté completo, es posible que yo me haga cargo. Pero no se trata solo de dejar que tus hechizos se vuelvan locos. Puedo desbloquear cualquier método que hayas empleado para ocultar tus técnicas mágicas. Una vez que eche un vistazo a su arsenal de habilidades secretas allí, puedo copiarlas y hacerlas mías. Es decir...”

Me detuve, balanceando mi espada negra para apuntarle con la punta y sonriendo con seguridad.

“Todos tus ataques son míos. Tú no puedes ganar.”

Todo el cuerpo de Elzard se sacudió, a pesar de que su expresión no había cambiado.

Pero me di cuenta de que la desesperación comenzaba a arraigar en su corazón.

No es que doliera estar seguro.

“Estos ‘Originales’ continuarán funcionando mientras fusione más y más mi cuerpo con el alma de mi querida amiga. Y me quedan dos formas más. Supongo que sabes lo que todo esto significa, ¿verdad?”

Ante eso, el cuerpo de Elzard comenzó a temblar por todas partes. “¡G-Graaaaaaaaaaaah!”, Gritó mientras siete círculos mágicos se extendían ante ella, listos para liberar más torrentes de luz.

“Te dije que eso no funcionaría”, le advertí con calma, tomando el control de su hechizo para perforarla con sus propios ataques una vez más.

“¡Graaaaaaaaaaaah! ¡E-Esto... esto no puede estar sucediendo...!”, Chilló, acribillada con siete enormes agujeros que llovieron cantidades profusas de sangre fresca.

Ella gritó de angustia. Sonreí torcidamente.

“¿Qué piensas? Esto es lo que llamarías ‘verdadera desesperación’, en el momento en que una cierta victoria se voltea por completo. Es cuando experimentas el cambio más extremo en las emociones, desde el alivio astronómico hasta la miseria absoluta. Desearía poder pasar más tiempo enseñándote eso... pero todo esto termina aquí”, me lamenté, empujando la punta de mi espada ante ella.

“Rey de los Dragones, tu morirás desesperada.”

Elzard desató toda su ira sobre mí mientras continuaba regenerando su cuerpo. “¡No te metas conmigo!!!!!!!!!!!!!! ¡El único que morirá aquí eres tuuuuuuuuuuuu!”

En el último momento, comenzó una lucha realmente inútil.

“Fourme, Evise, Gwyneth... ¡Analízalos si puedes!” Ella desafió, cantando tres encantamientos en el lenguaje de los dragones.

Llamo a un círculo mágico descomunal de más de cien metros de diámetro.

... Huh. Esta técnica es demasiado alta para analizarla en mi etapa actual.

“No tengo necesidad de analizarlo. Simplemente lo aplastaré de frente”, comenté, con la cara pegada con una sonrisa inmutable.

Le di una orden a Lydia. “Código Sigma. Listo.”

ENTENDIDO

POR FAVOR ESPERE

Con eso, siete círculos mágicos titánicos se manifestaron y se superpusieron ante mí.

CARGANDO ENERGÍA MÁGICA.... 30 POR CIENTO... 40 POR CIENTO... 50 POR CIENTO...

Comenzaron a dar vueltas, reverberando un sonido sordo similar a las campanadas de una gran campana.

“**Evsim, Lufasa, Urvis, Azura...**”, cantaba Elzard, creando y girando sus propios círculos mágicos.

Un grito agudo resonó en el aire.

CARGANDO ENERGÍA MÁGICA.... SUPERIOR A 70 POR CIENTO

Mientras nuestros círculos hacían una serie de ruidos cacofónicos, nos miramos fijamente.

80 POR CIENTO... 90 POR CIENTO... LA ENERGÍA MÁGICA HA LOGRADO EL 100 POR CIENTO

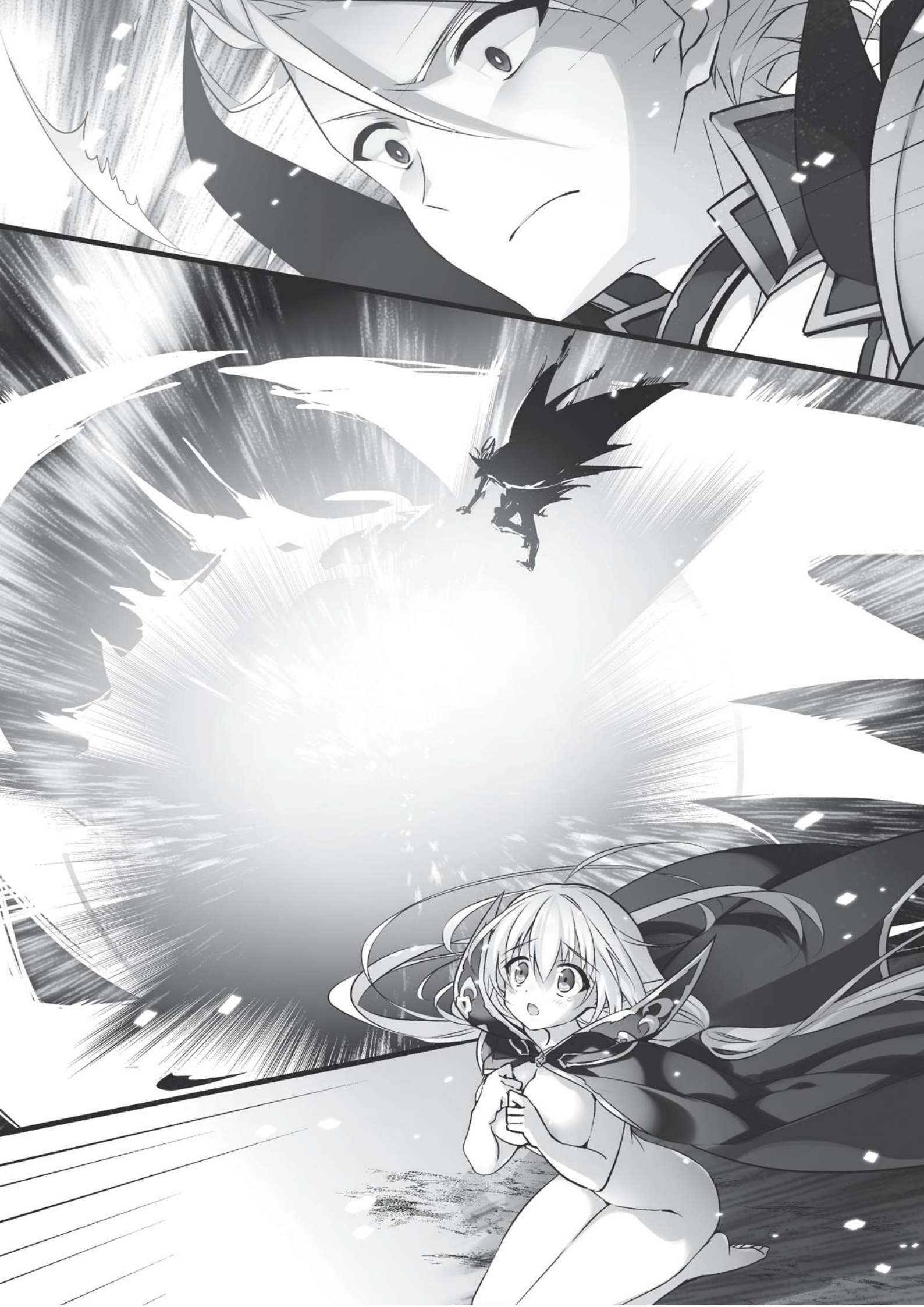
El dragón había vomitado lo último de su canto al mismo tiempo.

“¡Desaparece! ¡ELDER BREATH!” Chilló mientras el círculo dorado gigante brillaba con una luz notablemente fuerte—

LISTA PARA DISPARAR EN CUALQUIER MOMENTO. ¿CÓMO PROCEDERÉ?

“Supongo que ya es hora. Ultimatum Zero, fuego.”

Una ola de luz azul caía en cascada sobre los bordes del círculo mágico dorado cuando una luminiscencia roja brotaba de las negras, desatando sus brillantes inundaciones en un poder explosivo similar a la detonación de una bomba. Las dos corrientes de luz chocaron entre nosotros, empujándose ferozmente hacia adelante y hacia atrás y desencadenando un destello cegador y una onda de choque al impactar.



Contenían suficiente fuerza cinética para dar unas vueltas alrededor del planeta, haciendo que mi cabello plateado retrocediera violentamente. La lucha duró treinta segundos completos antes de finalmente comenzar a desmoronarse.

Mi rayo carmesí comenzó a abrumar las luces azules.

“¡R-Ridículo! ¿Estás bromeandooooooooooooo?”

El cuerpo del colosal dragón desapareció mientras chillaba de angustia total.

El torrente rojo se disparó a través del espacio, llegando a su límite y gradualmente estrechándose, hasta que la última partícula roja finalmente se extinguiera, sin dejar nada en absoluto.

O eso creía yo.

“...Oh. Eso fue inesperado.”

Estaba un poco sorprendido por la vista que tenía delante.

No tenía intención de hacer concesiones, lanzando mi Ultimatum Zero con toda su fuerza.

Pero incluso después de que mi objetivo se hubiera sumergido por completo en mi ataque, Elzard todavía estaba viva. Supongo que debería haber esperado eso de un dragón de las leyendas. Nadie más había sobrevivido a esto antes. Incluso si mi carta de triunfo era más débil de lo que había sido en mi apogeo, el hecho de que ella haya sobrevivido fue digno de elogio.

“Ggh... U-ugh...”, tartamudeó, el cuerpo estaba cubierto de heridas.

Elzard había perdido el 60 por ciento de su cuerpo, que no pudo regenerar. Asumí que había usado la mayor parte de su energía mágica con ese último movimiento audaz, y que apenas se aferraba a su vida, que era tan caprichosa como la luz de las velas al viento.

Extendí la mano para terminarla.

“¿Voy a morir...? ¿Moriré tan sola... como estaba en la vida...?” Susurró ella con voz entrecortada.

Mi golpe final vaciló al escuchar sus últimas palabras, que revelaron su verdadero ser: tristeza y soledad sin fondo. Mi resolución se apagó por un instante.

“¡No...! ¡No moriré, maldita sea...! ¡Te mataré... hasta que estés peor que un muerto...!” Aulló el dragón blanco, rebosante de sed de sangre. Finalmente volví a mis sentidos.

Pero ya era demasiado tarde. Antes de que el golpe de gracia pudiera aterrizar, el enemigo se movió.

El cuerpo de Elzard se volvió transparente. ¿Había lanzado ella... un hechizo de reencarnación?

Para probar esta teoría, lancé Flare, pero las llamas pasaron por su cuerpo sin ningún efecto.

“¡Ard Meteor...! Para mí, eres—”

Pero ella desapareció por completo antes de que pudiera terminar.

“... Como si fueras una niña al borde de las lágrimas”, noté al ver el dolor y la desolación en esos ojos dorados mientras se marchaba.

Elzard había sido conocida históricamente como una temible monstruo que había aniquilado al país y traicionado a la mujer que se había convertido en su amiga. Pero me costó verla como una bestia, y en algún lugar en el fondo, tuve la sensación de que éramos muy parecidos.

... Ahh, pensarlo ahora no va a cambiar nada.

Eché un vistazo a la espada negra agarrada en mi mano derecha. “Lydia. Serviste admirablemente. Puedes regresar dentro de mi alma.”

SI MI SEÑOR.

La espada y la cadena oscuras en mi brazo se disolvieron en humo, se enroscaron en el aire y desaparecieron cuando mi cuerpo asumió su apariencia original: mi disfraz de Ard. Bajé a la cumbre de abajo, donde vi a Ireena.

Cuando me vio, su cuerpo se sacudió.

... Ah, sabía que resultaría así. Ella debe haber visto ese último ataque, Ultimatum Zero, y cambió de opinión sobre todo el asunto. Su corazón debe estar roto, lo que significaba que la chica que me había estado animando no se veía por ningún lado.

Lo que sea. Estaba acostumbrado a estar solo. Y pude protegerla, a diferencia de Lydia.

Eso fue suficiente—

“¡W-wow, sabía que eras increíble, Ard!”

Gorjeó Ireena, cortando todos mis pensamientos.

Me miró a los ojos y pude ver miedo... y determinación detrás de su mirada.

“¡Como esperaba de mi amigo! ¡Pero no pienses que siempre voy a ser más débil que tú! Me volveré mucho más fuerte, entonces...”

Ella recogió sus pensamientos.

“Seré una chica de la que puedes depender. No hay duda.” Las esquinas de mis ojos se calentaron.

Ha-ha. Soy tan estúpido. ¿Cómo podría pensar que Ireena alguna vez me abandonaría?

Después de todo, esta chica era más amable que nadie.

Me limpié las lágrimas que se acumulaban en los bordes exteriores de mis ojos.

“Ireena... ¿seguirás siendo mi amiga?”

“¡Ahh! ¡Quiero pasar más tiempo contigo, Ard!”

Nos dimos la mano, como cuando nos conocimos.

Le sonreí tímidamente e Ireena mostró la sonrisa pura e inocente de un niño.

Finalmente había escapado de la soledad, miles de años en el futuro.

“—Por cierto, Ireena. Extendiste tu mano izquierda de nuevo, ¿verdad?”

“¡Ah! ¡L-Lo siento! ¡Yo... no quise decir nada como eso!”

Pasaron muchas cosas, pero por ahora, cerraré con esto: *¡Ireena es realmente la más linda!*

CAPITULO XXI: El Ex-Señor Demonio Y Un Cambio De Escenario

Con el incidente a punto de terminar, Weiss, el heroico barón y los grandes magos, Jack y Carla, se dirigieron a su pueblo, balanceándose en un carruaje tirado por caballos mientras trotaba hacia adelante.

“En cualquier caso, todo esto parece sospechoso”, señaló Jack.

“¡Lo sé totalmente! Hay un montón de cosas raras”, respondió Carla, tan escéptica como su esposo sobre toda la situación.

Weiss asintió con la cabeza.

“Estoy de acuerdo. Es extraño que este incidente haya sucedido”. Hubo dos razones para esto.

Uno: no estaba claro cómo se filtraron las identidades de Weiss e Ireena, especialmente porque menos de diez personas sabían que la pareja llevaba la línea de sangre de los Dioses Malvados. De aquellos privilegiados con este conocimiento, prácticamente no había posibilidad de que alguien estuviera conspirando con los demonios. Todos estaban totalmente perdidos en cuanto a cómo se obtuvo esta información.

Dos: la suma total de demonios en la escena les dio pausa. Con su especie baja en número, nunca habían podido ejecutar nada más que unos pocos ataques a pequeña escala. Incluso en ese incidente cuando un Dios Malvado había sido revivido diez años antes, los demonios habían logrado su objetivo a través de una serie de eventos más pequeños.

Este suceso más reciente fue el más grande en la historia conocida.

Pero las bajas demoníacas fueron miles. Con estas pérdidas, Lars al Ghoul tuvo que estar al borde de la aniquilación. Tenía sentido si estaban haciendo todo lo posible después de apostar hasta la última ficha en este plan...

Pero no tendría sentido, ya que los altos mandos de la organización, sin mencionar a su líder, no habían estado en la escena. Eso significaba que este incidente de secuestro no había sido el acto final. Esto no había terminado.

Entonces, ¿por qué los demonios intentarían llevar a cabo un plan que resultaría con bajas tan importantes? ¿Especialmente cuando no habían muchos de su raza?

No hubo una respuesta razonable a esto, lo que lo hizo aún más envuelto en misterio.

“... Me imagino que Ireena continuará enfrentando situaciones peligrosas día tras día”.

“Sí, se ve de esa manera. Pero no hay que preocuparse. Quiero decir, vamos”, respondió Jack.

“¡Ireena tiene a nuestro chico con ella, después de todo!”, dijo Carla.

Estaban absolutamente convencidos de que su seguridad estaba garantizada.

Weiss estuvo de acuerdo.

“Tienes razón. Todo estará bien cuando él esté a su lado. Dicho eso... Me pregunto qué hará cuando descubra nuestro otro secreto. Todo depende de eso”, murmuró, abriendo un libro que había traído para pasar el tiempo.

El libro fue un éxito en ventas, “la balada heroica del Señor Demonio”. Weiss tenía el volumen 98 de 215 en sus manos. Este fue más famoso por su tragedia.

“Con su propia mano, el Señor Demonio asesinó a su amiga íntima, Lydia la Campeona. Según la historia, es porque Lydia era una traidora, pero... la verdad detrás de sus motivos no está clara”.

Fue el mayor misterio sin resolver de todos los tiempos. Los eruditos todavía lo debatían entre ellos.

“Debemos ocultar el hecho de que somos parientes con los Dioses Malvados y los descendientes de la ex Campeona, Lydia. Especialmente de Ard... quiero decir, del Señor Demonio.” Jack y Carla asintieron en tranquila contemplación.

Los tres sabían que Ard Meteor era la forma reencarnada del Señor Demonio justo cuando comenzó a mostrar una fracción de su verdadero potencial. Hubo varias razones.

Uno: fue increíblemente extraño que Ard hubiera nacido en primer lugar. Es cierto que Jack y Carla pueden haber sido marido y mujer, pero nunca, nunca, se involucrarían en ningún comportamiento que pudiera resultar en tener un niño.

Eso es porque ambos preferían miembros del mismo sexo.

Lo que significaba que cuando Carla quedó embarazada, tenían sus sospechas, que se confirmaron una vez que Ard mostró múltiples casos de falta de sentido común durante su tiempo en la aldea.

“... Volviendo al día en que conoció a Ard. Ireena realizó una rara excursión al bosque. Ella dijo que sentía que el destino la llamaba allí... Tenía sentido. En el momento en que lo vi, sentí que nuestros destinos estaban entrelazados.”

Weiss suspiró.

¿Los conduciría a la felicidad... o al desastre, siguiendo sus caminos ancestrales?

Los dos Grandes Magos estaban tan inciertos como Weiss.

“Podría terminar no siendo un gran problema”.

“Pero si por casualidad la ha traumatizado...”

“Su amistad se desmoronaría cuando proyectara la imagen de Lydia en Ireena”.

Los tres suspiraron colectivamente. Ard e Ireena tendrán un difícil viaje por delante. Sería ideal si la verdad pudiera ocultarse para siempre, pero eso sería demasiado difícil.

Eso es porque todos los secretos finalmente salen a la luz.



El secuestro de Ireena trajo una serie de cambios a mi entorno después. Primero y principal, Operación: Instructor Ard.

Recibí grandes elogios por el rescate de Ireena y obtuve un puesto de enseñanza a tiempo parcial como estudiante e instructor. ¿Por qué...?

Hubo otro cambio importante con respecto a mis arreglos de vivienda.

Estaba claro que la información sobre la identidad de Irenea se había filtrado al enemigo, lo que significaba que estaba en peligro día tras día. Ella necesitaba un guardia en todo momento, y el deber recayó en mí.

Cuando se decidió que viviríamos juntos, prepararon una habitación para dos personas en el dormitorio para los aristócratas, haciendo una asignación especial para que yo viviera allí como un plebeyo. Nuestra habitación asignada era innecesariamente enorme. El piso tenía una lujosa alfombra roja y una gran cama con dosel en el centro de la habitación.

Era un mundo totalmente diferente de los dormitorios de los plebeyos. Dejando eso de lado.

En este día, habíamos terminado nuestra cena, y era hora de lavarnos. Había una casa de baños comunal anexa al dormitorio, pero estaba separada por género, lo que significaba que me obligaría a dejar a Irenea sola por un largo período de tiempo. Solo para estar seguros, decidimos conformarnos con la ducha en la habitación.

“Uf... ¡Eso se sintió increíble!”, Exclamó Irenea mientras salía de la ducha con una sola toalla de baño.

Lo que significaba que solo había un pequeño velo miserable cubriendo sus dos armas de destrucción masiva. No es que ella pareciera demasiado preocupada por todo esto...

Qué extraño. Mi cara se siente un poco caliente. Pero no es que me sienta tímido o avergonzado.

Podría ser porque nuestro vínculo se había profundizado solo unos días antes. Por eso yo...

No. Vamos a dejar las cosas así. No me adelantaría a mí mismo.

Disfruté charlando un rato con Irenea, quien se puso su bata justo en frente de mí y... con quien compartiría la cama una vez más.

¿Por qué solo hay una cama en la habitación? Había enviado una solicitud inmediata para una segunda.

“Está totalmente bien, ¿verdad? ¡Lo mantendremos así! ¡Quiero dormir contigo todas las noches, Ard!”, Exclamó inocentemente, lo que hizo imposible rechazar sus deseos.

“B-Bueno, entonces, supongo que deberíamos dormir”.

“¡Cierto!”, Chilló, asintiendo alegremente.

Ireena se acomodó y se acostó a mi lado como si fuera totalmente normal, como si un cachorro se acurrucara para acostarse con su amo.

¿Por qué me siento nervioso? Tal vez estoy...

¡Mi pensamiento fue interrumpido por un enorme BWAAAAAAAAAAM! y el eco atronador que siguió. Los dos estábamos convencidos de que era un asesino, saltando sobre nuestros pies... pero estábamos equivocados.

Había un gran agujero en la pared cerca de la cama.

“Buenas noches, ustedes dos♪”, cantó Ginny, la súcubo, sonriendo alegremente.

Parecía que había golpeado la pared con las manos desnudas. Ella trotó hacia nosotros y se sentó en la cama.

“De ahora en adelante voy a ser tu vecina, así que pensé que podría convertir esto en una habitación para tres personas♡¡Espero tenerlos como compañeros de cuarto!♡”

La cara de Ireena ardía de rabia cuando estalló en la sonriente chica. “¡D-D-Deja de jodeeeeeeeeeer!”

“¡Ah, sí, Ard! ¿Recuerdas mi plan de harem de cien mujeres? He encontrado algunas candidatas, así que me aseguraré de presentártelas la próxima vez.♪”

Ginny ignoró a Ireena y toda su furia.

“E-Espera. ¿Un harem de cien mujeres? ¿De qué estás hablando?”

“¿No mencionaste la idea tú mismo? Quieres hacer un centenar de amigos, ¿verdad? Lo que significa que no quieres detenerte en un harem de cinco o seis chicas, sino en incluso cien”.

No, estás totalmente fuera. Solo quiero amigos. Nunca dije que se limitara a las chicas.

Intenté explicárselo, pero Ginny no parecía estar escuchando.

“Hmm, esta habitación es demasiado pequeña para tantas chicas. ¡Pasemos todo a una gran mansión! ¡No te preocupes! ¡Estoy segura de

que podrás comprar una o dos como si nada! ¡Y puedes dejarme la selección de candidatas!”

“Eh, no te voy a dejar a cargo de nada. Ni siquiera quiero—”

“Ya te dije, ¡El harem está prohibido!”, Chilló Ireena, abriéndose paso en la conversación y entablando una discusión con Ginny.

Sonreí con ironía mientras observaba.

“Parece que la vida seguirá siendo cualquier cosa menos aburrida...”

Palabras Del Autor

Para los lectores de mi trabajo anterior, es un placer volver a verlos.

En cuanto a los nuevos lectores, es un placer conocerte. Soy Myojin Katou.

Este trabajo se publicó originalmente en línea en Shousetsuka ni Narou. Esta versión ha sido editada de pies a cabeza y se ha convertido en un libro real.

Bueno, pues todos, voy a cambiar de tema. Es esa época del año otra vez.

Sí. Es la temporada de Monster Hunter.

No quiero seguir hablando de mí, pero he estado jugando desde el primer juego. He estado demasiado ocupado para seguir el ritmo de la mayoría de los juegos, pero eso no me impide ser un cazador incondicional que siempre está dispuesto a disfrutar de un cazador de monstruos. Soy un gran fan.

(Es hora de venderme). Por favor, bendíceme con trabajo, Capcom.

Es por eso que ya he registrado 150 horas en el juego más nuevo, Monster Hunter: World, que salió a la venta el 26 de enero. Sé que hubo algunos debates sobre el cambio de consola para este juego, pero esperaba que llegara en la PS4, así que esta fue una buena noticia para mí. Por supuesto, los gráficos son realmente sorprendentes. Y el personaje masculino de mediana edad que personalicé se veía realmente genial, supercool, increíblemente genial. Absolutamente increíble.

...¿Eh? ¿Personajes femeninos? ¿Qué es eso?

Si comenzara a hablar de todas las otras cosas maravillosas al respecto, fácilmente podría llenar cien páginas, no es broma. Lo acortaré esta vez.

Pasando a un tema diferente.

La vida de un novelista es estresante.

Te enfrentas a tus malas habilidades para escribir, o te asustas cuando te bloqueas el escritor, o te cansas de escuchar a los niños gritar en tu vecindario, o te deprimes al proyectar el sonido de su risa inocente en tu propia infancia, o comienzas a enojarte cuando los escuchas vivir su vida cotidiana... Sí, ese tipo de estrés persigue a los novelistas todo el tiempo.

He vivido la vida de novelista solo durante un año. Puede que sea presuntuoso de mi parte decir esto, pero creo sinceramente que es imposible escribir cuando se trata de estos importantes factores estresantes.

Y creo que los novelistas deberían tomarse la iniciativa para reducirlos.

Pero tuve dificultades para implementar esto yo mismo y sufrí como consecuencia.

Cuando estaba escribiendo este libro, estaba muy estresado por los niños del vecindario. Justo cuando me preguntaba qué hacer, vi un rayo de esperanza.

En ese fatídico día, estaba mirando la televisión sin pensarlo cuando salió ese comercial. Tú conoces el indicado. Sí, fue para Monster Hunter: World, con el hombre que estuvo más cerca de gobernar Suzuran High, Takayuki Yamada.

Wow. Me impactó ver a un hombre adulto jugar a la fantasía, fingiendo seria y apasionadamente estar en el mundo de Monster Hunter. Fue entrañable y envidiable.

Y supongo que eso me llevó a fingir estar en Monster Hunter también.

Ahí estaba yo, un hombre adulto de unos treinta y pocos años, corriendo por su habitación gritando "¡Diabloooooos!" y saltando arriba y abajo, chillando "¡Plesiooooooth!"

Grité desde el alma. Me veía como una anomalía atrasada, como mi nombre podría sugerir en japonés.

Estoy seguro de que los niños del vecindario lo oyeron y que los gritos sin sentido de un viejo loco los asustaron. Les sirve bien.

De todas formas. Fingir estar en Monster Hunter curó mi corazón. Me alivió el estrés interpretar el papel de un monstruo y actuar de forma excéntrica.

Voy a seguir haciendo esto de ahora en adelante, pensé.

Pero todo terminó con mi impresión de Dos Jagie.

“... ¿Qué estás haciendo?”

Mis padres entraron. Qué cliché. Tuvieron que ser mis padres. Qué tropo.

Solía ver transmisiones en vivo en Nico Live donde los padres irrumpían en las transmisiones y me reía a carcajadas. Quizás esto fue karma.

Mis padres estaban congelados en su lugar. No me moví ni un centímetro... *nunca más fingiré estar en Monster Hunter*, me prometí a mí mismo.

—No.

De hecho, todo fue una mentira. No pude pensar en nada para el epílogo, así que inventé cosas. No hay forma de que un hombre adulto grite "Diabloooooooooos", ¿verdad?

Ah-ha-ha-ha.

... Bueno, eso me deja con algunas palabras de agradecimiento.

Primero, me gustaría agradecer a mi editor. Te causé muchos problemas. Por favor, perdóname por ser un aprendiz lento.

A Sao Mizuno, que proporcionó las ilustraciones, muchas gracias. Ireena se ve realmente adorable.

Y a los que me apoyaron en Internet. Gracias a ti, incluso fue posible un libro físico. Gracias. Esperen con interés mi trabajo futuro.

Finalmente, todos los lectores que tienen este libro en sus manos: Tienen mi más profundo agradecimiento.

Bueno, entonces, rezo para que nos volvamos a encontrar en el Volumen 2. Terminaré aquí.

Myojin Katou